

HEBROTeca
MUNICIPAL

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Número 125

- Noviembre-Diciembre 1959

- 10 pesetas

LA TRANSMISION DE
NOTICIAS GRAFICAS

NO pierda el tiempo...

*...buscando en la Prensa la
noticia, comentario, anuncio...
que le interesa para...*

**Su negocio
Su profesión
Su estudio
Sus aficiones... y**

**¿Cuántas cosas publica la Prensa nacional
y extranjera que le pueden interesar y
usted no se entera?**

¡¡Nosotros se lo damos ya recortado!!

Agencia Internacional CAMARASA
Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

Paseo del Prado, 16-MADRID
Teléfs. 39 42 17 y 39 47 47

ESTU
La T
LA P
Pren
Cong
Etica
Enser
Perió
Tele
Radio
Ciner
Músic
Teatr
Turis

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Número 125 - Tercera Epoca - Año XIII - Madrid, - Noviembre-Diciembre 1959

Sumario

ESTUDIOS

La Transmisión de Noticias Gráficas 757

LA PRENSA EN LA PRENSA

Prensa 769

Congresos y Exposiciones de Prensa 773

Ética de la Prensa 778

Enseñanza del Periodismo 779

Periódicos 781

Televisión 786

Radiodifusión 796

Cinematografía 802

Música 815

Teatro 816

Turismo 819

Revistas extranjeras	824
Movimiento de Revistas	826
Bibliografía y extraordinarios	828
Actividades de la Hemeroteca Nacional	829
Exposiciones	830
Necrologías	831
MERIDIANO	
Con motivo de la creación de un Centro de Estudios Superiores de Periodismo	833
Galeón de Indias o correo de ultramar	834
INFORMACIÓN PROFESIONAL ESPAÑOLA	Anexo i
Mutualidad Nacional de Periodistas	iii
Movimiento de personal	iv
Concursos resueltos	iv
Concursos convocados	vi

CUADRO DE REDACCION

Director: Adolfo Muñoz Alonso, catedrático de Filosofía de Universidad, presidente del Instituto Internacional de Estudios Superiores (Bolzano), miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión Española de la UNESCO, miembro de honor de las Universidades argentinas y doctor "honoris causa" de la Universidad Católica de Chile, miembro del Instituto de Estudios Políticos y colaborador honorario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Colaboradores encargados de Sección: Ramón Fernández Pousa, José Altabella, Juan Serrano, José Sanz y Díaz y Emilio Lázaro.

Redactor-confeccionador: Epifanio Tierno, profesor de la Escuela Oficial de Periodismo.

Todos los artículos aparecidos con firma en esta GACETA son de inspiración particular de sus autores.

La GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA no se hace responsable de las opiniones en ellos expuestas.

Redacción: Calle de Monte Esquinza, 2. Teléfono 24 87 40. Administración: Calle del Pinar, 5. Precio del ejemplar, 10 ptas. Suscripciones: Semestre, 30 ptas.; año, 60 ptas. Número atrasado, 15 ptas.

LAUREANO LOPEZ MORAN

LA TRANSMISION DE NOTICIAS GRAFICAS

FUNDAMENTOS COMUNES DE LA TELEFOTOGRAFIA

En la época en que se daban los primeros pasos en busca de la transmisión a distancia del pensamiento humano utilizando la electricidad, el grabado había progresado notablemente.

Poco después Daguerre y Niepce convirtieron en realidad la fotografía. Inmediatamente se pensó en la transmisión en el espacio de las representaciones gráficas.

Las ideas de la telefotografía fueron casi simultáneas con la de la telegrafía. Aplicada la electricidad a la supresión de la limitación de la distancia para el oído era lógico pensar en la supresión también de la limitación del sentido de la vista.

Los orígenes de la telefotografía, como los de cualquier ciencia o técnica, son bastante oscuros. Y por atribuírse la prioridad del invento hubo demasiados pleitos y discusiones entre los diversos inventores.

Bain aseguraba tener una patente fechada en 1843 de un aparato transmisor de facsímiles. Bukewell realizó experimentos de telefotografía entre Seymour Street y Sloug el 23 de septiembre de 1847.

La transmisión de grabados fijos por líneas telegráficas fué un problema que recibió una atención considerable y al que se le dió una solución bastante antes de que el tipo de emisión de la fotocélula apareciese en el mercado.

La mayoría de los primeros sistemas de fototeletransmisión suponían la conversión del negativo o positivo por medios químicos o electroquímicos en una imagen intermedia.

No se dió una solución realmente satisfactoria a la fototeletransmisión hasta la aparición de la fotocélula, que proporcionó la manera directa de convertir las partes claras y oscuras del grabado en corrientes eléctricas variantes.

Todos los sistemas de transmisión de grabados tienen una cosa en común, a saber, la conversión de cada punto del grabado de secuencias ordenada y regular en las corrientes eléctricas correspondientes. Estas son transmitidas en orden sobre el canal de comunicación y, después de que la transmisión es reconvertida, también en secuencia directa se transforman en variaciones de intensidad de un rayo de luz que se impresiona en una película fotográfica o papel fotográfico.

El receptor y el transmisor trabajan sincronizados y están controlados por señales adicionales que son enviadas con el propósito de asegurar la sincronización entre ambos.

En el transmisor el proceso de conversión de las secuencias de los puntos de un grabado en corrientes eléctricas es casi siempre llevado a cabo montando el grabado positivo o negativo sobre un tambor cilíndrico llevado sobre un eje con un hilo fino embreado de tal manera, que cuando el tambor da vueltas se mueve lentamente en la dirección de su longitud. La luz es enfocada por un sistema óptico sobre la superficie del grabado y recogida por reflexión en el caso de una impresión positiva o por transmisión en el caso de una negativa. Esta luz es recibida en una fotocélula.

Mientras el tambor gira, todos los puntos del grabado pasan debajo del rayo escudriñador de turno y toda la superficie es atravesada por la mancha de luz sobre una espiral poco embreada.

SISTEMAS PRIMITIVOS Y ACTUALES DE FOTOTELETRANSMISION

SISTEMA BAKEWELL.—Aunque la ciencia ha progresado mucho y la telefototransmisión se ha perfeccionado en los últimos tiempos, lo cierto es que el aparato ideado por Bakewell en 1847 contenía en germen la solución perfecta del problema. Los rasgos fundamentales del invento de Bakewell pueden reconocerse todavía en muchos de los modernos sistemas de transmisión a distancia de fotografías.

El principio en que se basaba Bakewell recuerda en cierto modo la técnica de la obtención del grabado a la estampa. Si observamos con una lupa un grabado cualquiera veremos que las porciones oscuras están formadas por innumerables puntitos negros. La mayor o menor riqueza de detalles, la suavidad o el vigor de las medias tintas y de los contrastes dependen del tamaño y número de estos contrastes.

Bakewell suponía también dividida la superficie del facsímil a transmitir en una serie muy grande de puntitos, cada uno de los cuales poseía una tonalidad propia. Analizando punto por punto la tonalidad de cada uno de ellos llegó a convertir los puntos claros en una emisión de corriente eléctrica y los oscuros en una interrupción del paso de corriente.

Al mismo tiempo volvía a integrar la imagen en el extremo receptor, reproduciéndola punto por punto, tal como fué analizada en el transmisor. Traducía, pues, el paso de la corriente en una acción química, capaz de producir una modificación de la coloración de la superficie integrada. El sistema de Bakewell sólo permitía transmitir en dos tonalidades: claro y oscuro.

Tres elementos fundamentaban del sistema: analizador de la imagen en la estación transmisora, debidamente conjuntado con el correspondiente integrador en la receptora; un elemento traductor de la tonalidad luminosa en corriente eléctrica y un sistema de traducción de esta corriente en tonalidad lumínica en la estación receptora.

Los elementos analizador e integrador eran absolutamente idénticos: cada estación disponía de un cilindro metálico que giraba impulsado por un mecanismo de relojería. Los dos cilindros se ponían en movimiento bajo la acción del primer impulso de corriente eléctrica y marchaban con velocidades perfectamente sincrónicas. Un punzón o aguja apoyado en la superficie del cilindro podía desplazarse a lo largo de una generatriz; combinando el movimiento de rotación del cilindro con el de avance de la aguja, la punta de ésta describía una hélice sobre la superficie de aquél; el paso

de semejante hélice era muy estrecho, de manera que cada vuelta de la curva quedaba muy cercana e incluso llegaba a soldarse con la vuelta anterior, con lo que se conseguía que cuando la aguja se había desplazado en toda la longitud del cilindro su extremidad había recorrido o explorado todos los puntos de la superficie del mismo.

Suponiendo que las agujas de los cilindros analizador e integrador se encontraban situadas sobre un punto de origen simétrico de ambos, que los aparatos comenzaban a marchar simultáneamente y que sus velocidades eran absolutamente idénticas, es claro y lógico que ambas agujas se encontrarán en un momento dado sobre puntos de los dos cilindros perfectamente homólogos.

Con toda esta admirable sencillez, éste sigue siendo el fundamento de los aparatos telefotográficos modernos.

La traducción tonalidad-corriente se realizaba de una manera sumamente simplista, si bien tan eficaz que con ligeras variantes es un método que sigue empleándose en muchos de los aparatos modernos. El original que se trataba de transmitir se escribía o dibujaba sobre una hoja de papel de estaño con una tinta aislante. El papel así preparado se arrollaba sobre el cilindro. La punta exploradora quedaba unida a un polo de la pila eléctrica; la masa del cilindro a la línea.

De esta manera, cuando la punta pasaba sobre una porción de superficie no escrita la corriente atravesaba el papel de estaño, buen conductor, y pasaba a la línea. Por el contrario, cuando la punta pasaba sobre una porción de trozo, siendo éste aislante, cesaba el flujo de la corriente.

En el aparato receptor el cilindro se cubría con un papel humedecido en una solución de ácido hidroclórico y prusiato potásico. La punta se ponía en comunicación con la línea y el cilindro con tierra. La corriente al atravesar el papel, buen conductor de la electricidad, por hallarse humedecido, descomponía las sustancias químicas que lo empapaban, produciendo un depósito de coloración azul. Cuando cesaba de pasar la corriente el papel quedaba blanco. El facsímil se obtenía en trazos blancos sobre fondo azul.

Aun cuando perfectamente concebido el sistema de Bakewell, era embrionario y proporcionaba resultados muy imperfectos. Consequir, por ejemplo la perfecta identidad de velocidades en la estación transmisora y receptora no era problema fácil de resolver y las diferencias más insignificantes daban lugar a notables deformaciones de las imágenes recibidas.

SISTEMA DE CASELLI.—Pocos años después de aparecer el sistema de Bakewell ideó otro nuevo Caselli, a quien bautizó con el nombre de Pantelégrafo.

Difería del anterior en que la exploración se realizaba sobre una superficie convexa y en que el punzón recibía dos movimientos combinados: uno pendular y otro de avance; por lo demás, el fundamento de ambos era idéntico aun cuando los detalles de realización se hallaran ya muy perfeccionados.

Este aparato llegó a funcionar en las líneas francesas por los alrededores de 1865. Utilizando diversas soluciones para empapar el papel y punzones de metales diversos se obtenían copias con coloraciones variadas, lo que permitió obtener reproducciones en colores mediante descomposición del dibujo original en varios patrones de emisión correspondientes a las distintas tonalidades.

Aunque el aparato proporcionaba buenas copias, el público no se mostró inclinado a su empleo; realmente ofrecía poco interés recibir dibujos con demasiadas imperfecciones. La Prensa, que hubiera podido ser un buen cliente, no sentía todavía la necesidad ineludible de la información gráfica rapidísima para la que, por otra parte, no disponía de medios técnicos. Los grabados en madera bastaban para satisfacer las necesidades artísticas de algunas revistas.

Los aparatos de Bakewell y de Caselli se habían adelantado a su tiempo. lo que contribuyó en gran parte a su fracaso. No obstante, los telegrafistas continuaban encariñados con la transmisión de la fotografía a distancia.

En los primeros años de este siglo en una labor silenciosa y callada trabajaron Korn, en Alemania; Belin, en Francia, y Fulton, en Inglaterra. Todos los esfuerzos coincidían en utilizar el primitivo sistema Bakewell en su idea fundamental, si bien aplicando los grandes progresos que se habían realizado en todas las ramas de la ciencia y especialmente en la electricidad.

En donde se notaban ya notables variaciones era en los sistemas de traducción luz-corriente y corriente-luz, debido a la aparición de gran cantidad de elementos y fenómenos completamente desconocidos en la época en que Bakewell y Bain iniciaron sus primeros tanteos.

SISTEMA FULTON.—Aunque resulte anticuado, el sistema original Fulton representa posiblemente el principio del servicio de fotografía practicado en Inglaterra. Durante algún tiempo las fotos eran transmitidas a través de una red de canales y ganaban la atención de muchos aficionados de radio. De estas últimas formas de los transmisores utilizados por este sistema, el negativo de la foto venía envuelto alrededor de un cilindro transparente, sujeto horizontalmente por un soporte en uno de los extremos con una célula fotoeléctrica montada axialmente en el cilindro.

El proyector, con un sistema óptico, dirigía la luz hacia atrás para formar un pequeño rayo de luz sobre la superficie de la foto. La sincronización se aseguraba enviando una onda de casi dos mil ciclos de frecuencia o un tren de ondas continuas a cada revolución del tambor. Esto ocurría cuando el clip que sujetaba el negativo al tambor en los bordes pasaba bajo el haz de luz.

En el extremo final, en este momento, la válvula amplificadora se conectaba a un reley y la grapa magnética que conduce al cilindro receptor volvía a pasar, siendo el cilindro cogido por una palanca. La señal de sincronización controlaba el ánodo de la corriente, soltaba la grapa y sujetaba el tambor. Tan pronto como se paraba el tambor el reenganche de la grapa ponía en movimiento al cilindro. El cilindro receptor que corría ligeramente más rápido que el transmisor era entonces sujeto brevemente y vuelto a soltar.

El equipo era extremadamente sencillo y el transmisor y el receptor se podían llevar fácilmente de un lado para otro como un gramófono portátil. Tenía una desventaja, que era el método de grabar la película constituido por la acción química de la corriente.

El papel en el cilindro receptor era tratado con una solución química y durante sus revoluciones pasaba por una estilete que hacía contacto con él. Las corrientes de señales amplificadas pasaban entre el estilete y el tambor y producían una decoloración del papel. La profundidad de la tinta era, pues, tan grande cuanto más fuerte fuese la señal. El papel previamente

tratado debía de ser empapado en agua antes de sujetarse el tambor y esto hacía que el proceso fuese bastante desordenado.

La imagen así recibida, estando todavía húmeda, era de un color chocolate oscuro. La reproducción en el periódico se solía fotografiar en estas condiciones. Cuando se secaba, el color se volvía más luminoso, pero con menos contrastes.

Aunque la calidad de la reproducción era, naturalmente, inferior a la conseguida por los últimos sistemas ahora en uso, la simplicidad del aparato lo hacía muy recomendable.

SISTEMA BEL.—En el sistema Bel la foto original está preparada en la forma de una película transparente de 7×5 pulgadas, a través de la cual pasa la luz que se concentra en una fotocélula de sistema de lentes. En el transmisor se emplea un amplificador con un par de baterías de dos válvulas. El voltaje de la segunda válvula se utiliza para modular un oscilador, portador de la corriente a la rejilla de una tercera válvula final, que alimenta a la línea a través de un transformador. La entrada de la primera válvula es de unos treinta a cuarenta mv. En el sistema original la exploración era de cien líneas hasta una pulgada y el tiempo de transmisión de la foto de unos siete minutos.

En el receptor las corrientes de señal amplificadas eran pasadas a través de un conductor de cinta estrecho y sujeto por tensión a un fuerte campo magnético. La cinta cubre una abertura por la que se proyecta la luz desde un sistema óptico hasta la superficie de una película no expuesta. La cinta se desplaza, cuando pasa la corriente a través de ella, y actúa de cerrojo. La cantidad de luz, que alcanza la película, aumenta o disminuye según la fuerza de señal.

Cuando la luz se enfoca sobre la película se producen líneas de intensidad constante y de anchura diversa.

Para la sincronización, el sistema Bel utilizaba un diapasón parecido al que se usa para conducir los motores fónicos de los aparatos transmisores. Las ondas de la foto y la del diapasón están separadas para que no se interfieran una con la otra. La falta de sincronismo en el sistema Bel da como resultado en el grabado recibido un paralelogramo en lugar de un rectángulo. Antes de empezar la transmisión se envía una señal a la estación receptora.

CELULA FOTOELECTRICA.—La aparición de la célula fotoeléctrica señala una nueva posibilidad en el campo del análisis de las imágenes para la telefotografía.

La célula fotoeléctrica, pequeña ampolla de cristal en lo que se refiere a su aspecto exterior, tiene curiosa propiedad de que cuando se encuentra intercalada en un circuito eléctrico deja pasar a través de ella una corriente eléctrica cuya intensidad varía con la intensidad luminosa que la baña. Si se coloca en pleno sol, la intensidad de la corriente que la atraviesa es máxima; si se la encierra en un lugar oscuro, corta inmediatamente el paso de la corriente. En cada momento la intensidad de la corriente eléctrica es proporcional a la del flujo luminoso que llega hasta ella.

De ahí se comprende fácilmente el interés tan grande de un elemento de estas propiedades para aplicarlo a la traducción tonalidad-corriente, necesaria en telefotografía.

En algunos aparatos telefotográficos la exploración se realiza colocando la fotografía que se trata de transmitir sobre el cilindro del aparato analizador, que al girar va haciendo desfilar todos sus puntos bajo un rayito luminoso de dimensiones exiguas. Esta luz será reflejada con intensidad variable por los diversos puntos de la fotografía: los puntos claros reflejarán la totalidad de la energía luminosa; los oscuros, sin embargo, absorberán gran parte de ella y reflejarán solamente una porción. El rayo así reflejado se hace incidir sobre una célula fotoeléctrica, que realiza la traducción tonalidad-corriente.

SISTEMAS ACTUALES DE TELEFOTOGRAFIA.—Durante muchos años los principales periódicos del mundo han tenido en servicio el equipo de telefoto para transmitir cualquier noticia o, a la inversa, recibirla. La perfección de los grabados telefotografiados ha alcanzado un grado de excelencia tal, que es casi imposible para el profano distinguir la foto recibida de la original.

Los modernos sistemas de telefotografía tienen de común, como primer requisito, además de utilizar la célula fotoeléctrica, que la película recibida ha de ser de tal agudeza que el tránsito de blanco a negro se realice en el intervalo más corto posible. Las señales de todas las frecuencias deben de llegar a ser percibidas al mismo tiempo. La línea debe estar libre para que no haya cruces de transmisiones, circuitos telefónicos, ruidos, etc.

SISTEMA SIEMENES KAROLUS-TELEFUNKEN.—La célula Kerr, fundada en un fenómeno físico complejo y constituida por dos plaquitas metálicas paralelas introducidas en determinados líquidos de los que poseen la propiedad de birrefrgerancia, dió lugar a un nuevo género de traductor corriente-tonalidad, que sirvió de base al sistema telefotográfico alemán de que nos ocupamos en este epígrafe.

Si se hace que un rayo luminoso procedente de un foco atraviere entre las dos plaquitas, la intensidad luminosa de tal rayo a la salida de la célula variará proporcionalmente a los valores de las tensiones eléctricas aplicadas entre las plaquetas. Dicha intensidad luminosa variará, según esto, con la de las corrientes eléctricas procedentes del aparato analizador y recibidas al final de la línea. Habremos traducido así las variaciones de intensidad de las corrientes eléctricas en variaciones de intensidad luminosa del rayo. Si hacemos que caiga el rayo luminoso sobre el tambor del aparato integrador, cubierto por un papel fotográfico, podremos obtener por los medios fotográficos ordinarios una reproducción perfecta del original analizado en la estación que telefotografía.

En el sistema Siemens-Karalus se emplea la luz interrumpida para producir la frecuencia portadora de 1.300 ciclos. La foto es de cerca de 4×8 pulgadas y es percibida en 127 líneas en un tiempo de transmisión de doce minutos. La luz cae sobre la superficie de la foto como un punto de unos 0,2 milímetros de diámetro, llevada por un tambor cilíndrico.

Se utiliza un amplificador de dos resistencias y de cuatro válvulas. La fuente de iluminación comprende una lámpara de tipo automóvil con el filamento desplazado del centro para evitar que se produzca una imagen doble.

En cada punta de la línea de transmisión hay un diapason de válvula

mantenida con una frecuencia de 1.560 ciclos en casco de acero recubierto de agua, rodeado con algodón y colocado en una caja grande.

La sincronización es asegurada al mandar el tono del diapasón a la línea y al usar esta señal después de la amplificación en el receptor, para encender una lámpara de neón que ilumina el disco unido al eje del motor.

SISTEMA BELIN.—En este sistema la interrupción de la luz se emplea para producir el acarreo de una frecuencia de 1.300 cyc., aproximadamente. El scanning es aproximadamente de 135 líneas, que corresponden más o menos a 18.200 puntos de la imagen.

En este caso, la luz del sistema óptico se proyecta para formar un espacio de unos 0,2 mm. en el diámetro sobre la superficie de la imagen. La luz reflejada es recogida después por la deflección del prisma en el cátodo de la fotocélula.

Después de la amplificación en el receptor, las señales son rectificadas y comparadas a través de un oscilógrafo. Un espejo la refleja y proyecta la luz por medio de un sistema óptico a un tambor, que lleva el papel sensibilizado para reproducir la imagen transmitida y que va encerrado en una cámara oscura.

Como en el sistema Bell, anteriormente expuesto, da comienzo la transmisión con una señal indicada en el aparato transmisor y reproducida instantáneamente en el receptor. La sincronización entre el transmisor y el receptor es asegurada por ajuste del motor receptor a un motor fónico que opera con una frecuencia constante de 600 cyc.

La corriente transportada al transmisor es interrumpida durante la revolución del tambor por los cortes de los asideros a que va fijada la película. Esta interrupción, que corresponde a toda la parte negra de la fotografía, corta completamente la corriente fotoeléctrica.

Cuando el operador da comienzo a la transmisión, se conecta en el receptor el amplificador y el rectificador a un relay telegráfico. Este relay se desconecta tan pronto como la corriente para; entonces se acciona una palanca conectando el tambor de la película al mecanismo conductor. El tambor de la película colocado a partir de aquí en su punto exacto marcha en correcta posición.

Al empezar cada transmisión, se realiza la previsión contra los errores posibles de los cambios de temperatura y contra los obstáculos estroboscópicos en el sincronizador.

El más reciente y desarrollado modelo del sistema Belin tiene forma de transmisor portátil, con un completo equipo contenido en dos cajas. Esto permite poder transportar de la mano y a cualquier sitio donde un suceso de interés público esté ocurriendo, el transmisor. Enchufado en la línea de la oficina de telégrafos, cualquier fotografía puede ser enviada sin retraso apenas perceptible a la oficina del periódico donde está conectado el receptor.

FOTOTIPOTELETRANSMISION (TELEFACSIMIL)

La novísima técnica de la transmisión de imágenes, a pesar de contar con poquísimos años de existencia, ha realizado tales progresos, que se ha desdoblado ya en dos ramas distintas: una es la televisión; otra es el sis-

tema de transmisión de imágenes que el Congreso Internacional de Telecomunicaciones, últimamente celebrado el año 1938 en El Cairo, lo definió bajo el nombre de «TELEFACSIMIL», y que como hemos dicho anteriormente, consiste en la transmisión a distancia de imágenes fijas tomadas de fotografías o grabados y reproducidas en el extremo receptor.

Aún esta segunda rama puede considerarse desdoblada en otras dos, cada una de las cuales consigue el mismo objeto por caminos en cierto modo diferentes y que ofrecen diversidad de ventajas e inconvenientes, según los casos particulares de su aplicación. Por esto resulta conveniente admitir una diferencia entre los conceptos de fototelegrafía y telefacsimil.

En la fototelegrafía la exploración de la imagen se realiza ordinariamente mediante un delgadísimo rayo de luz blanca, que la recorre y explora siguiendo una determinada ley, y cuya intensidad luminosa varía al ser absorbida en mayor o menor escala, según el grado de claridad de cada uno de los puntos explorados, con lo que el rayo reflejado, de intensidad luminosa variable, puede utilizarse para modular o gobernar la intensidad eléctrica de los impulsos que se utilizan para la transmisión, mientras que en el extremo receptor estos impulsos, convenientemente tratados, modulan o modifican la intensidad luminosa de otro finísimo rayo o pincel de luz que, recibido sobre una superficie giratoria cubierta por un papel fotográfico lo impresiona de tal forma, que reproduce fotográficamente la imagen transmitida.

En el telefacsimil la exploración de la imagen se hace mediante diversos métodos mecánicos, y en el extremo receptor las variaciones de intensidad de los impulsos eléctricos recibidos se traducen en variaciones de presión de una punta de material duro, diamante en algunas ocasiones, sobre la superficie de reproducción, recubierta de papel carbón, con lo que en la superficie receptora quedan marcadas las huellas de la presión ejercida, reproduciéndose así la imagen transmitida en blanco y negro, sin tonalidades intermedias.

Estos aparatos producen una trama bastante basta, no pueden reproducir diferencias de matiz y, en general, proporcionan resultados muy inferiores a la telefotografía. Pero, en cambio, son mucho más baratos y resultan fáciles de manejar por cualquier aficionado.

Los servicios de difusión de telefacsimiles comenzaron a ensayarse en el año 1926, utilizándose en América el aparato Jenkins, y en Europa los de Dieckmann, Baker y Fulton. Con fultógrafo se realizaron ensayos en España, entre los que figuró la transmisión regular de mapas meteorológicos por la emisora de Barcelona.

Estados Unidos ha sido el país que más se ha ocupado de esta aplicación de la radio y en donde primeramente se ha pensado en una reglamentación de la nueva modalidad de la telecomunicación.

En las emisiones de telefacsimil hay que distinguir tres modalidades: que la emisión se realice con programa exclusivamente de facsimil; que sea mixta de facsimil y acústica, pero alternando una y otra modalidad, o que siendo mixta la emisión se realice simultáneamente en ambas modalidades.

En las emisiones mixtas se utiliza la misma longitud de onda para la emisión sonora y la de imágenes cuando la transmisión de una y otra modalidad tiene lugar de manera alternativa. Esta solución tiene el inconveniente de hacer perder largos ratos de espera a los oyentes que no poseen

dispositivos de recepción de facsímil; cuando la transmisión se realiza de manera simultánea para ambas modalidades, se utiliza una longitud de onda para la emisión sonora y otra muy diferente para el facsímil. En el receptor se dispone de dos dispositivos de selección y los aparatos adecuados para recibir sonido e imágenes.

Estas soluciones se aplican para ilustrar de manera complementaria las emisiones sonoras, transmitiendo retratos de los autores o recitadores cuando se representan escenas radiofónicas, o aspectos del decorado de éstas, o mapas, esquemas, dibujos, ilustraciones, fotografías, etc. Cuando se trata de emisiones escolares, femeninas, de enseñanza, de información, también se retransmiten grabados. Como puede comprenderse, esta modalidad de la transmisión de facsímiles sólo puede aplicarse como complemento de las emisiones sonoras normales.

Las emisiones dedicadas exclusivamente a la transmisión de facsímiles se utilizan para muy diversas aplicaciones: transmisión de cotizaciones de Bolsa, de situaciones y valores de mercados, de disposiciones oficiales, de mapas meteorológicos, etc. Pero una aplicación extraordinariamente interesante es la de emisión de un verdadero «diario radiodifundido por facsímil».

Esta clase de publicaciones radiofónicas comenzaron a utilizarse en América en forma de boletines de información para la Prensa. El 7 de diciembre de 1938 la estación KSD emitió la primera edición del «St. Louis Post-Dispatch». Algo más tarde, en los primeros meses de 1939, la W2XBF, de Nueva York, iniciaba un servicio regular de esta naturaleza. Poco más tarde funcionaba ya una extensa red que suministraba a la Prensa gran cantidad de material informativo.

En 1941 estaban autorizadas para la difusión de facsímil en Estados Unidos cuatro estaciones de onda media, ocho de onda corta y cinco especiales, que utilizaban la modulación de frecuencia. Las cuatro primeras no podían radiar más que después de las doce de la noche y hasta las seis de la madrugada.

La organización de un diario radiodifundido en facsímil exige un mecanismo análogo al de un periódico normal. En primer término debe existir una Redacción que reciba, estudie, reúna y prepare las materias que han de transmitirse, formando las diversas secciones del diario. Esta sección está integrada por los informadores, redactores, fotógrafos y dibujantes.

Junto a ellos funciona la sección dedicada a la preparación y composición de la hoja, reparto de los dibujos, ordenación de los materiales, y, finalmente, se precisa un equipo técnico, equivalente al personal de máquinas del rotativo, que manipule, vigile, dirija y compruebe la emisión.

Para llegar a lograr la recepción de un diario radiodifundido ha sido preciso preparar aparatos receptores de tipo especial, distintos en cierto modo de los utilizados en la recepción de facsímiles normales y adaptados a las necesidades especiales del diario.

Hay una serie de condiciones básicas y fundamentales para todos los aparatos receptores de facsímil difundidos: deben ser económicos, de manejo sencillo, producir una imagen clara y presentar un aspecto de totalidad agradable. Deben ser suficientemente rápidos, de empleo poco oneroso, de dimensiones reducidas y de construcción sólida.

Los aparatos destinados a la recepción de los diarios en facsímil presentan además una exigencia especial.

Para la reproducción de un mapa, una fotografía o un dibujo la imagen

se exploraba en el extremo emisor y se integraba en el receptor sobre un cilindro cubierto con la imagen explorada o con el papel sobre el que había de integrarse, respectivamente.

La punta exploradora y la integradora recorrían metódicamente las respectivas superficies, haciendo que el cilindro estuviera dotado de un movimiento de rotación alrededor de su eje y la punta de otro de traslación a lo largo de la generatriz del cilindro, con lo que, debidamente combinados ambos movimientos, la punta describía una hélice de paso muy estrecho, cubriendo la totalidad del cilindro. Esto limita considerablemente el tamaño de la imagen a recibir, reduciéndola al valor de la superficie lateral del cilindro. La información así obtenida no puede ser muy extensa o habrá que remover con frecuencia las hojas, con la exigencia de una vigilancia constante y de una pérdida de tiempo, cosas ambas incompatibles con el espíritu de rapidez del servicio de que se trata.

Hubo que pensar, pues, en una solución que diera la reproducción del facsímil sobre una hoja continua sin limitación de longitud.

Para ello se construyeron aparatos en los que tres puntas de exploración recorren un camino cerrado dispuestas de tal manera que al pasar sobre el trozo correspondiente a la superficie de imagen la recorre según una dirección del cilindro y en forma tal que cuando una de ellas está a punto de abandonar la superficie del papel por un extremo, se introduce la siguiente por el extremo opuesto.

El carro está dotado de un lento movimiento de avance acordado con la entrada y salida de puntas exploradoras, con lo que se lleva a cabo la reproducción de la imagen, línea tras línea, de arriba a abajo de la banda que va desarrollándose como la hoja impresa del teletipo.

El sistema de impresión más utilizado es el del papel carbón, aun cuando existen otros más complejos.

El aparato Finch es el más extendido en América; trabaja con una banda de papel de unos veintidós centímetros de anchura y los rollos-almacén tienen mil quinientos metros de desarrollo. Se reproducen en él treinta líneas por minuto y pueden imprimir unas nueve mil cien palabras por hora.

El aparato es completamente automático, de manera que se pone en marcha sin necesidad de manipulación alguna al recibir las primeras señales de la emisión y se para automáticamente cuando ésta termina.

La transmisión del facsímil ha dado lugar a problemas de tipo jurídico, tales como los correspondientes a licencias y concesiones para emitir, condiciones técnicas en que la emisión ha de realizarse, derechos de autor de los materiales difundidos, derechos de captación de las emisiones y utilización de las mismas, etc., así como a litigios entre la Prensa y las emisoras.

El diario facsímil radiodifundido, que se encuentra ya explotado, aun cuando en pequeña escala, en Estados Unidos se transmite en la mayor parte de los casos por emisoras que son propiedad de la Prensa o por estaciones que lo explotan de acuerdo con algún periódico de gran circulación.

El contenido de estos diarios acostumbra a ser un extracto del diario impreso, que se publicará unas horas más tarde. Su coste se cubre ordinariamente con la publicidad. El facsímil viene a ser un elemento de propaganda de la Prensa diaria.

En el año 1949 apareció en Norteamérica un nuevo sistema de transmisión de imágenes fijas en color, cuyo desarrollo se debe a la Finch Telecommunications Inc., de Nueva York, la cual lo denominó con el nombre de «Colorfax».

El objeto que persigue este nuevo método es reproducir directamente originales coloreados sobre el papel ordinario, mediante el uso de diversos lapiceros.

El procedimiento consiste, en esencia, en un aparato transmisor donde se dispone el original en forma cilíndrica, sobre el cual incide un rayo explorador que después de reflejado es recogido por una célula fotosensible, cuya excitación es amplificada y transformada en ondas radioeléctricas moduladas. El original está animado de un movimiento helicoidal.

Entre el foco luminoso del rayo explorador y el tambor giratorio existe un filtro cuádruple, de manera que la luz incidente es de distinto color para cada vuelta del tambor, repitiéndose indefinidamente la sucesión de colores.

El receptor consta de un motor sincrónico —cuya sincronización se realiza por «radio», respecto al filtro de cuatro colores— que pone en movimiento un aspa en cuyos extremos se hallan situados cuatro lapiceros, y cuyos colores se corresponden con los de los filtros, situados en unos senecoides que imprimen a aquéllos una sucesión de impulsos de acuerdo con la modulación de la onda recibida. Su extremo libre se apoya sobre el papel en el cual se pretende obtener la reproducción, que se desliza por un soporte en forma de teja para venir a enrollarse en un cilindro.

El punto débil del sistema radica en los lapiceros reproductores del color, ya que parece muy improbable que puedan obtenerse densidades cromáticas directamente proporcionales a la presión.

LA TELEFOTOGRAFIA EN LAS REDACCIONES

Por los alrededores de 1920 a 1925 se realizaron grandes avances en todas las ramas de la telecomunicación. La telefotografía se benefició de todos estos progresos y pudo comenzar a aplicarse también en las comunicaciones inalámbricas.

Salió, pues, de su fase de laboratorio y volvieron a establecerse comunicaciones telegráficas puestas al servicio del público para la transmisión de facsímiles.

El público se sintió más atraído por el nuevo servicio y empezaron a definirse los grupos de usuarios particularmente interesados en su empleo: los Bancos, los servicios de Aviación y Meteorología, la Policía y la Prensa.

En China el servicio telefotográfico adquirió rápidamente un incremento considerable, ya que representaba su uso una gran comodidad para la transmisión de su complicado alfabeto. El sistema más difundido en este país fué el de Belin.

1928 parece haber sido un año definitivo para el establecimiento del servicio telefotográfico en las redacciones de los periódicos.

«Le Matin» fué el primer diario francés que dispuso de estación propia, por medio de la cual podía comunicar con sus agencias de Londres, Estrasburgo, Marsella, Niza y algunas otras correspondencias.

La Prensa inglesa estrenó de una manera sistemática el telefoto a mediados de 1928. «Scotsman» fué uno de los primeros periódicos que contó con este servicio. Las primeras fotografías, publicadas el 8 de agosto, habían sido retransmitidas desde Iprés.

El 23 de agosto del mismo año «Daily Sketch» publicaba alguna fotografías transmitidas desde París a Londres e inmediatamente se extendió por la Prensa inglesa el servicio de telefotografía.

Por las mismas fechas se establecieron comunicaciones entre Francia y Alemania, Inglaterra y Alemania, utilizando aparatos del tipo Telefunken-Karolus. Adoptaron este sistema los siguientes periódicos: «Glasgow Herald», «Daily Chronicle», «Daily Hail» y «Daily Mirror»; «Petit Paisien» y «Excelsior».

El mismo año las agencias «Nipon Dempo» y «Prensa Aki» realizaron instalaciones con Telefunken-Karolus, formando verdaderas redes por todo el Japón.

A partir de esta fecha es muy difícil seguir los caminos y pueblos por los que se extiende la telefotografía al servicio de la Prensa. Los grandes rotativos del mundo y casi todos los periódicos provincianos de Europa y América cuentan con una sala de Telefotografía.

Hace siete años que la Agencia Efe instaló en el sótano de su edificio de la calle de Ayala un servicio de telefotografía. Cuenta con tres transmisores, dos de ellos transmisor y receptor y el tercero portátil.

Normalmente reciben o transmiten con la United Press en Londres, París y Roma. Las fotografías que recibe la Agencia Efe por telefoto son en su mayoría de carácter deportivo.

Existe un servicio interior de telefoto. Cada mañana y cada tarde la Agencia Efe transmite a los periódicos que cuentan con este servicio y que inicialmente fueron: «La Voz de España», de San Sebastián; «El Correo Español» y «La Gaceta», de Bilbao; y «Levante» y «Las Provincias», de Valencia.

El servicio de telefotografía en la Prensa española es exiguo y además muy caro, por estar casi en sus principios. Esperemos que dentro de unos años nuestra Prensa se remoce y se fortalezca, ya que la fototelegrafía se va haciendo en el periodismo moderno tan importante como el teletipo.

BIBLIOGRAFIA

Photoelectric cells in industry, by R. C. Walker.

El «Diario radiado en telefacsimil», por Estanislao Rodríguez.

La telefotografía y las artes gráficas, por Estanislao Rodríguez.

Transmisiones fotocromotelegráficas, por Mario Rodríguez Aragón, artículo publicado en la revista «Rutas».

LA PRENSA EN LA PRENSA

Temas y noticias relacionados con la Prensa, Radiodifusión, Televisión, Teatro, Cinematografía, Turismo e Información, tratados en la Prensa nacional y extranjera, seleccionados por la Redacción de la "Revista de la Hemeroteca Nacional", bajo la dirección de don Ramón Fernández Pousa (1).

Prensa

07(0)

Publicaciones para eruditos.—Se trata de una carta al director del "Times" sobre los datos publicados en este periódico por el profesor Welter, relativos a las publicaciones eruditas en Estados Unidos. Según los datos citados, en Norteamérica se rechazan solamente el 18 por 100 de los libros y el 16 por 100 de los artículos que sus autores desean publicar. El autor de la carta estima que se editan obras y artículos con demasiada facilidad. Por su propia experiencia de los estudios sobre Literatura inglesa publicados en Norteamérica, el autor cree que son demasiado extensos. Un artículo erudito consta habitualmente de unas 8.000 palabras, que podían quedar reducidas a 5.000 en un estilo más sencillo y reduciendo el número de notas, referencias, etc. En los libros, la verborrea es aún mayor, sin duda porque muchos de ellos comienzan como un tesis y persiste la idea de que los jueces de una tesis tienen que enterarse de todo lo relacionado con la materia discutida. Y, en realidad, una obra de erudición cuajada debe limitarse a ofrecer lo que el autor ha encontrado nuevo y original, puesto que no pretende que todo sus predecesores sean ya inútiles, ni necesita repetir todo lo que se ha dicho, sino para corregirlo, explicarlo o darle una nueva interpretación.—F. W. Bateson, "The Times Literary Supplement", 9-X-59, 577.—J.

PRENSA EXTRANJERA

07(0)

"The Catholic Times".—El 1 de octubre de 1859 apareció en Liverpool el periódico titulado "The Lancashire Free Press and Catholic News". Esta publicación, según las investigaciones del doctor Bernard Geimley, fué el precedente del "Catholic Times", cuyo centenario se ha celebrado la semana pasada con una misa oficiada por monseñor Derek Worlock.

En el número del "Catholic Times" conmemorativo de su centenario, se reproduce un artículo del citado doctor Geimley, escrito para el LXXV aniversario del periódico. También se publican las distintas cabeceras que éste ha tenido. Comenzó llamándose con el primer título antes mencionado. Tuvo, muy pronto, dificultades económicas y pasó a ser, después de unos meses, "The Northern Press and Liverpool General Advertiser". En 1869 se tituló "The Northern Press and Catholic Weekly Times", con las tres primeras palabras impresas en grandes titulares. En 1870 se denominó "Catholic Times", y aunque llevase algún otro subtítulo, ha sido conocido desde entonces por este nombre.

Su historia es la de una atrevida empresa. Ya en 1893 tiraba el periódico 73.000 ejemplares. Actualmente, a pesar de muchas adversidades financieras, tiene su propia imprenta, y en ella se compuso "The Tablet" durante la huelga de tipógrafos de la pasada primavera.

La víspera del centenario, el programa en inglés de Radio Vaticano estuvo dedicado en gran parte a esta conmemoración, y se hizo notar que está próximo el centenario del "Universe", que hace casi veinte años se celebró el de "The Tablet" y que el "Catholic Herald" también cumple en 1959 setenta y cinco años. Además, Radio Vaticano dijo que, aun cuando existen en el mundo otros pe-

(1) Se redactarán reseñas de todas las obras referentes a estas materias de las que se remitan dos ejemplares a la Dirección de la Hemeroteca Nacional, Zurzurán, número 1, Madrid.

riódicos católicos centenarios, son muy pocos, y que solamente en Londres hay tres periódicos con un siglo de existencia. Al propio "Osservatore Romano" le faltan dos años para llegar a los cien. También Radio Vaticano puso de manifiesto dos notas características de la Prensa católica inglesa: sus copiosas ediciones (se publica para el ámbito nacional, y no para una diócesis) y el hecho de que los cuatro semanarios católicos de Londres pertenecen a seculares y son escritos y editados por seculares, mientras que en la mayor parte de los otros países generalmente la Prensa católica es propiedad de los Obispos y está dirigida por sacerdotes.—"Te Tablet", 10-X-59, 856.—J.

07(0)

Condiciones de vida de la Prensa.—Con claridad y argumentos válidos, expresivos, se ha expuesto y examinado en este diario la situación de la Prensa, señalándose las limitaciones y las dificultades que encuentra para ejercer dignamente su importante actividad crítica y de orientación de la opinión pública y preconizándose como absolutamente indispensable la promulgación de una ley en la que claramente se definan los derechos y los deberes de las empresas y de los periodistas —ley tan generosa en la concesión de libertades como severa en las responsabilidades que debe exigir cuando haya desviaciones o abusos—.

No fué inútil lo que dijimos apoyados por algunos colegas que tienen de la ética del periodismo verdadero conocimiento. Todavía muy recientemente, en la Asamblea Nacional, al revisarse la Constitución Política, un grupo de diputados presentó y defendió con gallardía una modificación del artículo 23, en el sentido de que "Ley especial definía los derechos y los deberes de las empresas y de los profesionales del periodismo, con objeto de salvaguardar la independencia y la dignidad de unas y otros". La enmienda fué aprobada y sólo hay que esperar ahora el rápido cumplimiento del nuevo precepto constitucional, incluso considerando las dificultades y, por consiguiente, el profundo y cuidadoso estudio que lleva consigo la elaboración de un Estatuto de Prensa. Si la Constitución reconoce la necesidad de este Estatuto, como siempre lo ha reconocido, en la disposición citada, que "la Prensa ejerce función de carácter público", están marcadas al legislador las razones fundamentales.

Sin embargo, a la Prensa no le basta, aunque sea de primordial importancia, el derecho de ser libre. Es también necesario garantizarle las indispensables condiciones de vida independiente para que la libertad esté debidamente apoyada. Y aquí surge la oportunidad de declarar que son bien precarias las condiciones de vida de la Prensa en Portugal.

A pesar de que ya se ha afirmado que una empresa periodística es una empresa industrial y comercial, no se dice lo que es necesario saber. La empresa de un periódico tiene, como las demás dedicadas a actividades diferentes, la responsabilidad de la defensa de los capitales que mueve y de la obtención de una ganancia legítima, mayor o menor en relación con las circunstancias o la capacidad que sus dirigentes permiten. Sus ingresos proceden de la venta de los ejemplares del periódico y de la publicidad. Ahora bien, ambas fuentes de ingresos son precarias. Las tiradas de los periódicos portugueses son bastante reducida. La población es pequeña y, como si eso fuese poco, es grande el porcentaje de los que no tienen afición por la lectura, y amplio el número de personas de todas las clases sociales que leen periódicos prestados por los propios vendedores o los buscan en establecimientos públicos, asociaciones, bibliotecas, etc. Es una característica nacional no comprar, sino leer los periódicos, y ello explica bien la razón por qué los periódicos portugueses no consiguen alcanzar las tiradas de los diarios de otros países europeos de mayor o igual población. Incluso cuando se producen acontecimientos sensacionales o iniciativas de interés práctico o de emoción, el aumento de las tiradas no alcanza lo que sería normal, ni se mantiene pasados aquellos momentos de entusiasmo.

Por otro lado, todo el mundo exige que los periódicos discutan con vivacidad y profundidad todos los problemas; se protesta contra el hecho de que la Prensa viva, en cuanto a lo que pasa fuera, de la información proporcionada por las agencias y no tenga redactores de categoría en todas las capitales extranjeras y en todos los lugares donde se producen acontecimientos de importancia, como si todo eso no supusiera un enorme gasto, imposible en relación con los recursos de las empresas que, incluso cuando pueden, no eluden el placer de delegar en enviados especiales el encargo de los más importantes reportajes, cualesquiera

que sean las dificultades, los dispendios y los riesgos para los profesionales del periodismo. Solamente no reclama nadie contra los favores que la Prensa hace publicando, sin remuneración alguna, no sólo las notas oficiosas y los comunicados del Gobierno, de acuerdo con lo que determina la Constitución, sino extractos de decretos que ocupan páginas, extensos discursos de carácter oficial o particular y referencias que sólo a una o a pocas personas interesan, y así a la exigüidad de las tiradas y del número de compradores ha de añadirse el perjuicio derivado de grandes textos que no producen beneficio material ni conquistan nuevos lectores. Se da por parte de todos una exigencia a la que no corresponden con la más ligera colaboración, y de este modo llegamos a la conclusión de que una empresa periodística en las condiciones actuales es todo menos un negocio, teniendo que dar mucho más de aquello que ligeramente debía recibir como empresa industrial y comercial. Sin mayores posibilidades para abrir caminos al interés público y con ingresos insuficientes, la Prensa no tiene independencia: ni seguridad —y cuando se dice Prensa no nos referimos solamente al capital y a los dirigentes, sino también a las numerosas clases de trabajadores que sustenta.

Hay todavía, desgraciadamente, otro aspecto del problema que no es sólo nacional, sino internacional: el de la publicidad. Basándose en ella se promovió, hace menos de cien años, la expansión de la Prensa. Hasta la gran revolución realizada por iniciativa del inteligente y dinámico Emile Girardier la Prensa diaria mundial tenía una vida modesta. Ni el reportaje pasaba de media docena de líneas ni la publicidad daba lugar al aumento de las tiradas y del número de páginas de cada diario. Nadie puede decir con verdad que la industrialización de la Prensa, promovida por Girardier, robó a ese admirable instrumento de divulgación de cultura y de orientación las antiguas características de independencia y de dignidad; por el contrario, con más amplios medios de acción, la Prensa ejerció su actividad con mejor conocimiento de los hechos, de las ideas y de los problemas o cuestiones y más seguras bases de crítica.

Mientras tanto, principalmente en los últimos veinte años surgieron otros instrumentos de información que en el mismo terreno de la publicidad consiguieron ingresos, utilizando especialmente la ventaja de la novedad y de la facilidad de llegar hasta las personas inhibidas o contrarias a la lectura. La competencia así establecida hizo más grave todavía la situación de los periódicos, hasta tal punto que constituyó últimamente el factor principal de discusión en Congresos de Prensa y ha llevado a los Gobiernos de varios países al establecimiento de providencias oportunas y eficaces.

Todavía recientemente, en la Bienal de Información, reunida en Evian, junto al lago Lemán, con la participación de 250 delegados de 20 países, el ministro de Información de Francia, Roger Frey, en un discurso que causó justa sensación, declaró: "Para que una Prensa sea libre es preciso que sea independiente. Debe poseer los medios para vivir honesta y libremente. Para ello es necesario que pueda conservar los recursos de la publicidad. Esta es la razón por la que aquella publicidad no ha sido permitida en la radio y en la TV. Si no fuese así el 40 por 100 de los periódicos franceses ya habrían desaparecido.

No puede exponerse con más claridad y en tan pocas palabras el problema. Su resolución, entre nosotros, ofrece dificultades. Hay intereses tan respetables como los de la Prensa. Pero la verdad es que la competencia ya se extiende y desarrolla sin ninguna clase de límites, hurtando a la Prensa la base principal de los ingresos indispensables para su vida de independencia.

Sin esa independencia económica, ¿cómo podrá la Prensa cumplir su misión, constitucionalmente reconocida como de interés público?

¿Cómo podrá sobrevivir y, por lo tanto, informar eficientemente y orientar la opinión del país?

Ni es preciso recordar, por bien probado, que ningún otro medio de comunicación con el público puede siquiera igualar a la Prensa en la realización de aquellos fines. Si lo fuese, una encuesta entre los oyentes de cualquier emisión de radio o de TV revelaría una sorprendente variedad de interpretación de lo que minutos antes habían dicho los locutores —lo que no es posible con un texto impreso.

El ministro francés planteó el problema y señaló el ejemplo de la disposición vigente en su país. Y viene a propósito a afirmar, por ser exacto, que la situación de la Prensa francesa no es tan grave como la de la nuestra, pues la publicidad y las tiradas alcanzan allí un gran volumen y rendimiento.

¡Quién lograra que en un país donde tantas veces se adopta el figurín francés, en las modas como en las ideas, alguien encontrase, aunque ya sea muy tarde, la forma de resolver tan agudo problema como es el de la competencia que se hace a la Prensa en materia de publicidad!

La Prensa quiere libertad y responsabilidad. Pero también tiene derecho a exigir, de acuerdo con la alta misión de interés público que desempeña, las condiciones indispensables de vida independiente y económicamente digna.—“O Seculo”, 10-IX-59, 1.—A.

07(0)

Carandell, Luis.—**Japón: Un periódico por cada 2,25 habitantes.**—La mayor preocupación del japonés es, sin duda alguna, la cultura, en una proporción no alcanzada por ninguno de los países europeos ni americanos. No hay familia en el Japón cuyos hijos e hijas no estudien en alguna de las innumerables Universidades o escuelas especiales que existen en todas las ciudades. Se trata de una auténtica “epidemia” de cultura que nos hace recordar aquella inolvidable palabra de “abecedetos”, a quienes Miguel de Unamuno temía más que a los analfabetos absolutos. Da la impresión que esta “viruela cultural” —tomo la palabra de un autorizado conocedor del Japón— esconde un vacío en el fondo del alma japonesa, dicho sea sin menosprecio del esfuerzo que representa.

Es probable, sin embargo, que sea éste el único sistema de llenar el vacío y de consolidar la posición que esta nación ocupa en la edad moderna. Existe una ambición de saber que se manifiesta en todos los campos y de una manera evidente en la Prensa diaria o periódica.

CIENTO SETENTA Y SEIS PERIODICOS

Existen en el Japón, país de 90 millones de habitantes, miles de revistas que en su mayor parte se dedican a cuestiones culturales. Todos los días aparecen 176 periódicos, cuatro de ellos en inglés, que alcanzan una tirada total de 40 millones de ejemplares aproximadamente.

Cito aquí cifras publicadas en estadísticas oficiales. “Asahin Shimbun” —“shimbun”, significa periódico— llega a siete millones; “Mainichi”, a 6.500.000; “Yomiuri”, a 5.200.000, y “Sankio”, a 4.300.000 ejemplares. Estos son los cuatro grandes periódicos del Japón. Para dar una idea de la circulación podemos decir que se publica un diario por cada 2,25 habitantes. El “Japan Times”, que sale en inglés, tira 80.000 ejemplares.

Cada persona en Tokio compra dos periódicos diariamente. En el tranvía, en el Metro y en la calle la gente lee todas las secciones de su diario y comenta después la noticia o el artículo con un interés que los europeos apenas ponemos en el futbol.

CIENCIA PARA TODOS

Los periódicos del Japón, con muy pocas excepciones, pugnan por ofrecer a sus lectores la mayor cantidad de información cultural y científica posible. Todos los días colaboran en sus columnas los mejores profesores y especialistas del Japón en temas tan dispares como la poesía y la astronáutica. El mejor periódico en el Japón no alcanza quizá el nivel del mejor periódico de un país europeo, pero el conjunto de la Prensa es infinitamente superior en cantidad y en calidad. Los estudiantes tienen en los periódicos una ayuda excelente para su trabajo y los autores de libros citan sin reserva el material recogido en los artículos de la Prensa.

Ni los deportes ni la política desplazan de la primera página de los diarios a un acontecimiento cultural de importancia. Ni las reuniones del Pen Club, organización de escritores de todo el mundo, que celebró recientemente un Congreso en Tokio, ni las conferencias del filósofo Gabriel Marcel, ni la noticia de una exposición de Goya o de Picasso ocupan ese rinconcito humilde que la “gente rara” que se interesa por estas cosas tiene que buscar en cuarta o quinta página en algunos países de Europa. Cuando se reunió en Tokio el Pen Club, grandes fotografías de sus más destacados miembros se publicaron a varias columnas. Fué tan cordial el recibimiento que el Japón dispensó a los escritores,

que Joh Steinbeck dijo: "La hospitalidad es el más encantador instrumento de tortura que se conoce."

La cultura tiene en el Japón carácter de novedad y sucede que el interés que despierta cualquier acontecimiento de este tipo tiene caracteres de masa. El temperamento ordenado, serio y ambicioso de los japoneses hace que el descubrimiento de un autor nuevo o de una idea recién llegada, se convierta en manifestación colectiva. No hay país que tan apasionadamente se entregue a las modas culturales. Hubo un tiempo en que se llevaba mucho la kultur alemana —que trajo ciertas malas consecuencias— y otro en que predominó el realismo francés. Nadie dejó de leer a Emile Zola. Durante una época se volcó el Japón en la cultura tradicional japonesa que había sido redescubierta por los extranjeros. La influencia de habla inglesa ha sido la más permanente, dadas las circunstancias históricas que, armadas, penetraron en el Japón y fueron seguidas de un impacto cultural y científico de primer orden. En la actualidad y de repente se ha puesto de moda la cultura española y la afición por el idioma español. Ha sido un movimiento repentino, en parte condicionado por la necesidad del comercio con Hispanoamérica, que ha cogido a los pocos profesores de español que aquí existen bastante desprevenidos y carentes de medios. Es una ocasión para aprovechar las posibilidades de la tercera lengua del mundo. Me referiré a esta cuestión en artículos sucesivos.

Todo, pues, se realiza en el Japón masivamente, porque, cuando surge el interés, se presenta en forma de avalancha. En las conferencias altamente especiales hay oyentes en número igual al de los espectadores de una película de puñetazos, y aun cuando sea previsible que entiendan mejor los puñetazos que la filosofía no deja de hacer reflexionar el hecho de que llame de tal manera la atención una materia que muchos creen hecha para conciliar el sueño.

MISION EDUCATIVA

La Prensa tiene en el Japón una misión eminentemente educativa y lo mismo puede decirse de la radio y de la televisión. Estoy por decir que su papel cultural es a menudo excesivo y que es imposible que los japoneses profundicen en el sistema que escasamente se presta a la reflexión. Esto no significa que los directores de los periódicos estén haciendo una tarea inútil cuando difunden buena cultura. El Japón tiene que recorrer un camino muy largo antes de llegar a la madurez de Europa. Nuestra civilización se ha hecho en dos mil años de constante esfuerzo y la occidentalización del Japón se ha producido en menos de ochenta.

Estos periódicos que regalan conocimientos y convocan premios literarios, a los que concurren a menudo los príncipes de la familia reinante; que organizan expediciones científicas a lejanos continentes; que invitan a grandes concertistas y hombres de letras y publican obras de autores desconocidos todavía, estos periódicos son quizá el más importante elemento para la formación del nuevo Japón. Desoyendo los intereses políticos —ningún periódico pertenece a ningún partido— se dedican a propagar la cultura, a denunciar la inmoralidad, a perseguir incansablemente el ideal que el Japón se propuso al empezar su carrera de modernización. Un poema escrito por el iniciador Meifi dice así:

"Deseo obrar de modo que este país no sea inferior a ningún otro. Que adopte lo bueno y rehuse lo malo."—"Informaciones", 4-VIII-59, 5.

Congresos y Exposiciones de Prensa

07(0)
Una conferencia de Norberto Lopes.—En la Asociación de Periodistas y Hombres de Letras de Oporto se ha celebrado una solemne sesión conmemorativa del 77 aniversario de su fundación, durante la cual se entregó el premio "Rodrigues Sampaio" al doctor Joel Ferras, concedido por la Fundación Gulbenkian. Presidió don Mario Pacheco, presidente de aquella Asociación. Se refirió al significado de la reunión y concedió después la palabra al doctor Oscar Lopes, que hizo el elogio del doctor Joel Ferrao, y al periodista Jaime Ferreira, que

presentó al doctor Norberto Lopes, director de nuestro querido colega "Diario de Lisboa", como conferenciante.

El doctor Norberto Lopes pronunció después una conferencia sobre "La Prensa y la opinión pública", en la que señaló que el periodista procure luchar siempre por causas justas —cuántas veces también por causas perdidas— enfrentándose a las mismas incomprendiones y la misma ingratitud que acostumbraba premiar los hechos románticos de Don Quijote.

Prosiguió analizando las condiciones en que ha producido la evolución del periodismo, historiando su acción desde las primeras gacetas que aparecieron a la luz de la publicidad y acentuando que el periódico se impone después por su misión esencial al progreso y al destino de los pueblos. Dice que el periodismo de opinión también hoy contribuye a orientar a las masas ayudándolas a hacer su elección, a distinguir el trigo de la paja.

Hablando de la objetividad de la información y del problema de la exactitud de las noticias, dice que no puede llevarse a un exceso de escrúpulo que impedia o retardaría su publicación en perjuicio de la actualidad, la diosa a la que el periodismo tiene que rendir culto. Aclaró que la Prensa no es la Historia, así como el periodista no es un historiador. Cuenta los hechos como llegan a su conocimiento o como él mismo los ha visto.

Ocupándose después de las relaciones entre la Prensa y el Estado, el periodista afirmó que el interés nacional coincide muchas veces con la defensa de los poderes constituídos y que los grandes órganos de información han de tener siempre en cuenta las responsabilidades que asumen, y deben expresarse con cierta circunspección para no llevar la perturbación al espíritu de los lectores que confían en ellos.

Indicó los peligros que la Prensa puede ofrecer cuando está mal orientada, afirmando que una Orden de Periodistas podría contribuir a resolver muchos problemas y a prestigiar una profesión que se quiere digna y honesta.

Evocó después la figura del gran periodista que fué Joaquín Manso y terminó declarando que la Prensa portuguesa es de las más honestas del mundo, procurando servir, de un modo general, lo mejor posible al interés nacional.—"Diario da Manhã", 14-X-59, 6.—A.

07(0)6

El Congreso del Centro Nacional de Prensa Católica.—El primer Congreso nacional de Prensa Católica, organizado por el C. N. P. C., se inauguró en París el 11 de septiembre. A cada asistente se le entregaba a su llegada un paquete con todas las publicaciones agrupadas en el C. N. P. C. Estas publicaciones son: "La Croix", "La Croix du dimanche", "La Vie catholique illustrée", "Le Pèlerin", "Coeurs Vaillants", "Bayard", "Bernadette", "Rallye Jeunerse", "Panorama chrétien", "Prensa Actualité", "Témoignage chrétien", etc., etc.

Se puede calcular en 1,500 personas el número de los congresistas que asistieron a la sesión de apertura, cifra que no da el máximo de los representantes de la Prensa católica.

El presidente Finkelstein saludó a las personalidades asistentes, entre los que figuraban Paul Thoraval, presidente del Sindicato de periodistas franceses; Bouvret, secretario general del Consejo Superior de Mercancías; Galichon, de la A. C. I., etc.

Se encontraban también en la sala el procurador general de los Hijos de la Caridad, abaté Courtois, y el P. Gabel, director del Secretariado de la Unión Internacional de Prensa Católica.

Habló durante esta sesión Georges Hourdin, que trazó el cuadro en el que debían encajarse los informes de los distintos conferenciantes, dejando que se advierta por una parte lo que hay de semejante entre la Prensa profana y la Prensa católica y, por otra, lo que las distingue.

La radio y la TV dan cada vez mayor extensión a la opinión pública: no olvidemos que el papel de la Prensa escrita no ha disminuído por ello. Mientras que la emisión de radio o de TV no dura más que un instante, el artículo de periódico dura un cierto tiempo. Y leer es un acto siempre "personal", mientras que se escucha o se ve en el televisor frecuentemente en grupo.

A los periodistas se les lee más frecuentemente que se oye a los predicadores. Es cierto que los primeros no pueden sustituir a los segundos, su tarea no es la misma y sus papeles no son intercambiables. Pero la Prensa católica puede

ser un auxiliar de la Iglesia en la misión de enseñanza, como ha subrayado recientemente el cardenal Lercaro ante la Prensa católica italiana.

Para realizar esta función es necesario respetar la naturaleza del instrumento del que hay que servirse. ¡Un conjunto de sermones no forma un periódico! Desde el punto de vista técnico, desde el punto de vista del valor profesional, la Prensa católica está sometida a las mismas reglas que la Prensa profana. Una y otra tienen el fin de informar.

Pero la Prensa católica se reconocerá por la manera cómo presenta la información, lo que ya representa un juicio. Es necesario elegir en la oleada de los informes y presentar los acontecimientos situándolos en su verdadero lugar, según su valor objetivo. Cualquiera que sea la curiosidad del público es necesario respetar la vida privada, esa fama solitaria y sagrada de cada existencia, en la que se atraviesan las etapas decisivas del destino de cada cual. Es necesario, por último, comentar el suceso a la luz de las enseñanzas de la Iglesia. "El que nos lea debe darse cuenta de que nuestro juicio se plantea a la luz del Evangelio, iluminado por la Tradición." Es necesario dar a conocer la vida de la Iglesia, mostrar el verdadero lugar de la Iglesia en la vida de este mundo.

La Prensa católica es diversa. Pero su diversidad no procede de una enfeudación. Es desinteresada, y esto porque es pobre si se la compara con el resto de la Prensa. Colocada, como todos sus colegas, en la situación paradójica de "mercader de noticias y de visión del mundo", el periódico católico acepta las dificultades suplementarias que su libertad le impone.

En fin, concluyó M. Hourdin, lo que nos distingue es que nosotros ponemos nuestros periódicos en manos de la Iglesia de Cristo, cuyo servicio sigue siendo para nosotros el fin esencial.

Durante el Congreso se han celebrado también varios "Carrefours" para establecer un contacto más directo entre los diferentes equipos redaccionales y favorecer el intercambio de puntos de vista.

"La Croix" organizó dos de ellos, que reunieron más de 1.300 personas, presididos por el redactor jefe, P. Wenger.

El domingo día 13 de septiembre se reunieron los congresistas en el Palacio de la Mutualidad, donde el Comité de Prensa (de una parroquia imaginaria) celebraba sesión, discutía la organización de su trabajo durante el año y recibía la visita y los consejos de los presidentes de los Comités de Ronen, M. Rémy, y de Lyon, M. Le Gouff, y la del capellán-consejero del centro diocesano de Prensa de Lille, abate Sully.

Fué una excelente lección de cosas realizada con extraordinario talento e inspiración por los jefes de los servicios de difusión de la "Buena Prensa", Robert Baguet, y de la "Vida Católica", André Schafter, asistidos por algunos de sus colaboradores.

Lo que se representaba ante los 2.000 propagandistas reunidos en el primer Congreso del C. N. P. C. era el apostolado al que se entregan con una generosidad que no regatea el esfuerzo y no se detiene ante ningún sacrificio porque apoya su dinamismo en la fe y en la caridad.

¿Cómo hacer para que penetren los periódicos católicos, y por medio de ellos la voz de la Iglesia, en los hogares de la parroquia, en casa de los que van a misa y en la de los que no van? Puesta a punto, visitas, reuniones de información, jornadas de Prensa, construcción de un quiosco...

Pero para realizar la tarea los militantes de los Comités de Prensa tienen necesidad de conocer bien esta Prensa católica que difunden, su naturaleza, su lugar en la Iglesia, sus dificultades. Las conferencias y las manifestaciones que han llenado estos días deben ayudarles cargando el acento principalmente sobre el pluralismo beneficioso y la unión necesaria que deben reinar entre los diversos periódicos católicos.

El cardenal Feltin, que preside la Comisión Episcopal de Información, formuló durante la sesión algunas observaciones y precisó algunos puntos de interés inmediato después de haber dado afectuosamente las gracias a los señores Finkelstein y Houndin.

Los periódicos católicos, dijo, tienen diversas opiniones en muchos puntos. Pero permanecen unidos por una misma fe, por una misma sumisión a la Iglesia, por el mismo afán apostólico. Su diversidad demuestra el respeto de la Iglesia por la libertad de opinión en todo lo que no afecta al depósito de la fe del que es guardián. Pero, en consecuencia, nadie puede en estos terrenos libres pretender representar la verdad de la Iglesia.

Queréis trabajar por Cristo y la Iglesia, añadió el cardenal. Es el obispo el que representa ante todo a la Iglesia. Es necesario seguir sus directrices, preocuparse, por lo tanto, por conocerlas y no dudar en tener contacto directo con él. Estas directrices pueden variar de una diócesis a otra porque tampoco en esto existe rigurosismo entre nosotros. El obispo tiene un representante en la parroquia: el cura párroco. Por último, es necesario colaborar con los movimientos de Acción Católica.

La decisión de la asamblea de cardenales y arzobispos recomendaron la reglamentación de la venta de los periódicos en las iglesias interesa directamente al trabajo de los Comités de Prensa.

La Iglesia es un lugar de oración y de recogimiento. Todo debe llevar allí a la oración. La tentación de leer los periódicos, la agitación alrededor de la mesa, el hecho que las publicaciones ofrecen imágenes profanas puede provocar distracciones y desorden.

La Iglesia es el lugar de enseñanza evangélica. Se distribuye allí la palabra de verdad. Pero los periódicos tratan de toda clase de asuntos: política, artes, deportes, etc., y de aquí puede provenir un riesgo de confusión: hay que decir claramente que la Iglesia no se adhiere a las opiniones libremente adoptadas en estos asuntos por la Prensa.

La Iglesia es también el lugar de la caridad. No hay que olvidar los lamentables incidentes que se han producido a veces. Escandalosos ya alrededor de la Iglesia, lo son más todavía en su interior. Tal riesgo debe evitarse.

A cada obispo le corresponde decidir concretamente lo que debe hacer.

“Tened confianza en nosotros como nosotros tenemos confianza en vosotros,” concluyó el cardenal, y todo se hará del mejor modo en la paz de Cristo.”

El sábado en presencia de monseñor Villet, director del Secretariado Episcopal, Joseph Folliet y el P. Wenger habían hablado del pluralismo y de la libertad de la Prensa cristiana.

Joseph Folliet demostró cómo la diversidad de opiniones es conforme a la fe, a la naturaleza del hombre, a la del periodismo y a la de la Iglesia.

El pluralismo es una forma de respeto de lo verdadero, una manera de cuidar la independencia de la Iglesia. El periódico católico es necesario por razones análogas a las que nos hacen luchar por la escuela católica: porque nos permite tener una visión cristiana del mundo.

El P. Wenger mostró cómo la cualidad “católica” de un periódico no limita su libertad, así como la fe no encadena la libertad del hombre.

Nuestra libertad, por el contrario, podría parecernos demasiado grande porque el periodista debe presentar y juzgar el suceso en el momento en que se produce sin tener tiempo para que los teólogos o la Iglesia se definan. El silencio no es siempre el medio de servir a la verdad, sobre todo en una época en que los medios modernos de difusión señalan el fin de los cercados.

El periódico católico tiene por finalidad servir a la Iglesia como quiere ser servida, sin olvidos, bien entendido que es un periódico lo que supone el respeto de un cierto número de necesidades técnicas.

El P. Wenger se dedicó después a analizar la libertad de la Prensa católica en el campo de las opciones temporales, libertad análoga a la que gozan individualmente los cristianos.

El domingo por la mañana los congresistas asistieron en Notre-Dame a la misa solemne celebrada por el abate Richard, director de “L’Homme Nouveau”, y comentada por el abate Julien, director de la Unión de las obras.

Presidió la ceremonia Mons. Ménager, secretario general de A. C.

En su alocución, Mons. Ménager recordó la oración sacerdotal de Cristo:

“Padre, que sean una para que el mundo crea.” Esta unidad bajo cuyo signo se ha celebrado vuestro Congreso, añadió, supone una triple fidelidad:

— fidelidad a la verdad objetiva de los hechos. El periodismo supone siempre una información rigurosamente controlada; reclama prudencia y lealtad; exige un esfuerzo constante para no vestir, para no disfrazar la verdad;

— fidelidad a la Iglesia y a su doctrina. Esta verdad fundamental, dijo Mons. Ménager, es la base de vuestro trabajo. Es necesario que la fe se transparente a través de cada uno de vuestros artículos, lo que supone una docilidad filial a la disciplina de la Iglesia;

— por último, fidelidad a una auténtica caridad. Tratad siempre de comprender en vuestras legítimas diversidades, antes que enfrentaros. Vivid, según las palabras de san Pablo, “según la verdad, en la caridad”.

Dirigiéndose después más especialmente a los propagandistas de Prensa, los exhortó a encuadrarse en la Acción católica, cuyo método de "revisión de vida" permite reflexionar constantemente, a la ley del Evangelio, en el sentido espiritual de toda acción militante.

La jornada del domingo se abrió con una conferencia de Jean-Pierre Dubois-Dumée, director adjunto de "Informations Catholiques Internationales".

La opinión pública, dijo, es un hecho nuevo de la realidad social, es, por tanto, un sector nuevo del apostolado.

Hay que darse cuenta que la opinión pública se descristianiza a la vez que se desenvuelve. Este fenómeno puede aparecernos enmascarado, porque se multiplican los pequeños grupos dinámicos de cristianos.

La mentalidad cristiana baja, los reflejos cristianos desaparecen. Todas las corrientes del mundo confluyen en los hogares más atrasados, por medio de la radio o de las revistas y así, en este oleaje que se opone a toda beatitud, todo, por el contrario, es un canto al poder, el placer y la riqueza.

Existe una presencia católica en la radio y en la TV. Pero no está suficientemente desarrollada. Sólo la Prensa está realmente a nuestro alcance. Esta Prensa recuerda el verdadero sentido de la vida a los cristianos que viven entre los no cristianos y deben ser el fermento entre ellos.

Así la Prensa es un apostolado. Esta forma muy particular de apostolado debe estar coordinado con el conjunto de los esfuerzos de la Iglesia y sometida a ella. La Prensa católica no tiene sentido más que en el marco de una "pastoral de conjunto".

El problema planteado por M. Dubois-Dumée, fué desarrollado en otras conferencias por el abate Suty y Henri Rollet.

Cada sesión la completaban "testimonios" muy diferentes, desde la profunda meditación de M. de Fabrègues, inspirada en Bernanos, hasta la entrevista de dos niños de doce años, un lector de "Bayard" y una lectora de "Ames Vaillantes", pasando por los que abordaron las relaciones de la Prensa con las realidades cronológicas, el público o el Estado.

Los "carrefours" permitieron a los dirigentes y redactores de las publicaciones representadas ponerse en contacto con los propagandistas, exponerles sus preocupaciones y responder a sus preguntas.

El hecho es que por vez primera periódicos católicos de muy diversa tendencia se han reunido en un mismo Congreso es la característica más visible de este congreso. La unidad, o mejor, la unión es una conquista perpetua, dijo durante la clausura M. Finkelstein, presidente del C. N. P. C. El primer Congreso nacional ha permitido afirmar las bases a partir de las cuales debe proseguirse esta conquista.—"Le Croix", 13, 14 y 15-IX-59.—A.

07(0)

Un congreso internacional de la Prensa católica.—Se ha celebrado en la sede del periódico "Italia", de Milán, los trabajos del Congreso de la Unión Internacional de la Prensa Católica, con asistencia de directores de diarios y semanarios católicos procedentes de todos los puntos de Europa. Las reuniones tienen por objeto preparar el Congreso internacional, que se celebrará en Santander (España) del 6 al 10 de julio de 1960.

La decisión de celebrar las sesiones del Congreso en Milán ha sido tomada por el secretario mundial de la U. I. P. C., de cuya sección de diarios es presidente Mons. Ernesto Pisoni. Los delegados, durante su permanencia en Milán, visitaron el GEC 1959 y el centro de la RAI, y participaron en la recepción en el Circolo de la Prensa.

Se acabó el Congreso de dirigentes de las Asociaciones de categoría en el que han tomado parte numerosos delegados italianos y extranjeros. Entre los asuntos en el orden del día han dado lugar a animadas discusiones relativas a los problemas derivados de la integración europea y los relativos a la formación profesional. Entre otras cosas, se ha reafirmado el principio de la necesidad de una colaboración internacional cada vez más estrecha en el campo gráfico, bien por la elevación profesional de los maestros, o por una posterior mejora del papel de Prensa con el fin de hacer las publicaciones cada vez más bellas y perfectas desde el punto de vista técnico. A tal objeto se revela extraordinariamente útil la actividad desarrollada por la Oficina internacional creada en Berlín.

Después de los informes suministrados por Osvaldo Tealdi, presidente de

la Asociación nacional de comerciantes de máquinas gráficas, papeleros y afines, y por Ernesto Saroglia, vicepresidente de la Asociación de constructores de máquinas gráficas y afines, se afrontó el problema de las dimensiones de los establecimientos gráficos y el relacionado con el de las máquinas viejas, hoy particularmente de actualidad. Unánimemente se aprobó, por fin, el principio expuesto, durante la discusión, por Staderini, presidente de la Asociación nacional italiana de industrias gráficas y cartonajes. Lo que es esencialmente un problema de costumbre, que deberá ser resuelto en el ámbito de la Oficina internacional y con acuerdos directos entre los constructores de máquinas y sus usuarios.—"Corriere della Sera", 8-X-59, 4.—A.

Ética de la Prensa

07(0).1

Grupos de presión. Magnates publicitarios y otros bastidores de la libertad democrática.—Nos cayó en las manos una revista de Prensa hecha para ahorrar tiempo de lectura y cuidados de selección, por lo menos para hacer ambas cosas más cómodas. Se trata de un documentadísimo volumen de más de 300 páginas, publicado no hace mucho por Henri Calvet con el título "La Presse Contemporaine" y que constituye una casi exhaustiva panorámica de las realidades y de los problemas de la Prensa en el mundo.

Vale la pena, porque nos ayudará después muchas veces a percibir muchas cosas, acotar algunas de las informaciones y explicaciones recogidas por el conocido periodista francés —sobre todo en lo relativo a la "libre" Prensa de los países democráticos. Después de recordar los variadísimos métodos utilizados por el Gobierno de los países de democracia parlamentaria para intervenir en la orientación de los periódicos (donde a pesar de todo existe una franca y clara "censura de Prensa") escribe Calvet:

"La independencia de los periodistas se ve más amenazada aún por intereses privados. Comenzando porque no escribe quien quiere, son necesarios capitales todavía más importantes que hace un siglo. Se calcula que en 1954 eran necesarias en Inglaterra de dos a tres millones de libras para lanzar un diario; en Francia de uno a dos billones de francos; en Estados Unidos, para una ciudad media, de 100.000 habitantes, de cinco a diez millones de dólares. Desde esa fecha estas cifras aumentaron como lo testimonia en Francia el fracaso espectacular de varios periódicos recientemente creados, como "Temps de Paris", o la transformación de diarios en semanarios como "L'Express".

"El interés predominante, en materia de Prensa, es, por lo tanto, antes que nada, el del propietario del periódico. Este es cada vez más frecuentemente un hombre de negocios, ya no es periodista, ya no escribe, pero no se priva de formular directrices en que se alteran los "tabus" que prohíben ciertos asuntos y las indicaciones para insistir en otros."

Es evidente que tales directrices pueden reflejar no sólo los intereses materiales, sino las ideas políticas o las inclinaciones sentimentales del propietario del periódico. Y si todo ello no parece, en el fondo, extremadamente grave, en la medida en que son generalmente conocidas por el público esas ideas e inclinaciones (en cuanto a los intereses materiales, el caso suele ser diferente y asume, por ello, otra importancia) —el segundo factor apuntado por el autor de "La Presse Contemporaine" reviste aspectos más bien desagradables— dice en lo que se refiere a la libertad de Prensa:

"Es sabido que hoy la mayor parte de los ingresos de una periódico proceden de la publicidad. Es pues inevitable que intervengan los intereses de las grandes empresas proveedoras de anuncios lucrativos. En Estados Unidos los cinco distribuidores más importantes de publicidad son la "General Motors", que pagó en 1955, 34.700.000 dólares a 1.248 periódicos; la "Ford": 18.700.000; "Chrysler": 11.800.000; "Colgate-Palmolive": 11 millones y "Distillero Corp. Seagránis": 3.800.000.

Cuando la publicidad es abundante y variada el periódico puede conservar una cierta independencia, por lo menos ante ciertos anunciantes. Pero el caso es raro. Y son más numerosos los ejemplos de sumisión a los intereses de las grandes firmas."

Pero el periodista continúa "especializando" el tema:

"La presión de los intereses privados se ejerce también de otra manera: por medio de lo que se llama en Estados Unidos los "Pres sure groups", o más vulgarmente "lobbles", Y el sistema se va extendiendo a otros países, como Francia. Se trata de organizaciones de productores u hombres de negocios explorando un terreno común: en ciertos casos son asociaciones movidas no por el interés material, sino por una toma de posiciones sentimental, aliándose el interés material a veces a una inclinación gratuita." ¿Cómo actúan esos "grupos de presión"? "Se crean comités permanentes que distribuyen publicidad y también artículos, inician campañas y combaten ideologías o intereses que les son hostiles. En Estados Unidos había cerca de 1.000 de estos grupos en 1946."

Henri Calvet, después de recordar que se llegó a clasificar en Estados Unidos como "Tercera Cámara del Congreso" al conjunto de esos organismos, apunta la más grave consecuencia de todo este estado de cosas:

"La evolución natural, como acontece en todas las industrias, lleva a la concentración y reduce el número de los privilegiados señores de los medios de información ("que esto no haya sucedido en Portugal, felizmente, nos parece buena señal"). Los "trusts" o "cadenas" de periódicos, tan poderosos en Estados Unidos e Inglaterra, agrupan periódicos en principio pero se vuelven después más aparentes que reales. El mismo artículo se reproduce en varios periódicos, lo que permite pagar mejor a su autor, pero con perjuicio de los disidentes. Se establece un conformismo: la distribución de noticias, por un pequeño número de agencias acentúa la uniformidad. La concentración horizontal de las grandes empresas periodísticas y de los medios de información acaba por matar a la Prensa independientemente, hace imposible a un individuo aislado la creación o mantenimiento de un periódico, refuerza el poder absoluto de un pequeño grupo de intereses privados. La Prensa ya no volverá a encontrar la audacia de crítica y la violencia verbal que dieron motivo a su éxito en la gran época del liberalismo, sino por motivos que pueden ser clasificados de sórdicos —y con razón— la mayor parte de las veces."

La triste y lamentable conclusión de Calvet sobre la Prensa en los grandes países democráticos debe hacernos meditar a los que todavía en cierta forma nos escapamos de la condenación a todos: periodistas y lectores.—"Diario da Manhã", 12-X-59, 3.—A.

Enseñanza del Periodismo

67(0).7

La enseñanza del Periodismo en Italia.

DURANTE EL PERÍODO DE ENTRE-GUERRAS

La enseñanza del Periodismo en Italia es reciente. Comenzó en 1920. Consistía en dos Cursos. Uno de ellos se daba en la Facultad de Ciencias políticas de Prensa; el otro, en la de Roma. Los profesores encargados eran, en el primero citado, el profesor P. Orano; en el segundo, el profesor F. Fatorello. Estos dos hombres fueron los adelantados. Luego surgieron iniciativas en otras Facultades, como en la Universidad católica de Milán y en la de Ferrara.

El profesor Orano era periodista y político; el profesor Fatorello, historiador. Por ello, señalaron desde el principio las dos orientaciones posibles de la enseñanza del Periodismo, como lo atestiguan los periódicos que ellos crearon y dirigieron y que recibieron el nombre, respectivamente, de "Il Pubblico" y "Il Giornalismo".

Junto a estas actividades de carácter universitario, es preciso señalar la Escuela de Periodismo que quiso crear en Roma Hermanno Amicucci, intento que fracasó.

La reforma de la enseñanza de Vecchi agregó un curso de Periodismo a la Facultad de Prensa.

Todos estos trabajos docentes fueron anteriores a 1934. No resultaron inútiles, puesto que son el fundamento del actual desarrollo de los estudios que comenzaron en Italia después de la segunda guerra mundial.

Quedaba muy poco de los Cursos de Periodismo universitarios instituidos antes de la guerra. Después de la enseñanza libre creada por el profesor Fattorello, se habían fundado otras cátedras para esta disciplina, confiadas a los profesores Ferrini, Barbieri y Gaeta, que siguen aún ejerciendo la función docente, aunque en otras Universidades. En las dos primeras cátedras de Prensa y Roma, la enseñanza ya no está confiada a especialistas en Historia del Periodismo. Sin embargo, un curso en la Universidad de Trieste ha sido encargado a un especialista, el profesor Gaeta, y desde hace dos años, se celebra en aquella ciudad un coloquio para historiadores en este tema. Recientemente, se ha nombrado al profesor Weiss para dar un curso de verano en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Florencia.

Siempre dentro del marco universitario en la Facultad de Ciencias estadísticas de Roma y sobre la base del artículo 21 de la Ley de Instrucción superior, se inauguró en 1947 un curso de preparación para publicistas, que, después de once años de existencia, se ha convertido en una verdadera Escuela, donde se estudian, bajo el punto de vista sociológico, los problemas de la información, de la actualidad y del periodismo. Esta Escuela es, sin duda, la más importante de la Italia de hoy, entre las creadas dentro de la Universidad.

Todas las enseñanzas iniciales fuera de la Universidad en Italia, durante los veinte años que precedieron a la primera guerra mundial, resultaron ineficaces.

Otra Escuela, creada en 1947 e integrada en el Curso propedéutico de Roma, ha contribuido al éxito de la Escuela publicitaria aplicada, verdadero centro para el estudio técnico de la información. Ella fué el origen del Instituto Italiano de Publicismo. Los once años de actividad de esta Escuela han hecho de ella una institución docente reconocida y única en su género en Italia. Sus características proceden, en parte, de la especialización de sus programas.

El primer curso está dedicado al estudio científico del fenómeno de la información. El segundo, al estudio de sus aplicaciones, en particular para la Administración pública. Además, se da gran importancia a los intercambios con las Escuelas y Facultades de otras naciones.

Las demás Escuelas que dan hoy en Italia una enseñanza normal son: los Cursos de Periodismo organizados por la Universidad libre de Urbino, los Cursos del Instituto de Ciencias de la Opinión Pública en la Universidad "Pro Deo" de Roma, de modo irregular funcionan los Cursos de la Universidad de Palermo. Existen también otros intentos en Turín y en Roma, pero no merecen ser señalados.

Apenas había terminado la segunda guerra mundial cuando se creó en Roma la Facultad de Periodismo "Pro Deo". Desde entonces, ha experimentado numerosas modificaciones hasta que ha cuajado en el Instituto de Ciencias de la Opinión Pública de la Universidad "Pro Deo". Este Instituto prepara desde un punto de vista técnico e ideológico a quienes desean consagrarse, "según los principios cristianos, al Periodismo y a otras actividades profesionales relativas a la opinión pública". Por ello se dan cursos especializados para los periodistas que van a dedicarse al Cine, Radio, Televisión, Propaganda y Publicidad. Asimismo se enseñan numerosas materias culturales para facilitar a los futuros profesionales el medio indispensable para formarse "dentro de un sistema de ideas y de criterio". Esto lleva a los estudiantes a no ver en el Periodismo nada más que una profesión, sino un Periodismo cuya actividad para la formación de la opinión pública debe llevarse a cabo según una concepción cristiana de la vida. A este fin, se ha destinado un Curso especial para explicar en él "una filosofía dinámica iluminada por la fe e inspiradora de "una profunda conciencia del deber".

Poco tiempo después de la fundación de esta Facultad de Periodismo "Pro Deo" fué creado el Instituto Italiano de Publicismo, en 1947. En esta Escuela se estudia el fenómeno del Publicismo, así como su práctica, según la interpretación del profesor Fattorello en su "Técnica social de la Información". No se trata de exponer una ideología como la que se enseña en la Facultad "Pro Deo", ni de proporcionar una cultura general con un fin específico. La cultura general debe ser el fundamento de todos los estudiantes cualquiera que sea la profesión a que se dediquen, por lo que se supone que ya la han adquirido en las instituciones de Enseñanza destinadas a todos los alumnos en general. En

el Instituto de Publicismo no existe "la cultura del Periodismo". Se trata de una Escuela práctica destinada a los Periodistas. Porque, además de la cultura que da una Facultad universitaria, es preciso adquirir conocimientos profesionales prácticos. Y esta práctica es la base de la enseñanza en la Escuela de Publicismo. El periodista aprende allí cómo debe utilizar los instrumentos de información para dirigir la información de actualidad, según dicen algunos, o para ponerse a su servicio, como otros dicen. Es necesario que los periodistas aprendan el ejercicio de esta actividad que se identifica con la relación que existe entre los que interpretan la Información y el lector, cuya adhesión (desde el punto de vista sociológico) es preciso obtener. El periodista es el que traza el camino para que sea posible esta comunicación.

Esta técnica se estudia en dos cursos. Uno es de carácter científico-teórico y el otro de carácter técnico o aplicado.

INVESTIGACIONES EN MATERIA DE INFORMACION

La investigación en materia de Información en Italia, después de la segunda guerra mundial se identifica con las actividades del Instituto Italiano de Publicismo. Sin embargo, hay que citar algunas iniciativas, sobre todo las de la Sociedad Italiana para el Progreso de las Ciencias.

El Instituto Italiano de Publicismo ha tenido el mérito de promover las investigaciones en materia de Información, no solamente por medio del curso propedéutico a las profesiones publicísticas creado en la Facultad de Ciencias Estadísticas de la Universidad de Roma y en la Escuela Publicista aplicada, como queda dicho, sino también, desde 1956, a través del Centro Nacional de Estudios sobre la Información, que se propone coordinar las investigaciones y promover nuevos estudios. Este Centro actúa de acuerdo con la Comisión Italiana de la UNESCO.—"Bulletin du Centre International d'Enseignement Supérieur du Journalisme de Strasbourg", núm. 1, 10-15.—J.

Periódicos

- 071
- Potterie, Eudes de la.—**La Prensa infantil.**
- ¿Ocupan los niños lugar importante en vuestra clientela?
 - De cada cinco compradores, uno es un niño de menos de catorce años. Estos pequeños clientes son generalmente fieles a un título o a un mismo género de publicaciones. Llegan incluso, sobre todo entre los diez y doce años, a comprar varios periódicos a la vez.
 - ¿Vende muchos ejemplares el día de su aparición?
 - Sí, el 75 por 100 de nuestro "stock" desaparece el primer día de su puesta a la venta.
 - Cuando los padres vienen con los niños a comprar un tebeo, ¿quién impone en definitiva su gusto?
 - El niño, en el 85 por 100 de los casos.
 - Estos son los principales resultados de un sondeo efectuado entre un centenar de depositarios de periódicos que son a menudo mucho más conscientes que las familias del poder adquisitivo y de las costumbres de estos jóvenes lectores.
 - A esta edad, por lo demás, los préstamos y los cambios son moneda corriente. Todas las encuestas científicas confirman que actualmente en Francia un niño lee de tres a cinco tebeos a la semana. Y no es raro ver a un niño o a una niña conocer, por haberlos seguido periódicamente, de 5 a 25 títulos distintos.
 - Estas cifras son conocidas. La Prensa, el cine, la radio, la TV han puesto al público sobre aviso, varias veces, sobre este asunto. Los especialistas se han preocupado de este fenómeno.
 - A pesar de esto, la opinión continúa dividida entre un profundo desprecio, una total indiferencia o una excesiva inquietud frente a los periódicos para niños.
 - Numerosos educadores continúan negando la parte preponderante de la Prensa infantil en los ocios infantiles y conservando con relación a ella tenaces pre-

juicios que no vienen en cuenta su evolución desde el 16 de julio de 1949 en que se promulgó la importante ley sobre las publicaciones destinadas a la juventud.

No es, por tanto inútil, con motivo de este décimo aniversario, de considerar el camino reconocido, tratar de situar en su justo lugar el tebeo en la vida de los pequeños y de ilustrar a los que tienen niños a su cargo sobre su papel y sus responsabilidades en este terreno.

PANORAMA DE LA PRENSA INFANTIL

Se venden al mes más de 20 millones de periódicos para niños. Destinados todos a un público cinco veces menos numeroso que el de los adultos, la Prensa infantil sobrepasa la tirada que alcanza mensualmente el total de las revistas semanales de actualidad ("Paris-Match", "Jours de France", "Vie Catholique"...).

Bate además un segundo "record": con sus 110 publicaciones mantenidas en el mercado a pesar de algunos cambios de títulos, se pasa muy claramente de todas las demás categorías de grandes diarios, incluso de la de las revistas femeninas tan prolífica.

Podría pensarse que está geográficamente muy dispersa. Y no es así. Estos 110 tebeos están en manos de una treintena de editores, ya lanzado en la gran Prensa como Del Duca, o especializados en las producciones para niños como Artima.

Esta concentración ha acabado probablemente con el artesanado, creando algunos lamentables monopolios. Pero se justifica por la importancia de los medios técnicos y financieros que necesitan en nuestra época la impresión y la difusión de publicaciones de gran tirada y en colores.

Estos lazos de parentesco son, en cualquier caso, muy reveladores: nos informan ya sobre las garantías que puede ofrecer o no tal o cual publicación; nos ponen al descubierto ciertas características ideológicas insospechadas.

El análisis metódico de la Prensa infantil hace aparecer dos tipos muy distintos de publicaciones: por una fase 90 álbumes generalmente compuestos únicamente de dibujos; por otra parte, semanarios en número de una resistencia que constituyen, una parte muy importante, al lado de las historietas, o los artículos variados.

Las historietas explotan esencialmente cuatro temas principales: el género humorístico, el "western", los relatos de guerra y de espionaje y los relatos de grandes aventuras.

Las historias reales, de maravillas, y los relatos históricos no ocupan más que un lugar secundario. La mayoría de los héroes de estas historias son del sexo masculino; adoptan en el 40 por 100 de los casos la conducta del guerrero o del policía.

Antes de la ley de 1949, la mayoría de los periódicos de niños explotaban hasta el límite el horror, el sadismo, la violencia. La sangre ensuciaba todas sus páginas, las víctimas eran sometidas a innobles experiencias, una sexualidad difusa servía de telón de fondo.

Hoy, gracias a la vigilancia de la comunión de control creada en el Ministerio de Justicia, gracias también a la comprensión de muchos editores, estas faltas aparecen difuminadas y los abusos se han limitado.

Se ha hecho difícil encontrar un tebeo en flagrante delito; el Tribunal de casación sabe algo de esto.

No se puede decir, sin embargo, que la totalidad de la Prensa infantil haya salido de la mediocridad y la vulgaridad.

La fealdad de los dibujos y especialmente de las portadas, una atmósfera muy a menudo mórbida y agobiante, la incoherencia de los relatos, la extravagancia y la brutalidad de los medios empleados, una moral más que simplista, la presencia de personajes satíricos constituyen todavía actualmente las características de muchos de los periódicos para niños y especialmente de todas las revistas mensuales.

Desde hace cinco años se advierte en la mayor parte de los semanarios un deseo sincero de superar este estado de cosas: una presentación más cuidada, relatos más variados y mejor contruidos, la introducción de secciones de calidad manifiestan un verdadero deseo de mejora.

Pero, a la vez, esta profunda influencia demuestra de una forma ruidosa el papel y la razón de ser de los tebeos que tratan de realizar una obra educativa. Ninguna ideología ha descuidado este modo de expresión privilegiado y tan bien adaptado a la psicología del niño.

Añadir a las cualidades técnicas y de redacción un conocimiento exacto de los gustos y de los centros de interés del niño, reemplazar las soluciones fáciles por elementos sanos y enriquecedores, obtener la adhesión de lectores de edades distintas y de diferentes medios no es, en verdad, tarea fácil.

Estas publicaciones se esfuerzan por lo menos en cuidar su estilo, sus colores, sus dibujos. Tratan de llevar al niño un verdadero escape que sea fuente de alegría, de entusiasmo y de expansión. Se cuidan de perfeccionar sus conocimientos, de responder a sus múltiples preocupaciones cotidianas, de ayudarle a hacer el aprendizaje de la vida.

El tebeo educativo no duda emplear las historietas, que tanta influencia tienen sobre el niño y pone en escena héroes atractivos.

Pero se cuida de basar esas historias sobre una documentación auténtica que asombra a veces a los mismos sabios, y a presentar hombres completos cuyo éxito se debe más a cualidades humanas o sobrenaturales que a recursos excepcionales.

Dedica amplio espacio al conjunto de secciones variadas que le ofrece el verdadero periodismo: cuentos, novelas, reportajes, artículos de vulgarización científica y técnica, crónicas de actualidad, de orientación profesional, actividades, deportes, juegos, críticas literarias y cinematográficas, consejos prácticos, correo.

Así es cómo el tebeo, sin dejar de ser un elemento de distracción, proporciona al niño una verdadera información sobre los países y los pueblos más lejanos, los sucesos del mundo exterior, los datos de la ciencia y de la cultura.

Colabora igualmente a su formación, porque forja su ideal, le hace descubrir los valores esenciales, orienta sus aptitudes y sus ocios, desarrolla su sentido de la iniciativa.

Si el número de publicaciones que ofrecen al niño una distracción honesta y sin peligro va creciendo, solamente una docena de títulos pueden pretender llenar todas estas exigencias.

En tal perspectiva, las seis publicaciones católicas para niños ("Ames vailantes", "Bayard", "Bernadette", "Coeurs Vaillants", "Fripounet et Marisette", "Perlin et Pinpin") ocupan para nosotros los cristianos un lugar escogido.

Porque ayudan al niño, por su atmósfera y su testimonio, a tener una visión cristiana del mundo, a descubrir el rostro verdadero de la Iglesia. Se preocupa de desarrollar en él un cristianismo auténtico que le permite ser y llegar a ser, en su medio providencial, aquello para lo que Dios le ha creado.

El VI Congreso de la Oficina católica internacional de la Infancia, que contaba, en 1957, con 2.000 delegados de 35 naciones ¿no ha dudado en afirmar oficialmente la razón de ser de las publicaciones católicas y, en particular de los periódicos católicos para niños como un medio eficaz de formación cristiana?

EL PAPEL DE LOS EDUCADORES

Los educadores que se viesen tentados hoy a permanecer indiferentes ante la moda de los tebeos dan muestras de una gran inconsciencia. La Prensa infantil, está demostrado, forma a su manera la personalidad del niño.

Gran parte de sus títulos son todavía discutibles y es evidente que un consumo exagerado de periódicos puede ser una fuente de desequilibrio y de excitación muy perjudicial para la salud mental del niño.

Los que se sientan rebasados por esta masa impresionante de publicaciones deben tranquilizarse por los progresos obtenidos y saben que organismos como el "Comité católico de la infancia", la "Acción católica general femenina", la "Central técnica de información católica" y "Libros y lecturas" tienen a su disposición clasificaciones tal vez sumarias, pero muy útiles. Encontrarán igualmente en ellos, como en numerosos comités de Prensa, preciosos consejos.

Siempre habrá un gran número de personas que hagan responsables a la Prensa infantil de todas las deficiencias de la juventud actual: la falta de atención, la pobreza de imaginación y de vocabulario, las faltas de ortografía, la agresividad...

El tebeo no es más que una de tantas distracciones. ¿Por qué acusar a todos los periódicos que presentan de hecho notables diferencias?

¿Por qué esta ceguera respecto a los tebeos cuando estamos en el siglo del cine y de la TV y cuando las revistas de adultos conceden tanta importancia a la imagen?

Por último, ¿por qué subestimar las dificultades de la producción, los retrasos y las sorpresas de fabricación y negar con tan mala fe ciertos éxitos?

La Prensa infantil en nuestra época es un fenómeno que no se puede suprimir, pero que podría modificarse considerablemente si la actitud de los educadores, frente al lector-niño y frente al tebeo se plantease sobre bases más constructivas.

Para esto es necesario, ante todo, interesarse por las lecturas de los niños y considerar al tebeo, no con nuestra mentalidad de adulto, sino como un elemento de la vida de los niños que tiene un valor gratuito, recreativo, y en algunos casos formativo.

De este modo todo diálogo con el niño sobre este asunto tiene probabilidades de ser fructuoso. Porque permite conocer sus gustos y sus preferencias, reformar ciertas afirmaciones erróneas, descubrir una idea o un detalle que haya pasado desapercibido. Enseña también al niño a saber leer y a elegir su periódico.

Es necesario después revisar nuestra acción. No se trata tanto de luchar contra la mala Prensa como de trabajar para hacer progresar el nivel general de la producción sosteniendo los mejores títulos y estimulando a los que no se atreven a afrontar los riesgos de ciertas transformaciones.

Es asombroso con relación a ello que las familias católicas se olviden tan a menudo de fundar sus apreciaciones y sus elecciones en criterios educativos y cristianos.

La atmósfera y los argumentos de los tebeos ¿tendrán tan poca importancia para el alma y la vida de fe del niño? ¿Los esfuerzos y el testimonio de los periódicos católicos serían incomprensidos hasta este extremo?

Si los padres cristianos estimasen en su justo valor los objetivos de estas revistas católicas, si las hojearan regularmente, descubrirían en ellas una prolongación de su acción y un instrumento de formación humana y cristiana.

PERSPECTIVAS DEL PORVENIR

Seis millones cuatrocientos mil niños de seis a trece años han tomado este año el camino de clase. Es la apertura más numerosa de la posguerra. La Prensa infantil debería poder aprovecharse de la aportación de estos nuevos lectores. Pues está amenazada de sufrir una crisis en los meses próximos.

Ya algunos se han fusionado entre ellos; otros tienen dificultades y van a cambiar de manos o a desaparecer. Varias tiradas acusan una baja sensible desde hace un año. Y la TV puede ser para ellos un competidor momentáneamente peligroso.

La Prensa infantil, en estas condiciones, ¿va a producir a bajo precio y volverá a caer en los procedimientos de antes para conservar su clientela? Después del camino recorrido desde hace diez años, no le es posible elegir una solución fácil.

Por otra parte, tiene desde hace poco otras bazas que deberían ayudarle a pasar el cabo peligroso. Los progresos de la imprenta pueden, en el terreno del color, hacerle ganar tiempo y calidad.

Los cursos de dibujantes para periódicos de niños que se van a abrir en la Escuela de Artes y Oficios le permitirán encontrar nuevos colaboradores y renovar su estilo.

El apoyo que los editores encuentran ahora en los educadores y en las asociaciones familiares va a facilitar un diálogo con la opinión y los usuarios.

Con relación a esto, la oficina creada en el "Sindicato nacional de publicaciones destinadas a la juventud" y las mesas redondas de la UNAF (Unión nacional de asociaciones familiares), son para ellos extraordinariamente alentadoras.

¿Por qué esta Prensa no lleva más lejos sus investigaciones?

Las grandes revistas de adultos perfeccionan de año en año su fórmula y sus métodos de explotación. La Prensa infantil ganaría siguiendo este camino:

está lejos de haber utilizado todos los recursos técnicos y redaccionales a su disposición.

El Mercado Común, aunque en sus comienzos, ha proporcionado ya a algunos nuevas salidas o posibilidades de intercambio. Una política publicitaria apropiada puede ayudarle también a salir del bache. Algunos lo han intentado ya con éxito.

Queda sólo desear que los educadores, por su parte, estén cada vez más al tanto de este problema. Los niños y los periódicos no dejarán de beneficiarse de esta mayor exigencia.—“Panorama Chrétien”, 32, X-59, 48-54.—A.

Televisión

621.396

Enlace de Rusia con la Eurovisión.—La TV rusa enlazará con la Eurovisión a fines del año 1960 y ya se ha proyectado un intercambio de programas con Inglaterra. El director de la TV de Moscú, señor George Ivanov, lo ha anunciado así en Londres. Dijo que, a mediados del año que viene, establecerían una conexión con Varsovia y, a fin de año, con Praga. Entonces será posible enlazar con Inglaterra a través de la Eurovisión.

Para esta fecha cree que podrá haber un intercambio de programas entre las dos naciones, aunque el idioma será probablemente un obstáculo. Pero se cambiarán programas musicales, de “ballet”, políticos, científicos y deportivos.

Tal vez los encuentros de fútbol entre los equipos ruso e inglés en el Stadium de Moscú serán retransmitidos. Si se celebrase una conferencia del más alto nivel, también sería interesante transmitir, dijo.

La principal tarea es realizar programas que puedan ser populares en Rusia e Inglaterra a la vez. El público inglés, por ejemplo, puede tener interés en ver cómo se promulgan nuevas leyes en Rusia y cómo se constituye un nuevo Gobierno.

Comparando los programas británicos y rusos de TV, el señor Ivanov dijo que no le gustaba el gran número de películas del Oeste que se proyectan aquí. Se mata a tanta gente que la vida humana parece de igual valor que el precio de un cartucho.

No existen programas semejantes en Rusia, pero en su lugar, se proyectan películas históricas y otras que muestran cómo se han desarrollado las regiones estériles de Rusia.

De los programas que ha visto durante su estancia en Gran Bretaña, el señor Ivanov dijo que le había agradado en extremo el “Juego de la Escuadra” y que se llevaba a Moscú un esquema de este espacio. Espera poder realizar un programa análogo para el público ruso.—“Daily Telegraph”, 1.—J.

621.396

La emisora de TV de Navacerrada es ya la más potente de Europa.—Ayer fué un día importante para la radiodifusión y la televisión españolas. Comenzó a funcionar regularmente, en período de pruebas, la nueva emisora de televisión de las Dos Castillas, construida en lo alto de Navacerrada, a 2.400 metros de altura, y se colocó el último tramo del mástil radiante de 127 metros de altura para el servicio de la estación de onda media de 25 kilovatios, montada en Majadahonda, a pocos kilómetros de Madrid.

La emisora de televisión de las Dos Castillas emite con la mayor potencia de Europa, 230 kilovatios, y los controles seguros acreditan un alcance que por el Norte llega hasta el puerto del Escudo; por el Sur, hasta Ciudad Real; por el Este, hasta Albacete y Soria, y por el Oeste, todo el reino de León y Extremadura.

En un acto tan emocionante como sencillo, ayer mañana fueron bendecidas las instalaciones de la nueva emisora por el señor cura párroco de Cercedilla.

Asistieron al acto el ministro de Información y Turismo, señor Arias Saiz; el subsecretario del Departamento, señor Villar Palasi; el director general de Radiodifusión y Televisión, señor Revuelta; el subdirector general técnico, señor Sánchez Cordovés, y el arquitecto-jefe del Ministerio, señor Osuna.

Una vez celebrada la ceremonia de bendición, el ministro puso en marcha los mandos de control de todos los equipos, que desde ayer emiten para las Dos Castillas por el canal número 2.—“Arriba”, 13-X-49, 16.

Gaillard, Jean-Michel.—Las montañas y maravillas de la Eurovisión.—Todas las encuestas de los institutos nacionales de TV están de acuerdo en que las emisiones que traspasan las fronteras son un éxito. Un informe reciente basado en datos de espectadores, atribuía el título de campeón en todas las categorías a las siguientes transmisiones: las dos Copas del mundo de fútbol, el matrimonio del príncipe Rainiero y el de Alberto y Paola.

Los incidentes que acompañaron a estas emisiones en cada país llaman la atención. El día en que Alemania jugaba el partido de fútbol más importante de la Copa del mundo, se registró en las oficinas de las grandes ciudades un 45 por 100 de faltas de asistencia. Según los estadísticos, si el encuentro se hubiera retransmitido sólo por Radio, ni un 10 por 100 de estos aficionados lo hubiera seguido. Según las personalidades del Turismo italiano, las imágenes enviadas desde Roma a parte de Europa cuando se firmaron los acuerdos sobre el Mercado común provocaron en la semana siguiente una afluencia asombrosa de turistas. Además de ser un espectáculo de gran éxito, la Eurovisión es también, según el grupo de la Unión europea que reside en Ginebra, un lazo de unión entre los pueblos de Europa.

Existen varias versiones del origen de la Eurovisión. El primer acto electrónico que tiene relación con ella data de 1950. Algunos técnicos ingleses de la B. B. C. se trasladaron a Calais para realizar una emisión con motivo del centenario de la inauguración del primer cable submarino entre Inglaterra y Francia. Esta emisión no podía ser captada en Francia, porque estaba lanzada según el "standard" inglés, pero en Inglaterra alcanzó un éxito considerable. Estas imágenes de Francia que entraban directamente en los hogares británicos, suscitaron el entusiasmo de los cronistas. Y uno de ellos, Robin Scott, escribió que, en un futuro próximo, se encontraría el modo de "cazar" una misma imagen con receptores para distintas ondas. Y en un arranque de entusiasmo, deseó larga vida a la Eurovisión... Había nacido la palabra.

No obstante, nadie podía decir en aquel tiempo que el espinoso problema de las distintas ondas estuviera a punto de ser resuelto.

Europa utilizaba entonces tres ondas. Los aparatos de modelo americano tenían 625 líneas. Los de Inglaterra, 405. Los de Francia, 819.

Esta imagen francesa, la mejor del mundo, ha hecho correr ríos de tinta. Por un decreto del año 1948 se asignaron a Francia 819 líneas en exclusiva. Este hecho ocasionó una gran polémica. Según algunos críticos, en los futuros Estados Unidos de Europa, Francia se quedaría aislada, como también Inglaterra. Pero este argumento, más bien de carácter político, quedó anulado ante las razones técnicas durante cuatro años, es decir hasta 1952. En esta fecha, el ingeniero francés Delbord imaginó un aparato fundado en un principio muy sencillo: el "repetidor". Y propuso filmar, en un receptor inglés y por medio de una cámara francesa, la imagen inglesa captada en Francia. Así, en la pantalla del telespectador francés aparecería repetida la imagen inglesa. Las primeras pruebas no eran de gran calidad, pero podía perfeccionarse el método.

Quedaba por resolver el problema de la llegada de las imágenes hasta el repetidor. Sabido es que la imagen en TV, lanzada por las ondas hertzianas, no puede caminar más que en línea recta. Para franquear los obstáculos existen, desde el comienzo de la TV, estaciones de enlace, de 100 en 100 kilómetros, situadas en torres elevadas. El enlace francés más largo (Pic-du-Midi-Burdeos) de 185 kilómetros. Pero este problema nacional se hizo internacional durante el primer ensayo de la Eurovisión, en julio de 1952, con motivo de la semana franco-británica de París. Los ingleses, con la colaboración de los técnicos de la R. T. F., colocaron un puente electrónico de 475 kilómetros entre París y Londres, sostenido por siete estaciones de enlace provisionales que desembocaban en el convertidor.

La primera retransmisión desde la Torre Eiffel a Inglaterra comenzó de modo desastroso. Pero cuando los telespectadores británicos empezaban a cerrar sus aparatos, comenzó a dibujarse la silueta de la Torre y la retransmisión de aquel reportaje fué un acontecimiento histórico. La B. B. C. recibió multitud de telegramas de felicitación. La Eurovisión era ya posible.

Suiza fué la nación donde se llevó a cabo la segunda experiencia. Más tarde, la coronación de la reina Isabel de Inglaterra (retransmitida por Francia, Alemania, Holanda y Bélgica) fué un acontecimiento sensacional. Esta emisión de TV fué perfecta y ocasionó compras de receptores en masa. Solamente las ya

citadas retransmisiones de la Copa del mundo de fútbol y la del matrimonio de Rainiero de Mónaco han alcanzado tanta popularidad.

Actualmente se ha instalado en Ginebra el Secretariado administrativo de la Unión europea de Radiodifusión y con él se hacen las propuestas de retransmisiones y se preparan, cuando han sido aceptadas. La realización técnica se planea en Bruselas, donde funciona el Centro técnico de la Eurovisión. Después viene el presupuesto. Una Eurovisión cuesta muy caro a cada uno de los institutos nacionales de TV. Y no todos los países gustan de las mismas emisiones. Ahora ha empezado a funcionar un segundo Centro técnico en Boussum (Holanda).

París, por su situación geográfica, da paso a emisiones que van de una nación a otra sin detenerse en los receptores franceses. El "complejo" que enlaza todas las estaciones de Europa que forman la Eurovisión se utiliza, a menudo, parcialmente. También se lanzan desde París algunas emisiones de TV para el extranjero, que no pueden captar los telespectadores franceses.

Existe un proyecto técnico muy concreto que justificaría el nombre de Eurovisión. Si Checoslovaquia, que acaba de entrar en esta organización, se pusiera de acuerdo con Polonia y Rusia, el plan sería posible. No quedaría otro problema que el de los horarios.

Durante el pasado año, los técnicos franceses han admirado al mundo con la primera "Eurafricovisión". Adaptando el sistema empleado por las emisoras de TV americanas cuando entró en San Francisco el general Mac Arthur, ofrecieron a los televidentes franceses del continente las imágenes, en directo, del referéndum en Argelia. Estas imágenes eran captadas sobre el Mediterráneo por un avión-enlace que las retransmitía a dos estaciones fijas de enlace situadas en Francia. Las estaciones, a su vez, las mandaban al Centro de Perreux, donde los técnicos seleccionaban las mejores para proyectarlas hacia París, Lille o Estrasburgo. El director de la B. B. C. pidió permiso, antes de la emisión, para captarla. El Gobierno francés se lo concedió. Y Argelia, la Blanca, fué vista en Londres.

También se habla de "Euramericovisión". Teóricamente, si se dispusiera de una cadena de aviones inmóviles sobre el Atlántico, un espectáculo de Hollywood podría llegar hasta París. Pero el precio sería considerable. Otro sistema menos costoso consistiría en utilizar, para hacer circular las imágenes de uno a otro Continente, el circuito de radar del Atlántico norte. A través de Alaska y de las regiones solitarias árticas, por medio de estaciones militares de enlace, las imágenes pacíficas podrían dar hoy fácilmente media vuelta a la tierra. Pero ¿quién haría de abogado de esta causa ante los Estados Mayores?—"Constellation", 138, X-59, 59-64.—J.

621.396

La TV en colores funciona así.—En octubre de 1950, cuando se instaló en el Empire State Building una emisora especial para la TV en colores, los norteamericanos pronosticaron que en el término de cinco años un millón de familias habrían adquirido el nuevo receptor. La producción comercial se inició en 1954. A fines de 1958 una encuesta estadística ha revelado que solamente 350.000 familias en Norteamérica han comprado un receptor de TV en colores.

Las dificultades que encuentran los "Televisores" están claras en estas cifras. A pesar de las sumas colosales gastadas en los experimentos (para alcanzar el actual nivel técnico la RCA ha empleado hasta ahora cerca de 630 billones de liras) la producción está todavía lejos de la perfección alcanzada por la TV en blanco y negro.

Las dificultades son, en realidad, enormes y aumentan cuando se trata de dar a la producción un carácter amplio. En Estados Unidos, solamente la NBC presenta a los espectadores un programa regular en colores limitado, sin embargo, a las tardes y al domingo. En total, veinte horas de transmisiones semanales. La realización de un espectáculo televisivo en colores cuesta muchísimo: hasta 300 millones de liras por hora. Una cifra ingente si se piensa que la publicidad, que paga prácticamente las transmisiones en blanco y negro, no se deja ganar por la nueva fórmula destinada a un público demasiado limitado.

El "televisor" presenta otros inconvenientes que dejan perplejos a los probables compradores. Primero: cuesta tres veces lo que un aparato normal de blanco y negro (495 dólares, es decir, cerca de 300.000 liras, contra los 150 de un televisor normal), segundo: la instalación requiere triple gasto; tercero:

el aparato resiste menos las interferencias. Por último, el "telecolor" necesita una ley de ambiente muy reducida para que las imágenes aparezcan nítidas y esto le excluye de los locales públicos, que tienen que estar iluminados.

En Inglaterra se realiza desde hace algún tiempo un programa experimental que ha comenzado con la "visión privada", en un hospital donde había 100 niños, de la crónica directa de la coronación de Isabel II, en 1953. Los ingentes gastos necesarios han impedido hasta ahora a las emisiones crear un programa de transmisiones regulares. Según los técnicos, pasarán todavía algunos años antes que los telespectadores ingleses puedan gozar del "telecolor".

El mismo tema de los gastos es válido para Italia, donde los experimentos apenas están en sus comienzos. Las previsiones más optimistas se limitan a fijar en cinco años la fecha tope para la realización de programas televisivos en colores, pero son muchos los técnicos que creen no será posible antes de siete u ocho años.

El procedimiento de la TV en colores es muy complicado. La imagen que se quiere transmitir la capta una telecámara especial dentro de la cual, por medio de tres objetivos distintos con filtro, se divide en tres imágenes diferentes: una rosa, otra azul y otra verde, los colores "básicos" de la escala cromática. Las tres imágenes (más una en blanco y negro, que permite también la recepción a los que disponen de televisores "normales") se reúnen después en la antena transmisora que las difunde en el éter, cada una en una longitud de onda.

El receptor está dotado de tres tubos catódicos convergentes cada uno de los cuales capta una de las imágenes y hace confluír el haz electrónico correspondiente hacia un diafragma perforado. La superficie interna de la pantalla está totalmente revestida de minúsculas partículas de pigmentos químicos, que, bajo la acción del bombardeo electrónico, reaccionan de forma diferente, algunos coloreándose de rojo, otros de azul y otros de verde. Se forman así sobre el "video" tres imágenes diversamente coloreadas que, superponiéndose, recrean la imagen en sus tonalidades originales.—"La settimana Inconì Illustrata", 40, 3-X-59, 44-47.—A.

621.396

La U. R. S. S. se adhiere a la Eurovisión.—La Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumanía Hungría y la República Democrática Alemana acaban de decidir que construirán una red para el intercambio de programas de TV, anuncia la agencia Tass. La red no transmitirá de momento más que imágenes en blanco y negro, la TV en colores vendrá más tarde.

Un portavoz del Ministerio soviético de Comunicaciones ha declarado que a consecuencia de la posible unión de Praga o Varsovia a la Eurovisión occidental, el telespectador soviético podrá ver los programas occidentales sin molestarse.

"El espectador de Moscú podrá oír el concierto de un gran cantante directamente desde la Scala de Milán, visitar el Louvre en París o el British Museum de Londres, igual que el telespectador parisino podrá asistir a una representación en el Bolshoi de Moscú o se paseará por el parque Gorki".—"Combat", 13-X-59, 3.—A.

TELEVISION (PROGRAMAS)

621.397

Barolini, Antonio.—En Norteamérica, 44 millones de hogares tienen aparato de TV.—Han transcurrido sólo diez años desde que la TV norteamericana ha alcanzado el primer millón de telerreceptores. Hoy los telespectadores representan el 85 por 100 de la población y, por lo menos, 44 millones de hogares tienen un televisor.

El año de máxima expansión de esta empresa colosal fué 1957. En 1958 ha disminuído el número de aparatos construídos. Las causas se atribuyen a que la TV, pasado el primer entusiasmo, se ha convertido en una necesidad, en una costumbre nacional, pero no es ya una novedad.

Salvo algunas excepciones (se han dado casos de personas que han disparado contra la telepantalla), la gran mayoría de los norteamericanos ha aceptado con entusiasmo el nuevo medio de comunicación y diversión.

Lo que es incontrovertible es que en los últimos diez años, la pantalla tele-

viva se ha convertido en el moderno hogar de la familia norteamericana, en su centro. Con la diferencia que, ante la TV, los familiares no se comunican las experiencias y los hechos vívidos durante el día, como hacían cuando se reunían alrededor del fuego de la casa paterna; sino que continúan viviendo y comunicándose entre sí no a través del lenguaje directo de su corazón y sus palabras, sino a través del de la pantalla televisiva y sus imágenes. La TV se ha revelado así como una enorme fuerza que ha transformado muchas costumbres sociales, muchos intereses culturales, técnicos profesionales, la orientación de muchas vocaciones; que ha abierto horizontes desconocidos a gentes hasta hace pocos años aisladas de todo contacto con el mundo más evolucionado.

La TV se ha convertido en una nueva y colosal industria para la economía del país y, especialmente, ha pasado a ser un nuevo potentísimo medio publicitario y estimulante de toda energía económica.

Como es sabido, en Norteamérica, una vez adquirido el televisor, no se pagan impuestos ni tarifas de abono. Las Compañías que dirigen las redes televisivas están mantenidas y controladas por inversiones privadas y la publicidad paga todos los gastos.

Médicos, sociólogos y psicólogos, pedagogos, educadores, religiosos y profesores se han declarado no contra el medio televisivo en sí, sino contra el énfasis corruptor, mentira y vanagloria publicitaria que lo domina y que con ello reina soberana en la más íntima existencia de la familia norteamericana. Sin contar que, mientras el servicio útil de noticias es reducidísimo en provecho del entretenimiento, preparado con todas las salsas, y que da bajísimo nivel medio. Esto no quiere decir que la TV americana no presente espectáculos de alta calidad y que entre los espectáculos populares no haya algunos aceptables, pero son auténticas excepciones.

Sin hacer de moralistas, es asombroso que no pasando cinco minutos sin que la TV norteamericana no presente un delito o suceso criminal, narrado con todo el cuidado y la sugestión del caso, no se le acuse de ser un incentivo a la morbosidad y crueldad fantástica. Teniendo sobre todo en cuenta el alto coeficiente de delincuencia juvenil que se advierte desde hace unos años.

Objeciones, como se ve, extremadamente maquinales y apresuradas de un instrumento de comunicación potente y, en sí, perfectamente sano; perfectamente capaz de reflejar también auténticas y nobles emociones de arte y de poesía.

Para conmemorar el décimo aniversario de la TV, se han contado muchas cosas. Entre otras cosas, que probablemente sin la TV ni Truman ni Eisenhower habrían llegado a ser Presidentes; que el emperador del Japón pasa muchas horas ante el televisor. Que sobre todo la popularidad de la TV refleja el más accesible y extraordinario modo de consumir, en el mundo moderno, las propias horas de distracción y expresar el más alto grado de prosperidad que una nación puede haber gozado en la historia del mundo.

"Recordad —se dice en un "slogan" del aniversario— que la TV es también el medio más sencillo y accesible que podemos tener hoy para evadirnos del lugar en el que estamos y de nosotros mismos."

Ningún "slogan" publicitario tan estúpidamente verdadero como éste en su tentativa de querer dar un aspecto positivo a una de las más trágicas realidades de nuestro siglo: la angustiosa necesidad de huir de sí mismos, que agobia a todos. Toda sugestión es buena para evadirse de las propias responsabilidades, de la fatiga de pensar. Esto parece confiarse a la sugestión y al espejismo, por lo menos en Norteamérica, de las imágenes blancas y negras y (para los más ricos) hasta en colores, que aparecen débilmente sobre el cristal de las pantallas de TV.—"La Stampa", 6-X-59, 3.—A.

621.397

Carta Pastoral del Episcopado belga sobre la TV.—El 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de la Virgen, el Cardenal Van Roey, arzobispo de Malinas, y los obispos de Bélgica han dirigido al clero belga una Carta Pastoral, con las directrices relativas a la TV. Su traducción es esta:

"Queridísimos hermanos, desde hace muchos años, en la última dominica de septiembre, se viene atrayendo la atención de los fieles sobre los modernos medios de difusión: la Prensa, el cine, la radio y la TV, que, a causa de su influencia cada vez mayor, son llamadas justamente las potencias de la opinión.

En la Carta colectiva del 4 de diciembre de 1952, expusimos el aspecto pas-

doral de la cuestión dando las directrices relativas al cine. Hoy queremos examinar los problemas particulares planteados por la TV que, aunque ha sido la última en llegar, ejerce, sin embargo, una considerable influencia.

IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

Para convencerse basta contar los aparatos televisivos. Son casi 50 millones en todo el mundo: Europa posee casi cinco millones y Bélgica 350.000. Esto quiere decir que en nuestro país hay casi un millón de espectadores regulares. Sin embargo, la TV entre nosotros apenas está en sus comienzos; esto significa que, dentro de algunos años, esta cifra aumentará notablemente.

Se comprende, por lo tanto, la grave preocupación de la Iglesia en sus relaciones con la TV. Ya en su Encíclica "Miranda prorsus" del 8 de septiembre de 1957, Pío XII la dedicaba un capítulo completo: "La TV —escribía— ha conocido bajo Nuestro Pontificado un desarrollo prodigioso en algunos países y penetra gradualmente en todas las naciones. Nos hemos seguido este progreso, que señala una fecha importante en la historia de la Humanidad, con vivo interés, grandes esperanzas y graves preocupaciones." Más recientemente, Su Santidad Juan XXIII, en su Motu Proprio "Boni Pastoris" del 22 de febrero de 1959, expresaba las mismas inquietudes: "Hemos de lamentar con tristeza los peligros y los daños morales provocados muy a menudo por los espectáculos cinematográficos y por las transmisiones televisivas que ofenden la moral cristiana y la misma dignidad del hombre." Y, en su primera Encíclica, "Ad Petri Cathedram", del 29 de junio de 1959, insistió todavía: "Nos debemos indicar la radio, el cine y la TV, cuyas transmisiones puede seguir cada cual desde su casa. Estos medios de difusión pueden ser invitación a una exhortación al bien, pero, desgraciadamente, pueden ser, especialmente para los jóvenes, fuente de costumbres depravadas, de la deshonestidad, del error y de la impudicia. Para neutralizar cuidadosa y eficazmente la creciente influencia de estos medios dañosos, es necesario oponerles resueltamente las armas de la verdad y del bien... A las transmisiones radiofónicas y a los espectáculos cinematográficos y televisivos que hacen amar el vicio y el error, es necesario oponer otros que defiendan la verdad y las buenas costumbres. De tal modo, las invenciones potentes para el mal podrán transformarse en medios de salvación para los hombres y en honesta diversión. El remedio brotará del mismo manantial que destila el veneno."

SENTIDO RELIGIOSO Y MORAL

En cuanto a nosotros, vuestros obispos, antes que nada tenemos que dar a conocer nuestra posición doctrinal en sus relaciones con esta nueva relación de la civilización contemporánea. Admiramos tales notables inventos del genio humano y rendimos homenaje a todos los científicos que han contribuido a idearla y a perfeccionarla. En este terreno, como en otros muchos, el largo y perseverante esfuerzo científico y técnico representa, a nuestros ojos, una de las más brillantes manifestaciones de la inteligencia humana. Si la Humanidad se ha interesado siempre por los secretos de la Naturaleza y ha intentado incesantemente penetrarlos, es porque su dignidad y su destino están, en buena parte, ligados a este conocimiento y a este progreso.

Por tales razones, un instrumento científico tan perfeccionado como la TV es bueno en sí, puede constituir un excelente medio de cultura, de progreso y de concordia; puede convertirse en fuente de verdad, de bien y de belleza para millones de hombres. Pero, desgraciadamente, la experiencia demuestra, y la doctrina del pecado original explica, la deplorable incapacidad del hombre para usar como debería los frutos de su genio inventivo. Excelente por sí misma, la TV puede servir para el bien como para el mal; todo depende de la orientación que le den sus productores y del uso que hagan de ella los espectadores.

Nos dirigimos, en primer lugar, a los responsables de la producción de los espectáculos televisivos. Somos perfectamente conscientes de la complejidad de los problemas a los que hay que enfrentarse. Queremos, por lo tanto, subrayar públicamente la grave responsabilidad moral que incumbe a los produc-

tores. Por medio de la selección de los programas, la calidad moral, intelectual y estética de los asuntos presentados, pueden ejercer una influencia profundamente beneficiosa. Disponiendo de un medio de acción de tal potencia sobre los espíritus y los corazones, deben considerarse a sí mismos como verdaderos educadores de las masas populares: ningún hombre honrado, sea católico o no, puede sustraerse sin culpa a las obligaciones morales de esta elevada misión.

La TV, como se presenta en nuestro país, ¿cumple plenamente con su tarea de educadora popular y promotora de la cultura? Nos permitimos plantear la pregunta. ¿No son excesivas las transmisiones dedicadas a banalidades sin ninguna relación con la verdadera cultura humana? Y la presentación de ciertas películas y espectáculos de variedades, ¿no ofrecen frecuentemente secuencias inconvenientes o fuera de lugar, que no respetan suficientemente las exigencias de la moral?

“Nos, dirigimos a los responsables de estas producciones y de tales transmisiones —ha declarado S. S. Juan XXIII— una paternal y urgente advertencia, para que sigan siempre los imperativos de una conciencia recta y delicada, como conviene a los que están investidos de una gravísima misión educativa.”

LA TV Y LA FAMILIA

Nos dirigimos con particular insistencia a los padres para recordarles sus deberes concretos con relación a la TV. Deben convencerse que esta nueva realización de la técnica, tan atrayente y difundida, requiere su especialísima atención y lleva consigo, para ellos, nuevas responsabilidades. Los peligros de la introducción de la TV en la familia son evidentes, también si se supone que las transmisiones son impecables desde el punto de vista moral. La TV modifica sensiblemente la vida familiar, se corre el peligro que ejerza sobre la juventud una atracción excesiva e irracional, disminuye la atención de los niños en detrimento del estudio y les distrae de la lectura, acentúa la pasividad intelectual, a la que se inclinan demasiados muchachos.

La introducción de la TV en el seno de las familias nos obliga a precisar, con relación a los padres, algunas normas fundamentales.

La juiciosa selección de los programas es un grave deber de conciencia. La Radio-Televisión Católica Belga, encargada por nosotros, establece, de acuerdo con la DOCIP en lo que se refiere a las películas, selecciones y gradaciones morales de las transmisiones. Pedimos a los padres que recurran a estos juicios. Encontrarán también regularmente estos juicios en los diarios y periódicos católicos. Recomendamos de forma especial el excelente boletín “Amigos del cine y de la TV”, de la Liga Católica del Cine.

En esta selección previa los padres no aplicarán un método puramente negativo o de simple prohibición. Procederán a explicar las razones de la elección y en ello encontrarán una magnífica ocasión para formar la conciencia moral de los muchachos. Será oportuno hacer con los adolescentes la crítica de todas las transmisiones que, a pesar de la vigilancia ejercida, dejen que desear desde este punto de vista; estos diálogos entre padres e hijos, realizados en un clima tranquilo, pueden estar llenos de enseñanzas para unos y otros. Por otra parte, los padres tomarán todas las medidas útiles para que sus hijos jóvenes no puedan controlar el aparato en ausencia de los padres o de un adulto responsable.

Recordemos que los espectáculos de carácter irreligioso o inmoral no están prohibidos solamente por las leyes de la Iglesia, sino también por la misma ley natural. Esta prohibición se refiere tanto a los adultos como a los jóvenes. Por último, los padres deben darse cuenta que pueden ejercer una verdadera influencia sobre la creación de los programas, aplaudiendo las buenas producciones y protestando contra las malas. Como ciudadanos y como padres tienen el derecho y el deber de hacer respetar sus legítimas reivindicaciones. En este terreno nada es más nefasto que la credulidad y el dejar hacer; por el contrario, nada es más eficaz que los intercambios de puntos de vista entre los responsables de las transmisiones y los padres. Con este objeto, los católicos sostienen la radio-TV Católica belga, organismo calificado para representar el pensamiento cristiano en el nuevo campo de la TV.

También a la Prensa corresponde un cometido muy importante en la orientación de la TV. Debe ser el portavoz de los telespectadores en la petición de transmisiones de alta cultura y de sana inspiración; debe también informar a la opinión pública sobre el valor y la moralidad de las transmisiones.

Nosotros aprobamos y aplaudimos vivamente las felices iniciativas que ya se han tomado en este sentido por algunos periódicos: publicación de programas con juicios y comentarios, crónicas de la TV valuando la calidad artística de los espectáculos sin perder de vista las exigencias de la moral natural y del espíritu cristiano. Sería deseable que toda la Prensa tuviese en cuenta en sus crónicas la influencia de la TV sobre la vida familiar y aceptase publicar con los programas las valoraciones morales adecuadas.

TRANSMISIONES RELIGIOSAS

Antes de concluir queremos decir unas palabras sobre las transmisiones religiosas televisivas. Gracias a la diligente colaboración de los servicios competentes del Instituto Nacional de Radiodifusión se han realizado excelentes transmisiones por obra de las comisiones religiosas instituidas por nosotros para este fin. A todos los realizadores, artistas y técnicos que dedican su competencia y su esfuerzo les expresamos nuestra especial gratitud. Por ellos el mensaje del Evangelio, la doctrina de la Iglesia, las ceremonias litúrgicas y todo cuanto concierne al pensamiento y a la vida católica han conocido un esplendor y una difusión fuera de lo común.

La transmisión televisiva de la santa misa es especialmente valiosa. Nosotros aplaudimos de todo corazón esta iniciativa y nos alegra el interés que suscita también en ambientes no cristianos. Gracias a la TV las personas impedidas de ir a misa los domingos, por su edad, enfermedad o invalidez, pueden unirse íntimamente al sacrificio divino y a la liturgia esencial de la Iglesia, aunque tal asistencia no baste para satisfacer el precepto dominical.

CONCLUSION

Estas son, queridísimos hermanos nuestros, las principales directrices que nuestra solicitud pastoral invita a seguir en el campo de la TV. Disponeos a acogerlas con piedad filial y seguidlas obedientemente. Gracias a vuestra vigilante colaboración confiamos que la TV contribuirá realmente al bien y al progreso de la humanidad.—"L'Osservatore Romano", 231, 5-6-X-59, 3.—A.

621.397

Los hombres de la TV comercial inglesa.—Cuatro años se cumplen ahora de los comienzos de la TV comercial en Inglaterra. Es sorprendente que los hombres que la manejan no hayan salido de las profesiones afines, como el periodismo y las agencias de publicidad. La situación de la TV comercial recuerda la de los primeros años de Hollywood, cuando una serie de hombres emprendedores parecían buscar una mina de oro. Se olvida con frecuencia al público, para conseguir poder y dinero, cosas que proporcionan las películas y la TV. En esta atmósfera comercial los programas son la Cenicienta de la casa. El número de empleados en las compañías de TV comercial es muy pequeño comparado con los beneficios. La empresa más importante —la A. T. V.— tiene 1.100 empleados y beneficios anuales por valor de siete millones de libras.

A la cabeza de la industria está la gente que ha hecho una fortuna por medio de la TV. Se trata de una nueva clase de potentados situados en una extraña zona entre los espectáculos de variedades, el periodismo, la publicidad y el cine. Aunque la Prensa es la mayor propietaria de acciones —considerada como empresa— su influencia no es eficaz. Al revés de lo que ocurre en la TV norteamericana, que está controlada por agentes de publicidad, los jefes de la TV comercial británica no están controlados más que por sí mismos y por la I. T. A. Muchos de ellos son hombres maduros que proceden, como ya se ha dicho, de muy diversas actividades. Y están verdaderamente asombrados por su

rápido triunfo. Son ya millonarios, aunque muchos de ellos no figuren en el "Who's Who".

En este extenso reportaje se bosquejan, con cierta acritud, las peculiaridades y biografía personal de los "Tycoons" de la TV comercial británica, que es calificada de una oligarquía.—"The Observer", 20-IX-59, 7.—J.

621.537

Lanjean, Marc.—**La TV asesina los derechos de autor.**—En 1945 se contaban en Francia unos 500 aparatos receptores de TV. Actualmente existen 1.200.000. Los menos optimistas calculan que habrá cinco millones en 1961 si todo sigue igual en el terreno de la calidad y en el de la difusión. Si hay grandes perfeccionamientos en la técnica (imágenes en mayor tamaño, emisiones en color, etcétera), el aumento de televisores se ampliará en proporciones hoy imprevisibles.

Es preciso rendirse ante la evidencia. Si el éxito de la TV en Francia ha sido más lento que en muchos otros países, no es ahora menos considerable. Los franceses son como los demás y han adoptado la TV como otras cosas modernas, a pesar de los profetas de la rutina.

Es necesario, pues, acostumbrarse a la TV porque todo progreso supone un cambio en las costumbres y una ruptura de equilibrios que no se produce sin algunas caídas dolorosas. Es evidente que el tiempo que se pasa ante la pantalla pequeña es un tiempo que se resta a otras distracciones.

Las cifras no son más que el reflejo de esta evidencia. Todas las estadísticas del mundo entero hacen constar una baja en los ingresos de los teatros, salas de fiestas, cines y hasta en la venta de los diarios de la tarde, donde quiera que hay televisión. Solamente respecto al cine las encuestas llevadas a cabo por organismos de muy distinta clase están de acuerdo en que la disminución de los ingresos de las salas cinematográficas oscila entre un 42 y un 45 por 100, debido a la TV. En Francia los cines han tenido en 1958 41 millones menos de espectadores que en 1957. "Los días de huelga en la TV los ingresos de los cines aumentaron considerablemente."

No es extraño: Después de una jornada de trabajo el trabajador, cualquiera que sea su nivel social, prefiere recibir un espectáculo a domicilio mejor que llevar a su familia a la búsqueda, difícil y costosa, del cine colectivo.

MAÑANA, EL COLOR

Las repercusiones de esta deserción sobre la industria cinematográfica son directas y veloces. En 1950 se filmaron en Hollywood 620 películas largas, en 1958 se han rodado 350. Muchas sociedades propietarias de Estudios han vendido sus instalaciones a cadenas de televisión. Sin duda, la pantalla grande, la calidad de la imagen y el color son privilegios exclusivos todavía del cine, y en este aspecto le aseguran un público fiel, aunque restringido. Pero esta observación contiene su contraréplica. El cine vive aún por las películas de gran espectacularidad, por el color, por el cinemascope, mientras que los "films" en blanco y negro, que experimentan la competencia de la TV, son cada vez más difíciles de explotar. Si mañana la TV en color, todavía experimental, entra en el terreno comercial, si la imagen televisada llega a los lugares más remotos del territorio europeo que habla francés, si el telespectador puede escoger en Francia su programa entre varias cadenas, ¿qué ocurriría con el cine? ¿Y qué será de los otros espectáculos?

Se trata de un mañana inmediato. La pantalla grande, el color, la elección de programas son las conquistas próximas de la TV. La segunda cadena de la R. T. F. se anuncia como algo inminente y la red francesa de TV va a ser completa antes de un año y alcanzará a sitios donde el único espectáculo era el cine. Así se extenderá progresivamente la sustitución de una diversión por otra. No será total, pero no dejará de ser considerable, puesto que ya es efectiva en un 50 por 100.

Como las distracciones se pagan se hacen tanto más populares cuanto son menos costosas. Entre una butaca de teatro que cuesta 1.600 francos y una de cine de barrio, 150 (por dos horas y media de espectáculo), la unidad "espectáculo-público-hora" puede calcularse en unos 200 francos, "grosso modo".

En cambio, el precio del espectáculo televisado evaluando la amortización del coste del receptor, o de su alquiler, en 10.000 francos anuales y 6.000 de la casa, es de 16.000 francos al año por familia. Si se considera que cada receptor ofrece a un promedio de cuatro personas al día cinco horas de espectáculo (como mínimo las dos cifras), la unidad "espectáculo-televisado-hora-persona" es 2,10 francos. ¡200 francos contra 2,10 francos! Esto supone un ahorro de tal naturaleza en el presupuesto familiar que bastaría, aunque la TV fuera de calidad inferior, a llevar hacia ella a muchas personas que dudan.

La desproporción es enorme e ilógica. La TV francesa, desde el punto de vista comercial, tiene un gran déficit. En ella la relación entre el costo y el beneficio es absurda. El Estado francés, que controla la mayor parte de la red de la TV, que para conservar este incomparable medio de propaganda acepta este déficit, no compensa, en cambio, la diferencia que existe entre los ingresos ínfimos de la caja del espectáculo televisado y entre los ingresos treinta veces mayores que permiten llevar una vida precaria a los espectáculos públicos. La centralización en tres estudios de París y en algunos de provincias de las instalaciones, decorados y personal, muy ventajosa, no supone más que una pequeña cifra en los datos comparados.

¿Quién paga entonces? El personal en primer término, pues se halla mal retribuido y reclama desde hace años un Estatuto adecuado. Pero sobre todo (y en qué proporción!) los autores. Más del 75 por 100 del presupuesto de la TV francesa está destinado a los servicios interiores (personal, realizadores, administración, decorados) y un 25 por 100 es para los gastos artísticos (autores, actores, músicos). Es decir: la esencia de la televisión. El Estado francés, y lo mismo las empresas privadas, concede arbitrariamente a los autores y compositores el 3,10 por 100 de su presupuesto de radiodifusión (tres cadenas) y TV. Es decir: el 3,10 por 100 es para el talento, el ingenio, el cerebro, sin el cual todos los miembros se quedarían paralizados.

Por ejemplo: una obra lírica radiada para seis millones de espectadores supone para el autor 300 francos por sus derechos. Y la misma obra lírica ejecutada en el teatro de Bergerac, ante 1.500 personas, rinde 6.000 francos por derechos de autor. Nunca se ha visto en la historia del derecho de autor semejante depreciación de las obras artísticas. La culpa es de quienes en los días heroicos de la radio francesa despreciaron este invento. Pero, si no vale la pena escribir ni actuar para la R. T. F., ¿por qué los mejores escritores, compositores, cantores, etc., ceden a un cliente que paga tan mal una mercancía que les ha costado tanto y que antes colocaban tan bien? Pues porque se ganan la vida en el teatro, en el cine, en el concierto, en el "music-hall" y porque la radio y la TV les proporcionan un recurso ínfimo, pero seductor y publicitario. Si mañana el cine, el teatro y los conciertos desaparecieran más o menos completamente, muchos escritores y músicos famosos desertarían de ellos.

Algunos dirán que, al aumentar el número de receptores de TV se incrementarán las tasas y, de este modo, podrá experimentar un incremento proporcional la cifra de los derechos de autor en la TV.

Este aumento no será despreciable, pero resultará impotente para evitar el peligro, la muerte del espíritu del arte por abandono. Cuando la TV tenga cinco millones de abonados los derechos de autor serán cinco veces mayores que actualmente, es cierto. Pero si sigue la curva descendente de alejamiento de los espectáculos públicos, los ingresos de éstos disminuirán en un 125 por 100, es decir, quedará el derecho de autor reducido casi a la nada. La S. A. C. E. M., la sociedad de autores más importante de Francia, paga un 8,60 veces más de derechos de interpretación en público que de derechos de obras para la radio y TV reunidas. Hay que imaginar la situación de los autores cuando, en el primer caso, vean sus ingresos mermados en un 100 por 100 y en el segundo, multiplicadas por 5.

EL JUEGO DE LAS CIFRAS

Este juego es, a menudo, ilusorio. Pero, por su enormidad, estos números iluminan de un modo terrorífico algunas perspectivas hasta ahora desconocidas. Sobre todo, para los autores, que van a tener que sustituir un espectáculo que les daba para vivir por un sucedáneo que les proporcionará lo justo para comprar tabaco.

¿Ha pensado en el problema de los derechos de autor el Estado? No creemos que desea especular con los aficionados, los principiantes, la sed de gloria de los autores, la necesidad de publicidad de los editores y de los productores de cine. Rehusamos que sea capaz de hacer tan mal las cuentas, ni tampoco de hacerse responsable de la desaparición de la cultura en la época donde éstas, más que nunca, audio-visual.

Es fácil hacer cargar al Estado con la responsabilidad. Pero el pobre merece más indulgencia que el rico. Un 3,10 por 100 para los autores parece una limosna. Pero el espectador, por siete francos a la hora, ha podido ver desde su sillón obras de Molière y de Gilbert Bécaud, la Callas y Sacha Guitry, los "films" de René Clair, los "ballets" de la Opera, la Copa de Francia en fútbol, el último premio "Goncourt" y la coronación de la reina de Inglaterra. ¿No es esto "aprovecharse" un poco? Ha subido el precio de la alimentación en Francia, el Gobierno ha tenido que suprimir las pensiones de los combatientes y reducir el seguro de enfermedad. Pero nadie se admira de que no se hayan aumentado las modestas tasas de la radio y de la TV. Es más, muchos hubieran protestado en el gran sacrificio colectivo por la reconstrucción del país si esas tasas de 1.500 y 6.000 francos se hubieran elevado en unos céntimos y en unos francos una y otra.

Nos pueden argüir que en otros países las tarifas de las tasas son, aproximadamente, como las nuestras. Es exacto. Pero digo dos cosas: en primer lugar, que Francia no tiene que recibir lecciones de nadie en el terreno de la defensa de las obras del espíritu. Después, que en esos países la radiación de la opereta "que no valía la pena" habría proporcionado al autor, no veinte veces menos que su interpretación en un teatro de provincias, sino vez y media más, como ocurre en Inglaterra.

Para asegurar, pues, el porvenir de los autores y compositores franceses ya desafortunados, y cuya ruina se acelera por la expansión del progreso, hay que valorar sus derechos cuando trabajan para un organismo oficial, colocado bajo la bandera de Francia, y que deben ser los mejores. Poco importa que el remedio venga de que el Estado haga, por sí mismo, un sacrificio necesario o que pida un esfuerzo complementario a los usuarios.

Los interesados tienen una sola arma: rehusar la autorización para que se pueda ejecutar su repertorio. Pero parece que los autores y compositores tienen un obstáculo. Sería suficiente un decreto para la explotación gratuita de todo el repertorio de obras francesas. Esta amenaza ya fué esgrimida por un Gobierno de la III República. Pero no asusta a los que pueden llegar. Sería curioso, en efecto, que en Francia, patria natural de los derechos de autor, se menospreciara así la propiedad de las obras del espíritu.—"Arts-Lettres-Spectacles", 30-IX-6-X-59, 11.—J.

Radiodifusión

657.19

Codding, jr., George A.—**Otro derecho del hombre moderno.**—Hace sólo unos cuarenta años la voz de la radio no era más que un murmullo debajo del agua; no había en Europa y América más de media docena de emisoras de carácter experimental, dirigidas por hombres animados por una esperanza y un ideal. Sólo algunos aficionados entusiastas estaban a la escucha con aparatos primitivos fabricados por ellos mismos con gran trabajo; y no esperaban escuchar música sinfónica o las noticias de última hora, sino simplemente captar algunas palabras y fragmentos de música lanzados milagrosamente a través del espacio.

Hoy la radiodifusión se ha convertido en uno de los más importantes medios de difusión; cerca de 9.000 emisoras, más de 350 millones de aparatos receptores difunden su voz. Permite conocer inmediatamente los acontecimientos que se producen en un punto cualquiera del globo: un oyente japonés puede seguir directamente, en onda corta, las sesiones de una conferencia internacional celebrada en Ginebra y conocer los informes de la misma conferencia por una estación nacional en el breve tiempo necesario para la traducción de las distintas intervenciones. Un aficionado argentino a los deportes puede seguir a su equipo nacional de fútbol bien en el campo de Buenos Aires o en el de los Juegos Olímpicos de Melbourne; la radio permite que se ofrezca sin gran-

des gastos a domicilio a un público amplio y variado los mejores conciertos y las mejores representaciones teatrales del mundo.

Pero la radio ofrece sobre todo el medio ideal para promover la libre circulación de las ideas y de las opiniones entre las naciones y los pueblos. En Europa, por ejemplo, se pueden captar las transmisiones de numerosos países con un aparato normal de onda media, con un aparato ligeramente modificado se pueden escuchar en onda corta las conversaciones y los comentarios difundidos por las estaciones más alejadas. La radiodifusión ha adquirido tal importancia que la O. N. U. y la U. N. E. S. C. O., en nombre de los países miembros, han reconocido el derecho de escucha como corolario indispensable de la libertad de opinión y de expresión.

Los métodos adoptados para asegurar a la población nacional las ventajas de la radio difieren según los países. Los Estados Unidos y la mayor parte de los países sudamericanos aplican el principio de la libertad de Prensa, el Gobierno interviene lo menos posible en las cuestiones de radiodifusión y cuenta con la competencia para garantizar el interés y la variedad de los programas: las transmisiones las paga la publicidad. En la mayor parte de los demás países la radiodifusión es un servicio público: las autoridades competentes se esfuerzan en presentar al público una elegida selección de transmisiones, por una, dos o tres "cadenas" nacionales. Con objeto de conseguir que todos puedan escuchar la radio en todos los lugares del territorio se mantienen estaciones que no serían comercialmente productivas.

LA INFLUENCIA DE LOS PROGRAMAS RADIOFONICOS

Algunos países —como, por ejemplo, Canadá— aplican un sistema mixto para proporcionar a los habitantes un programa variado y de cierto nivel. En contraposición, las transmisiones destinadas al exterior están casi exclusivamente al cuidado del Estado, bien que se transmitan solamente algunas horas al día (como en Islandia o en Tailandia) o de las veinticuatro a las veinticuatro, como en ambos grandes países. Por regla general estas transmisiones están organizadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores y se cubren sus gastos con subvenciones del Estado.

Cualquiera que sea el sistema adoptado no se puede olvidar que la radio ejerce una influencia universal, directa y personal. Este hecho impone pesadas responsabilidades y todos los que la controlan. Deliberadamente o por casualidad, la radio puede convertirse en el instrumento de una propaganda gubernamental facciosa y sectaria o, por el contrario, en una fuente de informaciones objetivas y un medio para ayudar al oyente a comprender mejor los problemas de los demás países. Puede servir únicamente para proporcionar música de la llamada "popular" y "slogans" comerciales —lo que, en el mejor de los casos, es una de las músicas de fondo que lleva consigo la civilización moderna— o bien contribuir a ampliar los horizontes intelectuales, a aumentar la educación general del público. Es necesaria una constante vigilancia para evitar que la radio se lance por un camino equivocado.

Existen numerosos importantes obstáculos —económicos, técnicos, políticos— para el empleo eficaz de la radiodifusión. Por ello un gran número de habitantes del mundo no goza realmente del "derecho de escucha". Primeramente, en numerosas regiones no existen suficientes receptores. Si la situación, desde este punto de vista, es buena en Europa y en América del Norte (el 50 por 100 de los receptores que existen en el mundo se encuentran en Estados Unidos) y relativamente buena en América del Sur, sigue siendo deplorable en numerosos países de Asia y en la mayor parte de África.

En Asia, salvo en los países de las costas del Mediterráneo, Japón y Filipinas, existen escasamente seis aparatos por cada 100 habitantes. En África, con excepción de Argelia, Egipto, Marruecos, Túnez y la Unión Sudafricana, pocos países poseen por lo menos un aparato por cada 100 habitantes.

La radiodifusión sería, sin embargo, precisamente más útil allí donde los receptores faltan. La falta de transportes hace difícil, a veces imposible, la distribución de periódicos, libros, películas, pero la radio alcanza largas distancias —por encima de las montañas, de los ríos y de las selvas—. Las dificultades económicas que se oponen al empleo de la radio en la mayor parte de los países

subdesarrollados no son insuperables: una vez amortizados los gastos de instalación, los gastos de manutención de una estación transmisora son relativamente poco elevados si se considera la extensión del territorio servido, y en este caso es posible utilizar ampliamente los recursos locales. Por el contrario, las películas, los libros y los periódicos hay que importarlos y pagarlos con las divisas de los países productores. La tercera —y más importante— ventaja de la radio es que permite informar y educar a los analfabetos. Como ha hecho ya observar la U. N. E. S. C. O., los países pobres en medios de información son también aquellos en los que existen más analfabetos.

Para que puedan instalarse las emisoras necesarias en las regiones subdesarrolladas y también para que las ya existentes en las regiones menos favorecidas puedan continuar funcionando en las condiciones actuales, hay que resolver un problema esencial. El aspecto radiofónico no lo utilizan exclusivamente las organizaciones de radiodifusión; lo emplean también los servicios marítimos y aéreos, el telégrafo y el teléfono, los radioaficionados y el número de tales usuarios crece cada vez más. Teniendo en cuenta que tal aspecto es limitado, mientras las aspiraciones de los servicios radiofónicos no lo son, los impedimentos son cada vez mayores, sobre todo para algunas frecuencias. Las interferencias en estas zonas son tan importantes que ponen en peligro el porvenir de la radiodifusión y de los demás servicios radiofónicos.

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (U. I. T.) —encargada de la protección del espectro radiofónico en el plano mundial— ha examinado la posibilidad de remediar esta situación. En la primera conferencia, celebrada después de la guerra, en 1947, decidió, basándose en la experiencia europea en materia de radiodifusión, establecer una lista mundial de las frecuencias disponibles entre los distintos países, según las necesidades de cada uno. Por otra parte, un Comité internacional de registro de frecuencias se encargó de procurar que ninguna modificación posterior del régimen de una estación provoque interferencias en las otras estaciones emisoras, de acuerdo con las indicaciones de la lista.

Después de doce años de enormes esfuerzos y a pesar de las frecuentes reuniones de especialistas representantes de casi todos los países, la U. I. T. no ha alcanzado todavía los objetivos que se había fijado. Ha obtenido un éxito limitado en lo que se refiere a la atribución de las frecuencias de onda corta y onda media —utilizadas por la mayor parte de las transmisiones nacionales—, pero ha fallado casi completamente en el reparto de las zonas que sirven para las comunicaciones a larga distancia, especialmente aquellas que son utilizadas en las transmisiones dirigidas a los países extranjeros. La razón de ello está en que el número de solicitudes presentadas superaba ampliamente las posibilidades de empleo del espectro radiofónico. Algunas de estas peticiones eran ciertamente legítimas, pero otras eran exageradas.

En lo que se refiere a las transmisiones de alta frecuencia destinadas al extranjero, la situación es todavía más complicada porque la cuestión interesa a la vez a los dirigentes de telecomunicaciones o de la radiodifusión —encargados de elaborar los programas y de asegurar el funcionamiento de las estaciones— y a los servicios oficiales no técnicos, de carácter político, que determinan las regiones a las que destinar las transmisiones, las lenguas que usar y el tiempo de la transmisión. En cada caso, por una razón o por otra, los países interesados no han podido hasta ahora llegar a un acuerdo sobre el reparto de estas frecuencias. Afortunadamente la segunda Conferencia administrativa de la radiodifusión convocada después de la guerra por la U. I. T. proporcionará próximamente en Ginebra una nueva posibilidad de llegar a un acuerdo sobre el asunto.

La búsqueda de una solución política se verá facilitada desde el punto de vista técnico, por un empleo más económico de las frecuencias disponibles. Si es imposible ampliar las frecuencias más utilizadas, se puede, sin embargo, tratar de utilizarlas lo más eficazmente posible. Numerosos servicios radiofónicos han conseguido disminuir los intervalos de frecuencia necesarios a cada transmisión; e implantar así un mayor número de transmisiones en la zona que les está destinada gracias a una división del tiempo y de los espacios y al empleo de nuevas técnicas de transmisión sobre una zona lateral.

Las estaciones móviles de alcance reducido —como las utilizadas por la policía, servicios públicos, etc.— proporcionan un excelente ejemplo. En los últimos años la porción del espectro necesaria para un mismo canal, en el caso de estaciones móviles, ha podido reducirse en una cuarta parte; y el nuevo material de que se dispone permitirá reducir a la mitad, o incluso a una dieciséisava parte, el espacio que antes se consideraba indispensable. Desde este punto de vista la radiodifusión aparece retrasada en relación con otros servicios radiofónicos aunque se admite que el especial carácter de la radiodifusión ha impedido la adopción de medidas de este género; la modulación de frecuencia (M. F.) sobre altísimas frecuencias ha alcanzado, sin embargo, una perfección que permite mejoras muy notables.

En 1947 se atribuyó a la radiodifusión una zona suplementaria para las altas frecuencias, en la parte utilizada desde hacia poco por el espectro. Se ha comprobado después que el empleo de la técnica M. F. sobre estas frecuencias daba una escucha mejor y más clara, y reducía más netamente los riesgos de interferencias con otras emisoras que usaban la misma frecuencia o la próxima. Si por todo el mundo se transmitiese, siempre que fuese posible, en M. F., en altísima frecuencia para las necesidades locales —como se hace en algunos países de Europa— las ondas medias habrían podido estar disponibles para las transmisiones nacionales e incluso para las internacionales de medio alcance. Estas medidas “de economía” permitirían mejorar considerablemente la situación en lo que se refiere a las frecuencias, facilitando así una solución de conjunto del problema de las mismas frecuencias.

Si la radiodifusión no puede satisfacer plenamente a los oyentes se corre el riesgo de que estos den la preferencia a los sistemas de redistribución por telégrafo. Tal sistema comprende esencialmente una estación receptora central y permite obviar muchos inconvenientes de la radiodifusión allí donde ésta resulte inferior a su función: no tienen, o tienen en mínima parte, interferencias y el precio del abono es poco elevado. El principal inconveniente de la redistribución por telégrafo es naturalmente que el oyente no puede elegir por sí mismo los programas y debe aceptar los que le son transmitidos.

El oyente de la radiodifusión, en compensación puede no sólo elegir entre un gran número de programas nacionales y locales, sino que, si dispone de un aparato preparado para la recepción de alta frecuencia, captar directamente las transmisiones de todos los países. Si las organizaciones de la radiodifusión no doptan las disposiciones necesarias para que la radio llegue a ser un medio eficaz de intercambio de ideas, las sociedades de redistribución por telégrafo llegarán a convertirse en importantes competidoras.

LA RIVAL DE LA RADIO

A este propósito, hay que decir también algunas palabras sobre la nueva rival de la radio: la TV. Si la TV está destinada a sustituir a la radiodifusión, en un porvenir no lejano, es inútil dedicar a ésta tiempo y trabajo. Pero las comprobaciones hechas hasta ahora, aunque fragmentarias, son muy tranquilizadoras para la radio. Antes de nada, se comprueba que en los países en que la TV está tan difundida como la radio, la venta de aparatos radiorreceptores en vez de disminuir continúa aumentando progresivamente. La razón es evidente que la atracción de la TV no constituye un inconveniente; todos los que deben servirse de sus ojos profesionalmente no pueden gozar de la TV como de la radio. Por otra parte, numerosas personas continúan prefiriendo la radio para las transmisiones de informaciones, música y, en general, lo que se puede escuchar ocupándose en diversas actividades, hasta la lectura.

La cuestión tiene también un aspecto financiero que no puede dejarse de lado. La TV cuesta mucho más cara que la radio, son también mayores los gastos de manutención y programación, y, por otra parte, produce un gran empleo de inteligencias. Los países subdesarrollados, o los que carecen de recursos económicos, deberán esperar todavía durante mucho tiempo la TV y es poco probable que ésta alcance el mismo desarrollo que la radiodifusión en un futuro próximo. También en algunos países más evolucionados, como Noruega, Australia y Nueva Zelanda, la red televisiva no podrá extenderse a

todo el territorio antes de diez años a causa de los obstáculos geográficos y de la dispersión de la población. Finalmente, en la hipótesis más favorable, parece poco probable que se puedan transmitir en escala nacional programas televisivos durante las veinticuatro horas del día, como sucede en algunas grandes ciudades de Estados Unidos, ni siquiera doce horas seguidas. Allí donde la TV comercial no existe, se continuará probablemente, según los métodos europeos, transmitiendo los programas televisivos solamente durante la tarde y a veces durante un breve periodo por la mañana o al mediodía.

Se prevé, por consiguiente, que también en los países en los que la TV está muy avanzada y ha alcanzado a tantos hogares como la radio, el público de la radio será siempre más numeroso para justificar la existencia de un servicio radiofónico importante y permanente. Sin duda habrá que modificar algo el carácter general y el contenido de los programas, pero la radio continuará contribuyendo de una manera esencial, en estos países, a la información, y a la distracción del público. Pero, en la mayor parte del mundo, esta situación no representa todavía más que un ideal lejano y la radio seguirá siendo aún el medio más importante de difusión universal para el gran público.

Este examen de la situación actual permite asegurar que la radiodifusión constituye uno de los más importantes medios de información de que dispone la Humanidad; mas para que su desarrollo futuro esté en proporción de sus disponibilidades, es necesario que todos los interesados realicen una acción positiva. Le corresponde a cada cual hacer que haya suficientes emisoras y suficientes receptores para hacer que la radiodifusión sea realmente accesible a todos: le corresponde a cada cual velar para que los programas transmitidos proporcionen al oyente todos los elementos de que tiene necesidad para enriquecer su propia vida. El oyente, es cierto que no elegirá siempre los mejores programas, pero si no puede utilizar la radio y no tienen buenos programas donde elegir, se les priva de un derecho fundamental: el derecho de escucho.—"L'Osservatore Romano", 219, 21-22-IX-59, 3.—A.

657.19:621.397

Gran Bretaña triunfa en el Premio Italia.—El jurado del Premio Italia, la gran competición de radio y de TV organizada por la R. A. I., ha proclamado en Sorrento los resultados de este combate artístico en 1959.

La B. B. C. es la gran triunfadora de este torneo, ya que ha conquistado los dos principales premios de la sección de TV en "Mañana en la calle", un documental de Dennis Mitchell y Roy Harris, y "Médico", un reportaje de Robert Barr sobre la ayuda médica realizada por las emisiones británicas a los barcos en el mar que no llevan doctores a bordo.

En la sección radio, el Canadá obtuvo el premio al mejor programa dramático con "La playa de los extranjeros", de John Reeves; la B. B. C. recibió el premio de la radio italiana por "Las cenizas", de Samuel Beckett, e Italia el gran premio de la categoría música con una obra de Nino Rota con letra de Riccardo Bacchelli.

Francia, que hasta ahora figuraba a menudo entre los vencedores de los premios Italia, este año no ha sido citada, a pesar de su amplia participación en diversas categorías.—"Le Parisien", 15-IX-59, 4.—A.

657.19

Cosmopolitismo en la radio norteamericana.—Dos personalidades norteamericanas, Lewis Hill y George Probst, han propuesto la creación de un organismo para la difusión en Estados Unidos de programas radiofónicos dedicados al mayor número posible de países extranjeros y producidos por los mismos interesados para ofrecer un programa que hiciese honor a las especiales perspectivas nacionales.

Así nació la Broadcasting Foundation of America, que desde hace año y medio ha iniciado sus actividades con mucho éxito y ha ampliado sus actividades al sector televisivo.

La B. F. A., aunque fundada en 1955, ha comenzado a funcionar sólo hace un año y ya ha difundido unos 30 programas sobre Italia: biografías de compositores, "retratos" de ciudades, etc.

En el sector radiofónico, las estaciones comerciales adheridas son 160, con un público en potencia de 70 millones de oyentes, que dedican a los programas de la B. F. A. sobre 36 países diferentes de una a seis horas semanales.

Siendo un organismo de carácter educativo sin fin de lucro, la B. F. A. debe su ampliación a fundaciones como la Ford Foundation y de mecenas como Norman Davids, George Schuster, presidente del Hunter College, y Henry Morgan III. Esto permite ofrecer gratuitamente los programas a las 44 estaciones de la TV educativa que existen actualmente en Estados Unidos.

Por su parte, las estaciones comerciales tratan de salir de la rutina de los programas de segura popularidad para realizar pruebas de carácter cultural.

El adelanto más importante de los últimos meses es un nuevo tipo de dispositivos regalados por la Ford Foundation y que permite producir e intercambiar los programas con notable ahorro de tiempo y de dinero.

Se trata del "video taje-recorder", un registrador magnético de cinta para las imágenes televisivas —actualmente su coste es de 70.000 dólares— que elimina el empleo de película, requiere menor especialización por parte del operador y garantiza mejores resultados.

Para tener una idea concreta de estas ventajas basta pensar que los costes de tomas disminuyen casi un 75 por 100, lo que se traduce prácticamente en América en un ahorro de 900 dólares por hora.

El "video taje-recorder" es un invento en el que los técnicos de la R. C. A. trabajan desde hace tiempo. El año pasado todavía no había sido adoptado en Europa. Actualmente se utiliza en Inglaterra y Suecia, y Francia va a adoptarla.—"L'Osservatore Romano", 4-X-59, 3.—A.

657.19:621.397

Nueve preguntas a Arata, director de la RAI-TV.—1.—¿De qué forma influyen la radio y la TV sobre el público y, a su vez, de qué forma el público condiciona cada vez más los servicios de la radio y de la TV?

—Radio y TV influyen fuertemente sobre el público en el sentido que, proponiéndose "recrear, informar, enseñar" procuran elevar el nivel cultural de los individuos. De aquí la necesidad de que la RAI-TV conozca profundamente el público a que se dirige.

2.—¿Cómo puede el público comunicar sus reacciones, sus gustos, sus preferencias para influir en la preparación de los programas? ¿Ayuda la Prensa? ¿Se basa esencialmente en cartas enviadas a la RAI-TV?

—El papel de la Prensa es fundamental. Las cartas enviadas a las emisoras de TV son cerca de 200 diarias, sin contar las llamadas telefónicas mientras se celebran las transmisiones. Pero no es ésta la principal fuente de orientación. La RAI-TV se sirve del Servicio de opiniones que interroga científicamente a miles de oyentes. Se han creado también "panels" de oyentes repartidos por todo el país, que se renuevan cada tres meses y cuyas reacciones y opiniones se registran y estudian semanalmente. Se realizan además encuestas sobre temas de carácter general.

3.—¿De qué forma utilizan los directores de programas los datos proporcionados por el Servicio de opiniones?

—Las indicaciones del público se "interpretan", no se acogen ciegamente. Es evidente además que el público, para formarse el gusto de un cierto tipo de espectáculos, tiene antes que tener la posibilidad de conocerlo a fondo y adquirir también una cierta experiencia.

4.—Excluida la utilización mecánica ¿de qué manera tiene en cuenta la dirección de los programas de notable variedad de gustos, aspiraciones e inclinaciones del público italiano?

—Poniendo a disposición del público una amplia variedad de transmisiones que se esfuerzan por cubrir íntegramente el campo de los intereses virtualmente existentes en el público, tanto en orden a su distracción como a la necesidad de información y de conocimientos. Y en segundo lugar elevando gradualmente el tono de las transmisiones a medida que se eleva el nivel de público medio.

5.—Esta diaria radiografía del público ofrece sin duda interesantes posibilidades para descubrir cómo son realmente los italianos, en su intimidad, en sus gustos genuinos y aspiraciones más sinceras. ¿Puede exponer los resultados de esta experiencia?

—Es imposible dar en pocas palabras un cuadro completo de la estructura y de las características del público italiano. Se han estudiado los costumbres de las familias italianas, clasificándolas según las características del cabeza de familia. En las casas donde éste es analfabeto, un 34 por 100 escuchan la radio, un 21 por 100 ve la TV y sólo un 10 por 100 lee habitualmente los periódicos.

Si tomamos a todos los adultos de cualquier situación cultural que disponen de una radio en casa: sólo el 40 por 100 lee todos los días el periódico, mientras el 70 por 100 escucha regularmente el diario hablado. Otro dato: en la Italia centro-septentrional el público televisivo se compone de un 54 por 100 de hombres y un 64 por 100 de mujeres, mientras en la meridional, de 100 espectadores. 61 son hombres y 39 mujeres.

6.—Usted ha dicho que el objetivo principal de la RAI-TV es el de elevar el nivel intelectual del público revelándole intereses culturales y aspiraciones que ignoraba. ¿Con qué criterio se trata de alcanzar este fin?

—Uno de los criterios esenciales que inspiran a la RAI en relación con los programas artísticos es el de no negar atención a ninguno de los argumentos o problemas capaces de interesar a un sector más o menos vasto de público.

Recientemente se ha acabado una serie de 30 transmisiones radiofónicas sobre la poesía italiana de posguerra.

Es importante tener presente que en lo relativo a la radio las transmisiones culturales se disponen según una escala de dificultades de forma que resulten comprensibles a oyentes de diverso nivel cultural.

7.—¿Cuántos intelectuales y artistas colaboran en los programas?

—A la diversidad de los argumentos tratados acompaña una adecuada pluralidad de colaboradores encargados de las transmisiones; colaboradores que se eligen entre los más destacados, independientemente de su orientación ideológica, al margen de cualquier fin propagandístico o de partido. Me parece significativo este dato: en 1958 los intelectuales y artistas que han colaborado en el total de las transmisiones han sido cerca de 12.000.

8.—Al afirmar que la elección de colaboradores es independiente de su orientación ideológica y sin fines propagandísticos, ¿trata de rechazar la acusación de "embotamiento de cráneos" que tan a menudo se atribuye a la radio y a la TV?

—La acusación no se atribuye solamente a la radio y a la TV, sino a todos los medios de comunicación en masa. Sea como fuere, puedo añadir que otro importante objetivo a que tiende la política de los programas de la RAI-TV es el de dar cada vez mayor incremento a los servicios de actualidad. Ofreciendo una documentación de primera mano no viciada por interpretación alguna sobre los más importantes aspectos de la realidad nacional e internacional, se da al mismo público la posibilidad de crearse una opinión autónoma.

9.—Dado que hablamos de programas informativos, ¿qué influencia cree que ejercen el diario hablado y el telediario sobre el amplísimo público que diariamente los sigue?

—En lo que se refiere a los programas estrictamente informativos, la radio y la TV tienen la única finalidad de tener informado al público sobre las orientaciones de los distintos grupos, asociaciones, etc., y sobre todas las cuestiones de interés general relativas a la vida del país.—"Oggi", 41, 8-X-59, 8-9.—A.

Cinematografía

778.5

Ayuda al cine español.—Se viene comentando repetidamente que la cuantiosa ayuda económica concedida por el Estado español a su industria cinematográfica no tiene un reflejo veraz y efectivo en las producciones de esa industria, en las películas, en los films. Y una cosa es bien cierta: el cine español no ha despertado, la mayor parte de sus películas carecen de todo valor; en una palabra, nuestro cine, ni como arte, ni como industria, ni como elemento de enriquecimiento cultural o meramente diversivo ha cuajado ni sirve al pueblo español.

Cuando el Estado regala unos 85 millones de pesetas anuales de ayuda al cine —aún no está disponible el crédito de 450 millones solicitado el año pasado—, es lógico pensar que requiere una compensación, no para el Estado mismo, sino para los 30 millones de ciudadanos que lo forman. El Estado conoce el gran valor que en la vida colectiva y social moderna tiene el cinematógrafo, como elemento positivo de renovación de costumbres, como vehículo para llegar a novedades mentales útiles, hasta como mero y sano entretenimiento de las gentes que han cumplido su trabajo. Por eso quiere el Estado que el cine destinado a sus ciudadanos sea preferentemente positivo en todos estos sentidos: artístico, cultural, moral, nacional. Es decir, quiere un cine revelador, descu-

brido, interesante y veraz; no un cine que halague la pereza mental y los insanos prejuicios de las gentes, que para eso no obtendría el cine una peseta del Estado, sino todo lo contrario: un cine que despierte sus conciencias, que avive su mentalidad, que les abra caminos en los reinos de la Cultura y el Arte. Así es como la ayuda estatal no resultaría excesiva, ni en el terreno del cine ni en el de la literatura, la Ciencia, etc., siempre que los resultados obtenidos en esos terrenos del espíritu —y de la industria también, ¿por qué no?— contribuyeran a enriquecer de algún modo a los ciudadanos españoles, a la sociedad española, a la convivencia nacional.

¿Refleja algún aspecto de esta riqueza la mayor parte de la industria cinematográfica española apoyada por el Estado? En ocasiones se ha respondido que no, y todavía no ha llegado la hora de contestar de modo contrario.

Ya dijimos en otra ocasión, hablando de nuestro cine, que “el Estado no puede gastar dinero de todos los españoles más que a cambio de que todos los españoles resulten beneficiados por una ofrenda de belleza, interés, de aportación positiva a los valores comunitarios que hacen posible nuestra convivencia”. Al recoger este párrafo, la revista de cine “Espectáculo”, en su número 135, habla de “un diario madrileño de la tarde” y de unos comentarios dedicados a criticar el cine español”. Pues, sí: en “Pueblo”, día 29 de junio de 1959, en esta sección de “Puntualizaciones”, ya tratamos del problema. Pero he aquí cómo argumenta “Espectáculo”, y, con esta revista, nos tememos que todos los que “están dentro” de nuestra industria cinematográfica:

“El Estado —se dice— no incluye en sus presupuestos anuales ni una sola peseta para ayudar a la industria cinematográfica, como, al parecer, vulgarmente se cree. El fondo dinerario con el que se “priman” las películas nacionales se nutre de un impuesto o canon sobre las extranjeras que entran en el país.” Bien, pero ¿cambiará esto las cosas? ¿Serán acaso menos de 85 millones de pesetas los que el Estado español dedica a ayudar —es decir, regala— a los industriales del cine?

Se plantea en este revista de cine, por cierto, y con sinceridad y ganas de justa solución, una revisión de los métodos practicados hasta ahora para el otorgamiento de esa cuantiosa ayuda económica, y esto ya nos parece mejor, porque la única razón que puede haber para que esa ayuda no nos parezca excesiva y hasta inútil, es —como se habrá desprendido por todo lo dicho— que contribuya a hacer cine de verdad en España, y no sólo tópicos y concesiones a la galería. Se inclinan en “Espectáculo” por la solución, al parecer seguida en Italia y Francia, de “primar a las películas en función de los ingresos que obtienen en el mercado; esto es, a su difusión”, método que, de primera intención, no nos parece menos erróneo e injusto que el que hasta aquí se practica. Porque, ¿no está, por desgracia, y en general, demostrado que las películas de mayor difusión y de mayores ingresos en el mercado son las que halagan las cursilerías y las bajezas de nuestro pueblo?

Hay que lograr que nuestros conciudadanos hagan del cine auténtico las películas que mayor difusión y más comerciales, precisamente retirando de su alcance el mal cine, que siempre alcanza difusión y éxitos fáciles, y proponiendo a su consideración cada vez con mayor intensidad, el cine con valores extracomerciales y extrafolklóricos.

También se escribe en “Espectáculo”: “A veces se les acusa (a los productores) de realizar películas solamente para la “clasificación oficial” y dando la espalda al público; pero, al mismo tiempo, otras veces les increpan por dedicarse a películas “comerciales”, de espaldas a otros fines.” Y nosotros comentamos: de lo único que no se ha acusado hasta ahora a los productores cinematográficos españoles es de hacer buen cine, sin pensar en lo “oficial” ni en lo “comercial”.

No, no nos parece que las subvenciones con que se “priman” o amortizan las películas españolas hayan favorecido al cine español. Y ésta es la cuestión: es el cine español el que precisa orientación y ayuda, no tal o cual película española.—“Pueblo”, 23-IX-59, 3.

778.5

Borrajó Dacruz, Efren.—**Esquema general de los efectos sociológicos del cine.** Sociológicamente, el cine como el teatro, sirve para configurar los problemas de una comunidad. Ahora bien, la fuerza sugestiva del cine es muy superior debido a su capacidad para expresar principalmente por imágenes no sólo los hechos, sino incluso la misma psicología del personaje. El cine, además, es

vehículo de conocimientos geográficos y costumbres extranjeras, gracias a la prestación de los personajes dentro de su contorno geográfico y social: el espectador cinematográfico "vive la relación hombre-mundo" en toda su complejidad. Considera después el autor el problema de la mentalidad flexible, con la correspondencia (que debiera ser lógica) entre las dos esferas de la personalidad del hombre: la de la "personalidad social y la del núcleo íntimo. Merced a la tendencia "a establecer una relación funcional entre acto y criterio" el espectador logra una doble mentalidad cuyas consecuencias "pueden ser un sentido relativizador", que traerá una conciencia de las distintas soluciones según el país, el mundo social, la religión, etc. Como consecuencia lógica de la comunicación universal que es el cine viene la vigilancia y dirección a que es sometido en todos los países, ya que opera sobre la personalidad íntima con fuerza similar a la un hecho real, y de ahí también su función social, ya que puede "sustituir, en gran parte, a la misma vida real".—"Revista Internacional de Sociología", 66, IV-VI-59, 225-230.—C.

778.5

Cine español.—Está muy extendida la convicción de que la cuantiosa ayuda oficial a la industria cinematográfica nacional no tiene una adecuada correspondencia ni desde el punto de vista económico ni desde el punto de vista del enriquecimiento cultural que el cine debería representar para el pueblo español, que es, en definitiva, quien lo paga.

Esta convicción se ha expresado reiteradamente. Su última manifestación es de ahora mismo; en efecto, en las Conversaciones de cine que se están celebrando en Barcelona se ha afirmado, de modo rotundo, que no existe entre nosotros una verdadera industria cinematográfica; y lo que a opiniones semejantes pueda sobrarles en ocasiones de vehemencia no les falta de fundamento. Sería excesivo sostener que, a lo largo de veinte años de protección, nuestro cine no haya mejorado artísticamente y que no se haya procurado enmendar los principales yerros que en lo económico ha revelado la experiencia. Pero aun así, la situación continúa arrojando una deuda considerable de nuestra cinematografía con relación al Estado, que le concede un trato de favor excepcional.

Más grave es, sin embargo, que, en vez de aceptar las críticas con un noble propósito de enmienda, se las pretenda desvirtuar con argumentos más hábiles que sólidos. Se da este caso en una reciente actitud de un conocido director cinematográfico.

Alegar, como ya se alegó en otra ocasión por la propia revista del Sindicato Nacional del Espectáculo, que la ayuda no la da el Estado, porque procede directamente de los cánones que satisfacen las películas extranjeras importadas. ¿a qué conduce? Todo lo que el Estado da con una mano tiene que recibirlo con la otra de alguna parte, y, aunque en este caso no haya recibido de los contribuyentes, es claro que, de manera indirecta, sobre los contribuyente vendrá a recaer. Pero esto es obvio. Más merecedor de comentario es que se pretendía explicar el nivel de nuestro cine con el argumento de que la producción cinematográfica de una nación depende del nivel general de su pueblo, por lo que no debe extrañar, por lo tanto, que la nuestra sea inferior a la de Norteamérica, Inglaterra, Francia, Italia y Alemania Occidental, que son las cinco primeras naciones del mundo (se nos dice) en potencialidad económica y militar, en ferrocarriles y carreteras, en control de mercados... y, lógicamente, en cine.

Convincientes pruebas contra ese argumento son: la notoria decadencia del cine soviético a partir de Stalin, la mediocridad de la actual producción alemana e, inversamente, la primacía artística de la italiana cuando el país, recién salido de la guerra, no pertenecía, por cierto, a las cinco primeras naciones del mundo. También que el tirón hacia arriba que, en otros órdenes, ha dado nuestro país en la posguerra, no se haya reflejado en el cine; y es que la Historia nos proporciona pruebas abrumadoras de que no existe esa correspondencia entre órdenes muy distintos de actividades. No es tanto cuestión, pues, de buscar excusas como de que nuestro cine acepte su parte de responsabilidad (porque no la tiene toda) en su situación, tanto más cuanto que nadie le pide un primer puesto, sino simplemente que preste un servicio que, con toda objetividad, creemos debe ser bastante mayor del que en la actualidad llega a prestar.—"Ya", 7-X-59, 5.

778.5
La
letin de
comienzo
de 1959
0.950.00
Para
se viene
sos, a
experim
y 257
descens
—En
anterior
—Co
la asist
pero lo
de 10 p
pectado
—De
belga 4

En
brado
"Cua
TV fra
promes
parte, l
sábados
tarde, A
tenemos
No
mal, la
pantalla
Pedi
Jean R
Cordeli
El e
tallas d
apoyo c
hacern
"Por
motivo
en que
Con
datos:
Dura
decir, e
En
aument
economi
es deci
Occiden
"Diario

778.5
Vigi
acuerdo
suradas
tema: I
triales

La crisis del cine a través del mundo.—Según datos publicados en el Boletín de la Unión del Gremio de Espectáculos, la situación del cine en Portugal comienza a presentar graves señales de crisis. Así, durante el primer trimestre de 1959 el número de espectadores que asistieron a las sesiones de cine, fué 8.950.000, o sea menos de 375.000 con relación al cuarto trimestre de 1958.

Para evitar los enormes gastos y prejuicios de su actividad, los empresarios se vieron obligados a reducir el número de sesiones y por lo menos en 32 casos, a cerrar sus salas de espectáculos. De este modo, el número de sesiones experimentó en el período a que nos referimos, un descenso de 956 para el cine y 257 para el teatro. Naturalmente, los ingresos acusaron respectivamente un descenso de 874 y 1.417 millares de escudos.

—En Inglaterra, en 1958, se proyectaron 506 películas (26 menos que el año anterior) de las que 113 eran de producción inglesa (contra 135 en 1957).

—Como en Estados Unidos, se advierte en Canadá un descenso muy claro en la asistencia del público. Todavía no se conocen los números referentes a 1958, pero los de 1957, con un total de 146.855.828 espectadores, acusaban una baja de 10 por 100 en relación con el año anterior, representado por 162.859.000 espectadores.

—De septiembre de 1957 a septiembre de 1958 se exhibieron en el mercado belga 478 películas (contra 614 en el período anterior).

... Y LA COMPETENCIA DE LA TV

En el XIV Congreso de la Federación Nacional de Cines Franceses, celebrado en Estrasburgo, su presidente declaró:

“Cuando se celebró el Congreso de La Baule, hace un año, pedimos a la TV francesa que no teletransmitiese películas los sábados ni los domingos. La promesa hecha entonces por la Radiotelevisión Francesa sólo se ha cumplido en parte, pues si es verdad que se ha suprimido la transmisión de películas los sábados por la noche, no sucede lo mismo con los domingos, sobre todo por la tarde. Ahora bien, nuestros más fuertes ingresos se hacen los domingos. Y aquí tenemos una grave competencia cuyas consecuencias nadie podrá minimizar.

No contenta con hacernos la competencia con películas de explotación normal, la TV ha hecho un film de largo metraje que pretende transmitir por sus pantallas y después llevar a los cines.

Pedimos a todos los exhibidores que no proyecten esta película, dirigida por Jean Renoir e interpretado por Jean Louis Barrault y que se titula “Le Docteur Cordelier”.

El ejemplo de los exhibidores británicos que subieron preservar a sus pantallas de la competencia de los grandes films televisados y que consiguieron el apoyo de la gran Prensa en su campaña contra la competencia de la TV, debe hacernos reflexionar.

¿Por qué no hemos de tener los mismos objetivos en Francia? ¿Por qué motivo los exhibidores franceses pagan tarifas elevadas que los locales públicos en que se dan espectáculos de TV?”

Con relación al progresivo aumento de la TV, podemos dar los siguientes datos:

Durante 1958 se fabricaron en Estados Unidos 4.920.428 aparatos de TV, es decir, cerca de millón y medio menos que en el año anterior.

En compensación, la industria de TV registró en el Japón un considerable aumento y se encuentra ahora, por su importancia, en el cuarto lugar de la economía japonesa. Actualmente, la producción mensual es de 400.000 aparatos, es decir, cerca de cuatro veces superior a la del año anterior. En Alemania Occidental, el número total de aparatos de TV registrados era de 2.735.000.—“Diario de Lisboa”, 22-IX-59, 17.—A.

Vigil.—Organización financiera de nuestra producción cinematográfica.—Los acuerdos adoptados por las III Conversaciones Nacionales de Cine, recién clausuradas, confirman lo que decíamos en crónica precedente dedicada a dicho tema: La necesidad de que el cine español se plantee sobre unas bases industriales y económicas correctas. Las conclusiones de las distintas ponencias vie-

nen a coincidir en lo mismo: en que se ponga fin a las improvisaciones que desde su nacimiento, ya lejano, son la constante y mala compañía del cine nacional. De ahí que en estas conversaciones se haya solicitado la unificación de esfuerzos, que redundan en economía y eficacia: a la elevación homogénea del presupuesto de costos, tendiendo a un equilibrio entre la cotización de los elementos que participan en la producción y los beneficios que reportan, único medio de poder competir en el mercado internacional; que desaparezcan los montajes de films producidos en régimen de pura aventura; que se tienda a una organización financiera de la producción, formada por productores que constituyan una empresa con capital suficientemente fuerte para poder organizar una red internacional de ventas; que se estudie la regulación de las relaciones contractuales entre distribución y exhibición, y que se ponga fin a los acuerdos monopolísticos de derecho o de hecho entre exhibidores, que dificultan la leal y libre competencia.

PROTECCION ESTATAL MINIMA

Por otra parte, se aconseja introducir un cambio fundamental en el vigente sistema de protección del cine, "que en ningún caso podrá obtenerse sin el establecimiento previo del control de taquilla". En este sistema la protección estatal sería mínima en concepto de seguro y paralelamente habría premios a la calidad. Y vuelta sobre lo mismo: robustecimiento de la industria del cine, con eliminación de las productoras esporádicas. También se pide la creación de una distribuidora para la difusión del cine español en Hispanoamérica principalmente.

CINE PARA MENORES

En cuanto al cine para menores, objeto de otra ponencia, se solicitan facilidades para la importación del cine de dicha clase, un seguro estatal de riesgo de explotación para las películas especiales para menores producidas en España y la creación de una cineteca juvenil, sin fin comercial alguno, para la importación y distribución del cine para menores.

EL I COLOQUIO INTERNACIONAL DEL COLOR

A la vez que las conversaciones nacionales de cine, ha terminado el I Coloquio Internacional del Color, en el que han participado teóricos, técnicos y realizadores de España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y Japón. Un congreso predominantemente técnico, moviéndose entre el cine y la pintura, pues han participado también críticos de arte. En líneas generales se está de acuerdo que la conquista del color es un avance del cine, que el color se obtiene ya por distintos procedimientos, con la perfección que el público comprueba cada día, pero que están lejos de haber sido resueltos los problemas relacionados con la aplicación del color a las películas, problemas que tal vez encuentren camino más fácil para su solución con el empleo de la electrónica como medio de reproducción del color.

En suma, tanto la reunión nacional como la internacional, dos reuniones muy interesantes, con la participación de figuras de máxima solvencia aplicadas afanosamente a las cuestiones más palpitantes del cine en los aspectos apuntados. Lástima que el equipo organizador no haya estado a la altura de las circunstancias. El desaguado era tal el día de la inauguración que el Ayuntamiento hubo de intervenir para enderezar y hacer viables ambas reuniones, como al fin lo han sido felizmente.—"Ya", 7-X-59, 9.

778.5

Pozo, Mariano del.—Nuevos estilos del cine inglés.—La crisis en que actualmente se encuentra la industria cinematográfica en todo el mundo tiene gran influencia, por lo que a la producción británica se refiere, en una frenética búsqueda de nuevos caminos y estilos que despierten de nuevo el interés de un público que ha sido arrebatado en masa por la televisión.

En Inglaterra la televisión es parte integrante de la vida de ocho millones de hogares, y este número crece continuamente, pues las ventas mensuales de receptores superan ya la cifra de 160.000. El cine, por tanto, ha de competir con unas 120 horas de excelentes programas emitidos por las dos compañías inglesas, la BBC y la ITA. Los programas de BBC son de un elevado nivel cultural y artístico. La ITA (Independent Television Authority) tiene el monopolio de las emisiones comerciales, patrocinadas por empresas y firmas privadas; su carácter es más popular que el de la BBC. Los equipos técnicos y artísticos de ambas emisoras son de calidad, y los presupuestos de que disponen permiten contratar a los mejores intérpretes de todos los campos del espectáculo, tanto nacionales como extranjeros. Tal competencia ha tenido un resultado catastrófico para la exhibición de películas. En el curso de los últimos doce años el número de espectadores que asisten a los cines ha disminuído en la mitad, y en 1958 cerraron sus puertas 251 salas de proyección.

Esta desesperada situación se agrava por el peso del Impuesto del Espectáculo, que en Inglaterra se aplica solamente a las películas. De momento, y para ayudar a la industria privada, la Hacienda inglesa ha comenzado una disminución gradual del gravamen que alcanzará hasta el 25 por 100 de las actuales tarifas. Por otro lado los productores ensayan nuevas ideas para recuperar a los indiferentes espectadores.

Las tendencias se orientan en dos direcciones principales. De una parte las grandes empresas como la Rank Organisation empiezan a imitar el ejemplo norteamericano de la espectacularidad. Su proyecto es disminuir el número de producciones anuales con el fin de aumentar los presupuestos de los títulos que se realicen, lo que permite más atrayentes sistemas de presentación, en color y pantalla grande. Igualmente se incluyen en los repartos actores de renombre como el cantante inglés Frankie Vaughan en "The Heart of a Man", o el alemán Curt Jurgens, que protagoniza "Ferry to Hong-Kong" junto a Orson Welles. Esta última película es la que inaugura la nueva serie de la empresa Rank con un presupuesto de medio millón de libras por título. Se ha rodado íntegramente en Hong-Kong. La segunda cinta es "Northwest Frontier", de Lauren Bacall, con exteriores en la India y en España. Se trata por tanto de adaptar al cine inglés la tradición norteamericana de las superproducciones y del "star system". En esta línea se encuentran también varias empresas productoras que se han formado muy recientemente agrupando diversas compañías de menor potencial económico, que han aunado fuerzas en un frente común. Tal es el caso de Bryanstone Films, de la que forman parte Sir Michael Balcon, Alliance Film Studios y Brithis Lion Films.

Paralelamente a esta grandiosidad de técnica y repartos se desarrolla un nuevo estilo, agresivo e intolerante, por parte de la joven escuela de realizadores. Constuye un ambiente de rebeldía contra la tradición aséptica del cine inglés, y el más importante ejemplo ha sido "Room at the Top", de Jack Clayton, presentada este año en Cannes. La base de este movimiento lo constituye la condenación de lo rutinario, del tópico, del clisé, y la inclusión en temas y escenas de aspectos y argumentos de un acentuado realismo, que ha encontrado a su favor una benévola actitud por parte de la Comisión Inglesa de Censores Cinematográficos.

La relajación en las normas de censura es comprensible si tenemos en cuenta que la Comisión no tiene carácter oficial, sino que está organizada por la misma industria cinematográfica, con el fin de garantizar en cierto modo la salubridad de las producciones y frenar temeridades peligrosas dentro de la misma industria. Generalmente la clasificación de aptitud (U = para todos los públicos; A = permitida para niños si van acompañados por un adulto; X = prohibida para menores) de la Comisión es aceptada por las autoridades municipales, que tienen autonomía en la censura de espectáculos, aunque se han dado casos de permiso local para películas extranjeras totalmente rechazadas por la Comisión. Esta, en lo que se refiere a la producción inglesa, está concediendo certificados X a una serie de películas que años atrás no hubieran conseguido permiso de exhibición.

La vanguardia de esta nueva generación rebelde procede del teatro, y su principal representante es Tony Richardson, que acaba de estrenar "Look Back in Anger", y que había dirigido también la obra de Osborne en el Royal Court Theatre. Richardson y Osborne formaron una productora independiente para realizar esta cinta, a fin de evitar trabas de tipo comercialista y para que

Richardson pudiera expresar libremente su visión del amargo y desagradable drama de Osborne. Se ha conseguido así una cinta de notable perfección técnica, pero de un contenido rabiosamente negativo, y el éxito de su estreno ha sido muy inferior al impacto que tuvo en 1956 la obra teatral. Pero Richardson proyecta aventuras semejantes, y otros van siguiendo su ejemplo. Richardson y Osborne preparan el rodaje de "The Entertainer" con Sir Laurence Olivier, que estrenó la obra en el Royal Court, y después vendrá la versión a la pantalla del sordido drama de Selagh Delaney "A Taste of Honey", procedente de la cantera bohemia y pseudoexistencialista que dirige Joan Littlewood en la Theatre Workshop. En el mismo camino está Peter Brook, veterano y excéntrico director escénico, que ha escogido para su experimento "Lord of the Flies", extraña y deprimente novela de William Golding. Y es lamentable que el nuevo aliento de originalidad positiva que había comenzado con "The Horse's Mouth", adaptada limpiamente por Alec Guinness de la cruda novela de Cary, o con "Tiger Bay", de J. Lee Thompson, o con "Sapphire", de Basil Dearden, haya degenerado en una orientación tan peligrosa.

Este período, por tanto, es crucial para el cine inglés. La perspectiva exige una renovación para evitar la crisis. Hace veinte años, inmediatamente después de comenzar la Guerra Mundial, se planteó una situación semejante. Pero de aquel aparente derrumbamiento de la producción inglesa surgió la mejor escuela cinematográfica en la historia del cine británico. Tal vez se repita ahora aquel resurgimiento si la nueva generación que entra en escena tiene de verdad algo valioso que aportar.—"Nuestro Tiempo", IX-59, 326-329.

778.5

I Certamen Internacional de Cine Documental Iberoamericano y Filipino. Bilbao 3 al 9 de octubre 1959.—Organizado por el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica y con asistencia de 17 países se ha celebrado este Primer Certamen, cuyo programa y órgano oficial se nos remite ahora.

Es de destacar la enorme actividad desarrollada por los integrantes de su Comité Ejecutivo, presidido por el Barón de Güell y el entusiasmo de cuantos han colaborado en la preparación del Certamen.

Los premios concedidos fueron: Miqueldis de Oro, Plata y Bronce para la Sección de Concurso entre Naciones; Medallas de Oro, Plata y Bronce para la Sección de Concurso a la Producción Cinematográfica y otras tres Medallas de Plata para documentales de las dos Secciones indistintamente.

Fueron invitados especialmente y exhibieron documentales Francia, Inglaterra e Italia, y al margen del Certamen se celebraron dos interesantes exposiciones: Prensa Cinematográfica Ibero-Americana y América en el libro antiguo español.

Se proyectaron hasta un total de 69 documentales, otorgándose el Miqueldis de Oro a "Capitale de C'or", canadiense. Los Miqueldis de Plata y Bronce fueron respectivamente para "Los primeros", de Bolivia, y "Mascarada", española.

"O Grande Río" presentado por Brasil obtuvo Medalla de oro; la de Plata fué para el film español "Cuenca" y la de Bronce para "The big hunt", norteamericana.

Las tres medallas de plata de la sección de premios especiales se han concedido a Portugal, por "Rapsodia portuguesa"; Méjico, por "Cartagena de Indias", y España, por "Teresa de Avila".

Durante los días del Certamen se publicó un periódico ("Miqueldi", nombre también que se dió a los trofeos y que es el de una pequeña ermita, San Vicente de Miqueldi, junto a Durango, en cuyas cercanías se halló un hermoso exvoto ibérico), que fué recogiendo las incidencias de esta reunión cinematográfica.

Hay que señalar también la atención prestada a la publicación de los programas, con graciosos dibujos de tema hispánico.

En resumen, un importante esfuerzo a favor del cine documental que ha alcanzado el éxito que tanto entusiasmo y tan desinteresados fines merecían.—A.

778.5

Sánchez, Alfonso.—**¿Y si habláramos en concreto?**—La entidad creada por los productores mejicanos para la difusión de sus películas en los mercados extranjeros ha arrendado por largo plazo —dieciocho años prorrogables— el teatro Madrid. En la sala, recuperada para el cine, se estrenarán películas mejicanas.

que así no se verán obligadas a esperar turnos o fechas y podrán ser lanzadas en las mejores condiciones. El proyecto de esa entidad se completa con el arriendo de salas en Barcelona, Valencia y otras importantes ciudades españolas. Ya dispone también de salas propias en muchas capitales de Hispanoamérica y creo que también en países de idioma ajeno. He aquí una medida eficaz para difundir y explotar un cinema. El cinema español bien pudo hacer lo mismo, aunque todavía es tiempo. Nuestro cinema dispone de un mercado natural de más de 100 millones de personas, que no atiende en forma adecuada. Sigue en embrionario estado de idea la creación de una distribuidora de películas españolas en ese mercado. En este aspecto hemos retrocedido. En La Habana y en alguna otra ciudad de Hispanoamérica hay salas construidas con las ganancias que dieron películas españolas. Ahora nuestras películas, salvo el éxito arrollador, se suelen exhibir con dificultad en ese mercado. En su mayoría, vendidas por lo que se quiere dar. Otras muchas, gracias al sistema de coproducción o de aportaciones, que por regla general resta al cine español en lugar de añadirle. La excepción es el productor español que dispone de organización o contactos propios en el mercado de habla castellana. Es, entre tantas, una de las tareas más importantes que incumple nuestra industria cinematográfica. Uniepaña, entidad creada para la difusión de nuestro cine en el extranjero, se limita a ser una agrupación donde los productores resuelven sus pequeños problemas locales mientras desatienden el fin principal. Esperar a tener siete películas de alguna calidad para organizar una Semana de cine español en una ciudad extranjera o montar un desguarnizado "stand" en los festivales, no es suficiente.

Se dirá que arrendar locales en el extranjero y crear una distribuidora en Hispanoamérica cuesta mucho dinero. Es cierto, pero si se suman los millones empleados en ayuda al cine durante quince años largos, se advertirá todo lo que se pudo hacer. A estas alturas, con tantos millones repartidos, nos encontramos con una industria débil y desacreditada en los medios financieros y con un cine obligado a resolver en cada película la conquista del mercado de habla castellana —no hablemos de los restantes—, sino el problema de su estreno en las pantallas nacionales. Sin la protectora ayuda del "cuatro a uno" y la exhibición obligatoria, apenas si media docena de películas nacionales podrían hallar ocasión de buen estreno por la vía natural de la oferta y la demanda. Esto no quiere decir que la ayuda deba cesar, pero sí autoriza los comentarios que estos días se dedican al problema. Comentarios útiles a nuestro juicio, que quizás debieran prodigarse robando espacio a la exagerada parcela de papel que se dedica a los amores de una "estrella".

Los beneficiarios aducen que la ayuda al cine no cuesta un solo céntimo al Estado. En efecto, sus fondos se nutren de los cánones de importación del material extranjero, particularmente elevados desde que existe el "doblaje" obligatorio. Si hoy la película extranjera puede pagar esas importantes cantidades, es porque su exhibición en castellano le permite unas recaudaciones que no obtenía en versión original. Así la ayuda es una compensación al idioma que le arrebatan. Es cierto, pero eso no varía la cuestión. Si se tratara simplemente de administrar una indemnización, la propia industria del cine podría hacerlo. Pero el cine no es una máquina de fabricar películas, sino algo de valores espirituales, culturales y artísticos más importantes. Nada tiene que ver en el problema de si nuestro cine cumple o no una misión espiritual y estética, o si esa misión puede ser mejorada, el hecho de dónde proceden los fondos de la ayuda estatal. Aun sin ser compensación al idioma arrebatado, estaría justificada la ayuda estatal. La tienen casi todos los cinemas y son muchos los que están nacionalizados. El "doblaje" es una cuestión distinta. ¿Quién garantiza que la calidad de nuestro cine subiría de modo automático con la simple supresión del "doblaje"? Lo único cierto es que las malas películas se venderían mejor. Porque con "doblaje", la buena película española —o que, sin ser buena, gusta al público— suele hacer más recaudación que la mayor parte de las extranjeras. El "doblaje" me parece abominable bajo el aspecto artístico, también por ser vehículo propicio al fraude, pero no estimo legítimo que "la defensa" lo saque a relucir cuando está en juicio de calidad de nuestro cine en relación con la ayuda que recibe.

Me permitirá Sáenz de Heredia que estime frágil su argumento del "barniz nacional". Porque la película no es un producto manufacturado, sino creación del ingenio y del talento. Sobre Sáenz de Heredia opera el "barniz nacional" y, sin embargo, su cine es siempre digno y ambicioso, aun en los errores, y es

correcto su comportamiento como productor. Por desgracia que lamento, el cine es la manifestación artística española más retrasada en la hora actual. Hoy, por ejemplo, disponemos de un grupo de jóvenes pintores abstractos que ganan continuamente premios internacionales, que se han situado a la cabeza de la pintura moderna y que se venden caros en los mercados extranjeros. Conven-gamos en que el barniz de que habla Sáenz de Heredia no es demasiado pro-picio al arte abstracto. Y puesto que surge la palabra, creo —es una opinión per-sonal— que a la hora de puntualizar sobre nuestro cine debemos dejar lo abstracto y pasar a lo concreto. Porque con un sistema de ayuda o con otro —hubo varios y puede haber otros—, un grupo de productores, siempre los mismos, han hecho cine aportando, cuando menos, esa estimable condición de la profesionalidad, y las buenas películas siempre han llevado la firma de los mismos realizadores y rara vez han respondido al latido de su tiempo. La culpa, pues, no es de la ayuda ni del sistema, sino principalmente del uso. Estos años evidencian que nuestro cine dispone de elementos aptos para hacer el cine que deseamos, como también el que en su recinto, con pernicioso frecuencia, caen elementos que sólo buscan convertir la ayuda en fin para beneficiarse de un negocio con grave daño del conjunto. “En el ruedo cinematográfico se admiten espontáneos, sin que nadie estorbe su actuación. Pero el toro es muy bravo”, señala Antonio Cuevas. Demasiados espontáneos, que han convertido nuestro cine en una capea que ni siquiera regocija a los tendidos.

Nuestro cine, se dice, tiene que soportar al descubierto la competencia del cine extranjero, y el público puede comparar todos los días. Es cierto, pero eso sucede a todos los cinemas. En Italia, en Francia o en Inglaterra sólo entra la selección de las películas extranjeras. Ese puede ser un argumento para la gente de la calle, pero no es válido para los que debemos afrontar seria-mente los problemas de nuestro cine. Aquí, como en todos los cinemas, se pro-ducen películas buenas, malas y regulares. Se trata de la marca alcanzada por las buenas, ya que son las encargadas de subir la calidad general. No es cosa de comparar, porque ni siquiera para consuelo nos importa el supuesto lugar que el cine español ocupa en el escalafón general. “Pasar” un puesto al cinema italiano, por ejemplo, tanto depende de nuestra bondad como de que el cine italiano de pronto sea malo. Se “puntualiza” en “Pueblo”: “El Estado conoce el gran valor que en la vida colectiva y social moderna tiene el cine-matógrafo como elemento positivo de renovación de costumbres, como vehículo para llegar a novedades mentales útiles, hasta como mero y sano entreteni-miento de las gentes que han cumplido su trabajo. Por eso quiere el Estado que el cine destinado a sus ciudadanos sea preferentemente positivo en todos estos sentidos: artístico, cultural, moral, nacional”. ¿Lo es ahora? Creo que no. ¿Puede serlo? Creo que sí. ¿Cómo? Concretando problemas y afrontando con sinceridad sus soluciones. Y con voluntad de tener buen cine.—“Hoja del Lunes”, de Madrid, 5-X-59, 5.

778.5

Staehliv, Carlos María (S. I.).—El cine.—Notas sobre el II Certamen Inter-nacional del Cine y la Danza, celebrado en Valencia; el IX Festival Interna-cional del Cine para menores, en Venecia, y el VII Festival Internacional del Cine, en San Sebastián.—En el primer certamen mencionado fueron premiadas las producciones “Cine-Ballets de París”, de Louis Cuny, película de largo metraje y el corto metraje español “Juerga”, de Manuel del Río. El premio para el mejor conjunto de danza fué otorgado a “El verde prado”, del checoslovaco Ladislao Rychman. El galardón de la Dirección General de Cinematografía y Teatro fué concedido a “Achtung, Synkoppel”, del alemán H. Seggelke. La me-dalla de honor del Certamen, a “El combate de Tancredo y Clorinda”, produc-ción francesa dirigida por el italiano Fulchignoni. El bailarín Maurice Béjart obtuvo la distinción para el mejor intérprete masculino. Tres de sus compa-ñeras de los “Cine-Ballets de París” merecieron “ex aequo” el premio para la mejor interpretación femenina.

En el Festival del Cine para menores de Venecia se presentaron 61 pelícu-las didácticas y recreativas, producidas por 13 naciones. El Gran Premio fué para el “film” mejicano “La sonrisa de la Virgen”, dirigido por Roberto Ro-dríguez. También fueron galardonadas cuatro películas francesas, cuatro rusas y tres inglesas. Dieciséis premios se concedieron a otras tantas películas, cla-

sificadas según la edad de los espectadores (de los menores de siete años hasta los chicos de dieciocho).

En cuanto al más reciente Festival del Cine de San Sebastián, el autor alaba dos novedades: el curso analítico de las mejores películas según el *referendum* de Bruselas en 1958, y el homenaje dedicado a René Clair. De las producciones cinematográficas presentadas, se comentan la "Historia de una monja" (norteamericana, pero rodada en Europa); "Salto a la gloria" (biografía española de Ramón y Cajal), "Camino del pecado" y "Lo demás es silencio" (alemanas), "Caín adolescente" (venezolana), "Con la muerte en los talones" (norteamericana), "Luces de rebeldía" y "Sapphire" (inglesas), "El atentado" (polaca), y otras varias.—"Razón y Fe", 740-741, 9-X-59, 211-230.—J.

778.5

Vivanco, José Manuel. **Cine.—El culto a la violencia en el cine moderno.**—La violencia no ha sido nunca pedagógica. Los pueblos más cultos la proscribieron de sus procedimientos. Los hombres más depurados de todas las épocas la condenaron. En casi todas las utopías o visiones futuristas del mundo del mañana se ofrece como suprema panacea una Humanidad libre por completo de semejantes instintos, entregada a una vida pacífica y tranquila presidida por la más perfecta armonía y comprensión entre sus componentes.

Hoy, por desgracia, residuo posiblemente de la última guerra, vivimos bajo el signo de la violencia y el culto a muchas de sus manifestaciones en varios aspectos de la vida, lo que se refleja, de manera más o menos acentuada, en la literatura, en el teatro, en el cine.

En el cine, sobre todo. De un modo especial en determinados géneros cinematográficos y cierto tipo de películas que han venido a hacer casi consustancial a su propia esencia la dureza, la crueldad y ese culto a la violencia que nada tiene ciertamente de formativo, de ejemplar ni de aleccionador para las grandes masas de espectadores que acuden a presenciarlas sin una preparación previa, en su mayor parte, que pudiera neutralizar o paliar, al menos, sus efectos perjudiciales.

PELICULAS DE AVENTURAS

Han sido siempre las preferidas de la adolescencia, esa edad tan propicia e inquieta que va desde los últimos años de la infancia, en que se pierden las ilusiones del cuento y la fantasía ingenua, a los primeros de la juventud, en que el realismo de la vida empieza a imponerse de modo más o menos avasallador. Años difíciles en los que la vida empieza a abrirse con maravillosas perspectivas, en que los horizontes se ensanchan desmesuradamente, en que se sueña con hazañas y hechos grandiosos no ya del mundo en cierto modo fácil del cuento fantástico donde un hada providencial lo arregla todo en un momento con su varita mágica, sino de ese otro mundo real de la aventura con seres de carne y hueso, que tendrán que arreglar sus problemas a punta de espada, a machetazos o a tiros, con riesgo de sus vidas y ejercicio de todas las virtudes heroicas, en oposición de las más depravadas maldades.

Es este mundo de la aventura, fuera siempre y lo más distante posible de la esfera vulgar y ramplona del cotidiano vivir, el que ha cautivado a la adolescencia. Es, en cierto modo, su mundo, el de sus afanes e ilusiones más íntimas, la válvula natural de escape a las forzosas limitaciones que la vida cada vez más agobiante les impone. Es algo suyo, muy esencialmente suyo. La literatura lo entendió así, y por eso los principales y más característicos novelistas del género, los que podríamos considerar como clásicos de él —los Mayne Reid, Cooper, Aimard, Julio Verne, Salgari, Motta, Stevenson y otros—, escribieron sus obras pensando casi exclusivamente en este tipo de lectores. Para ellos fueron concebidas y pensando en ellos se desarrollaron sus argumentos, por lo que en sus producciones, la aventura constituyó siempre lo principal de la trama, y todo lo demás, incluso la parte sentimental y amorosa —eje de toda obra literaria—, quedaba reducido a un segundo término muy secundario, cuando no suprimido en absoluto como en la mayoría de las de Julio Verne.

Y el cine, al principio, también lo entendió así. Fueron las primitivas cintas, todo dinamismo y acción trepidante, en la que los malabaristas acrobáticos del viejo Douglas Fairbanks hacían las delicias de chicos y grandes. Como lo fué

también la serie inacabable del legendario "Robín Hood", donde el apuesto Errol Flynn acabaría emulando las hazañas de su predecesor, y la época de las primeras apariciones de Weismuller encarnando al popularísimo hombre-mono de la serie de Tarzán, en luchas escalofriantes con leones cuidadosamente ametrallados, a lomos de "Tantor" el elefante, o paseando por los árboles de una frondosa selva fabricada en los estudios con la encantadora Maureen O'Sullivan en brazos, insensible a sus espeluznantes alaridos.

En esta época el cine de aventuras se ciñó escuetamente a lo que debía ser para responder a los afanes adolescentes de que hablamos antes. Era un cine sencillo, ingenuo, sin complicaciones. Era la aventura por la aventura, el despliegue de escenarios fastuosos o exóticos al servicio de una acción trepidante y la hazaña casi siempre heroica del protagonista. La violencia, dentro de ciertos límites, no podía estar totalmente ausente en el desarrollo de sus argumentos, pero rara vez resultaba peligrosa, porque solía ser incidental, ligeramente ingenua e incluso, en ocasiones, encubierta por un matiz jocosos e irónico que paliaba sus posibles efectos perturbadores.

Esto, por desgracia, no duró mucho. Empezó a hablarse de ingenuidades, de tónica infantil, de puerilidad. Una gran parte de la crítica, poco consecuente y desconocedora de las verdaderas esencias del género, se dedicó a menospreciar sus mejores cualidades, tergiversando su auténtico valor didáctico. Y haciéndose eco de ello una gran parte del público, público en cierto sentido espúreo y que no era el suyo habitual, formado por "mayores" que "se las sabían todas" y aficionados a los platos fuertes y los crudos realismos, pidieron la incorporación al género de nuevos elementos que vendrían a desvirtuarlo en gran parte. Para ellos la aventura era concebible si estaba adobada con la sal y pimienta del "sex-appeal", del episodio erótico o la lucha cruel y despiadada en medio de las más fuertes pasiones puestas en juego. Y lo mismo que en literatura habían ido surgiendo autores como Benoit, Conrad o Armandy, con novelas de aventuras exclusivamente "para mayores", el cine empezó a hacer lo propio, adaptando muchas de esas nuevas obras literarias o creando directamente argumentos en los que la aventura era ya sólo el señuelo y el pretexto para la exhibición de determinados exotismos o el lucimiento personal, con belleza pródigamente expuesta, de la artista de turno, todo ello adobado con luchas, violencias y crueldades llevadas muchas veces a extremos verdaderamente desagradables.

El cine de aventuras había perdido así su mejor cualidad, traicionando, además, a sus legítimos destinatarios. Porque ya no sería ni sencillo, ni instructivo, ni ejemplar. Porque en torno a la aventura plantearía problemas de índole totalmente ajena a ella y de difícil comprensión para mentes infantiles; porque crearía caracteres complejos, cuando no anormales en los personajes; porque enseñaría poco o nada verdaderamente ejemplar; porque los malos lo serían con exceso, íntegramente, en un afán de realismo aquí fuera de lugar, triunfando a veces y perdiendo así el carácter aleccionador que este cine debía siempre tener.

La violencia, entre otros defectos, se había entronizado en el género. Ciertamente que no con los caracteres tan acusados que ha venido a presidir otros, según veremos luego, pero sí de modo que sea casi constante ver en las fichas críticas de los organismos calificadores de censura moral, adscritos hoy todos ellos a la Oficina Nacional, frases como éstas: "Odios y venganzas en un ambiente desagradable y desconcertante" ("Abismos de amor", calificada 3-R); "Ambiente duro de fuertes pasiones, odios y venganzas" ("El bandido calabrés", calificada 3-R); "Violencia en una lucha cruel y desagradable por su ferocidad" ("Capitán China", calificada 3); "Violencias y asesinatos" ("Cuando suena el tan-tan", calificada 3-R); "Escenas de gran crueldad" ("El desterrado de las islas", calificada 3-R); "Escenas de lucha, violencia y crimen" ("Garras de codicia", calificada 3); "Crueldad refinada" ("La mujer pirata", calificada 3); "Continuos episodios en los que destaca el odio, la ambición y la violencia" ("Soga de arena", calificada 4); "Violencias y crueldades" ("Zarak", calificada 3).

Como puede verse, ninguna de esas películas, escogidas entre otras muchas que podrían citarse, todas ellas genuinamente de aventuras, puede, o deben, ser vistas por jóvenes ni adolescentes, y varias de ellas ofrecen reparos incluso para personas mayores. Y aún podemos añadir, en confirmación de lo expuesto, esta curiosa estadística sacada de mi archivo el año pasado:

De 195 películas de aventuras estrenadas en los seis últimos años, ocho fueron calificadas con el número 7; 76, con el número 2; 92, con el número 3.

36, con el 3-R, y tres, con el 4. Es decir, que para niños y adolescentes sólo resultaban asequibles 84, mientras que 111 lo eran para mayores, con más o menos reservas.

PELICULAS DEL OESTE

Todos recordamos con cierta nostalgia aquellos deliciosos "films" caballistas de épocas que parecen pretéritas —casi prehistoria del cine—, cuya mayor virtud era la ingenuidad, pero que llevaban ya en ellos la impronta de toda una concepción de la vida y un carácter de símbolo que perduraría hasta en sus más recientes creaciones. Películas de temas sencillos, saturadas de gracia ingenua. Trasunto de novelas de Zane Grey o típicas aventuras de Búfalo Bill, tan infantiles como agradables. Tipos y personajes inolvidables; el héroe con sus pistoles al cinto, tocado de ancho sombrero y caballero de brioso alazán que se llamaría "Pinto", "Tony" o "Rayo"; la chica rubia a quien acecha toda clase de peligros, el hombre malo, con su inevitable bigote, su cinturón repleto de oro y su afición por el whisky; los "saloons" con sus puertas oscilantes a la entrada, saturados de humo y oliendo a pólvora; las partidas de dados y de cartas sucias y pegadizas a los dedos hábiles de los tramposos; las peleas a puñetazos, el juego de las pistolas, las luchas, las cabalgadas a campo traviesa, las peleas al borde de los precipicios, los pioneros en lucha con los pieles rojas, con los ladrones de ganado, con la anarquía imperante en un tiempo en que no había otra ley que la de la fuerza, de la agilidad y de la rapidez en el manejo del revólver. Y, sobre todo esto, la belleza del paisaje en las agrestes cañadas, los cañones llenos de melancolía, el desierto infinito con las huellas mortales de una caravana perdida y las altas montañas coronadas de ingente hermosura.

En los "films" del Oeste aparece la violencia, es cierto, desde sus mismos inicios, lo que es tanto, casi, como decir desde los comienzos del cine. Pero téngase en cuenta que esta violencia primitiva, estas luchas, tiros y furiosas persecuciones que entonces hicieron las delicias de una adolescencia de costumbres más pacíficas y gustos menos morbosos, era una violencia que casi podríamos calificar, valga la paradoja, de tonos amables y sencillos, apenas insinuada, llevada en plan deportivo, casi jocoso, y que, desde luego, hoy haría reír a cualquier productor de modernos "westers" y, por supuesto, a la juventud actual.

La lucha y violencia es necesaria, en cierto modo, a las esencias del género, ya que sin ella apenas se concibe la existencia de un solo argumento. Pero violencia mantenida dentro de unos límites que ni estéticamente rebasaba los límites del buen gusto ni moralmente resultaba revestida de especial peligrosidad para nadie. El realismo crudo y desagradable a que hoy nos tiene acostumbrados el cine aún no había hecho su aparición, y el inconveniente que el hecho de la violencia misma pudiera representar resultaba compensado, y en gran parte paliado, por el carácter aleccionador y la ejemplaridad de estos "films" primitivos, llenos de encanto y sencillez. Ejemplaridad que desgraciadamente no se ha mantenido en su posterior trayectoria, porque las modernas películas del Oeste apenas si recuerdan vagamente en muchas de sus características a las ingenuas producciones de antaño.

En aquéllas, en las primitivas cintas de "cow-boys", de indios, de cuatreros y salteadores de diligencias, se delimitaban siempre, con precisa exactitud, los personajes representativos de la justicia, del orden y la ley —los buenos— y los malvados y criminales que vivían al margen de ella —los malos—. El bien y el mal quedaban, por tanto, perfectamente deslindados, sin posible lugar a equívocos o confusiones aun para las mentes menos formadas de sus más jóvenes espectadores, y como quedaban contrastados los vicios y las virtudes y éstas se sobreponían a los primeros y los buenos triunfaban siempre, surgía necesariamente de su desenlace, y aunque sólo fuera de una manera implícita, una clara secuencia aleccionadora, fácilmente asimilable para todos.

Pero no ocurre lo mismo con las modernas producciones del género, porque en muchas de ellas la delimitación de conceptos del bien y del mal, buenos y malos, ya no está marcada tan claramente ni el triunfo de los primeros es tan patente, y aun en aquellas que lo sea, su posible efecto aleccionador se diluye muchas veces en lo confuso del desenlace sacrificándolo a la espectacularidad, cuando no se anula por el crudo realismo con el que han sido presentados los

acontecimientos anteriores. Porque el cine de hoy ya no tiene nada de aquella ingenuidad y sencillez del antiguo y en su afán de perfección y, sobre todo, en su afán de realismo, quiere que los malos que presenta lo sean "de verdad", plenamente y en todas sus consecuencias, así como, naturalmente, lo serán las acciones que estos malos realicen, presentado todo en forma tan verídica, tan real, tan morbosa a veces, que ya no resultarán apropiadas para adolescentes, por grande que fuera la ejemplaridad del desenlace.

La violencia, en sus formas más crudas y desagradables, se ha adueñado también de este género. Los "malos" de hoy no se recatarán de emplearla llevándola hasta sus últimas consecuencias, con verdadero alarde de crueldad en ocasiones, con un verdadero regusto morboso en el empleo de los medios puestos a su servicio. Algunos directores encuentran su mayor placer —y ellos deben considerar que su mayor mérito— en la presentación de algunas de estas escenas de lucha y violencia en las que, para hacerlas más "realistas", más duras y espectaculares, incluso se sustituye la lucha más limpia y deportiva, más propia de la época, a "tiro de revólver", por el cuerpo a cuerpo, necesariamente más cruel, de instintos más sanguinarios, aunque suela creerse lo contrario. Prueba de ello es que todos nosotros hemos jugado a "indios y cow-boys" según lo que veíamos en el cine de nuestra época, sin que dichos juegos tuvieran la menor trascendencia peligrosa. En cambio, a los chicos de hoy —a nuestros hijos— los vemos pegarse, jugando o en serio, con unos procedimientos, con una saña, con una violencia algunas veces casi sádica, reflejo de lo que ellos a su vez contemplan en películas que, por error incomprensible, suele autorizar para ellos la censura oficial del Estado.

Antes los "films" del Oeste, junto con los cómicos, resultaban los más adecuados para los programas infantiles. Hoy muy pocos resultan recomendables para ello, según puede juzgarse por las frases con que han sido calificadas, en su aspecto moral, la mayoría de las estrenadas en los dos últimos años: "Luchas y violencias" ("Así mueren los valientes", calificada 2); "La personalidad de los individuos es de instintos bajos y personales, varios asesinatos y violencias" ("Cinco pistolas", calificada 3); "Escenas de lucha y violencia inapropiadas para niños" ("Hacha de guerra", calificada 2); "Exhibición de la vida viciosa de la ciudad con tipos de hombres y mujeres de vida poco recomendable" ("El jugador", calificada 3); "Cumplimiento del deber en el representante de la ley mezclad con deseos de venganza, violencias propias del género" ("La pradera sangrienta", calificada 3); "Su ambiente de venganza, lucha y violencia no la hace aconsejable a jóvenes" ("Rebeldes de la ciudad", calificada 3); "Sólo se contemplan instintos desatados, pasiones sin freno, amores ilícitos, luchas y violencias de todo género, con alguna que otra escena bastante desagradable" ("La taberna de Nueva Orleans", calificada 3-R); "Una escena sugerente y la simpatía con que se rodea al criminal enturbian el ambiente" ("El tren de las 3,10", calificada 3); "Luchas, odios, costumbres libres e instintos primarios, con expresiones poco correctas" ("El último perro", calificada 3); "Escenas de violencia en un ambiente de total menosprecio de la ley" ("Un revólver solitario", calificada 3); "Varias escenas de crueldad y violencia no la hacen adecuada para niños" ("Yuma", calificada 2).

Aunque la violencia en el cine ha culminado en dos géneros que han llegado a rendirle un culto digno de mejor causa: el policíaco y el de "gangsters". Pero de ellos nos ocuparemos en un próximo comentario.—"Educadores", 4, 623-627.

778.56

Davy, John.—Nuevas técnicas para producir películas científicas.—Comentario al XIII Congreso Internacional del Film científico celebrado en Oxford. Asistieron a esta reunión cerca de doscientos delegados de veintitrés países.

Las películas se han hecho un instrumento indispensable para la investigación científica, y algunos procedimientos técnicos notables han alcanzado gran desarrollo. Uno de los más sensacionales es el empleado en un "film" japonés proyectado en el Congreso. En esta película se veían los movimientos de un embrión humano durante las primeras fases de la gestación. En otro "film" francés podían observar los movimientos de la laringe humana en una persona que hablaba. En las investigaciones sobre cohetes y el espacio se hace gran uso de las películas. Los cohetes experimentales suelen llevar cámaras de cine para recoger distintos hechos, como, por ejemplo, el panorama de la tierra a una distancia de 150 millas.

En una película rusa están impresionadas las reacciones de dos perros durante el vuelo en un cohete. Los perros aparecen ligeramente preocupados.

La ya antigua técnica de captar los procesos de crecimiento —en las plantas, por ejemplo—, se utiliza mucho ahora. Otra asombrosa película japonesa permite ver el desarrollo de células cancerosas cultivadas artificialmente fuera del cuerpo.

También el "film" es un medio corriente de impresionar detalles de nuevas técnicas quirúrgicas para la enseñanza médica. En Alemania existe un Instituto, en Gotinga, dedicado al progreso del cine aplicado a la investigación científica, que proporciona asesoramiento y ayuda a quien lo requiere.

Muchas de las películas proyectadas en el Congreso han sido realizadas para fines de divulgación o instrucción. En Europa oriental parece que las películas científicas dedicadas al gran público se proyectan con frecuencia en los salones de cine. Incluso en una película checoslovaca (proyectada en el Congreso) se intenta explicar al gran público la teoría de la relatividad.

En Inglaterra se distribuyen las películas científicas a través de clubs o asociaciones. Una productora, la "Shell Film Unit", que realiza la mayor parte y también los mejores "films" científicos británicos, envía unas 100.000 copias de películas al año a clubs y otras agrupaciones.

También hay otro servicio de información a cargo de la "Scientific Film Association", fundada con ayuda del Gobierno, en 1947, que provee de películas a la industria, a la medicina y la investigación. Esta asociación puede informar también sobre "films" científicos extranjeros.—"The Observer", 27-IX-59, 3.—J.

778.5:343.42

García-Requena, Federico.—La gran polémica del cine francés: "Les liaisons dangereuses".—La famosa novela del siglo XVIII del mismo título que la película discutida, ha sido adaptada al cine, bajo la dirección de Roger Vadim. El escritor francés Delaclos también ocasionó con su obra un gran escándalo en su tiempo. En el "film" se ha cambiado el clima histórico y gran parte de la trama. El estreno de la película fué aplazado por el Ministerio de Información francés durante ocho días. Luego ha sido autorizada la película para mayores de dieciséis años, pero no para el extranjero. Se ha dicho que no merece esta obra cinematográfica la atención que se le concede. Parece que ha sido realizada con el solo fin de escandalizar, pero, a pesar del cambio de época, "huele en su fondo a cosa rancia y pasada de moda". Lo que alarma es el afán de los realizadores franceses de mostrar todo el desenfreno de los instintos. Influirá esto directamente en los adolescentes de los países "civilizados"?.—"Blanco y Negro", 2,472, 19-IX-59.—J.

Música

780

Equilibrio en los Festivales de España.—Celebrados felizmente los Festivales de España 1959, conviene traer a este editorial, nuevamente, nuestro pensamiento en orden a los programas de los mismos, pues creemos interesa a todos, pero de una manera especial a los dinámicos y entusiastas organizadores, lograr la perfección y el alcance artístico necesarios para que no se malogre el fin que se persigue con los Festivales en favor de las masas españolas.

Debemos, en primer término, evitar que exista saturación, buscando orientación, educación...; luego, huir de sensacionalismos y de exuberancia en el matiz de los distintos elementos musicales que intervienen en el desarrollo de los programas; y, por último, conquistar para los Festivales el equilibrio que es esencial en cualquier perfección humana.

La balanza estética debe estar exactamente horizontal, nunca inclinada. Una virtud no es suficiente para calificar de buenísima a una persona. Han de ser varias virtudes, y que una de ellas no eclipse a las otras.

Lo mismo sucede con el juego de las escuelas y el orden de su presentación. Cuanto más alto nivel alcanza un concertista, con mayor escrupulosidad cuida de sus programas y del orden tonal y modal.

Nuestro pensamiento puesto en los Festivales de España defiende el logro

del equilibrio de los diferentes géneros, de los distintos elementos elegidos, contratados para su intervención en los programas.

Tenemos dicho en otras ocasiones que habría de irse a la fijación de un Festival pensando en el clima, en el aspecto monumental, o simplemente local, de cada ciudad. Hemos visto que otros críticos están de acuerdo con esta idea, pero, por el momento, no es fácil llevarla a la realidad. Se requiere antes la existencia de equipos artísticos españoles, e incluso regionales y provinciales, que serán magníficos colaboradores. Ya llegará a contarse con ellos, y utilizándolos se contribuirá a establecer el equilibrio por el que propugnamos. Pero entre tanto, queremos se piense por los organizadores si no se estará dando demasiada inclusión en los programas al "ballet", que en este año ha superado la de las orquestas, de los solistas y hasta del mismo teatro.

También desearíamos se pensara en la nimia participación de nuestros compositores y de nuestros intérpretes, con lo que podría contarse para favorecer el equilibrio artístico, que, a nuestro juicio, se rompe al existir exuberancia en el "ballet".

Hay que tener mucho cuidado para que las masas, ante lo espectacular del "ballet", no lleguen a desentenderse de la auténtica cultura musical, que está en las orquestas sinfónicas y de cámara, en los cuartetos, en el "lied", tan poco atendido, pues ha sido muy escasa su participación en los últimos Festivales, en los recitales de música contemporánea, sobre todo de música contemporánea española.

Naturalmente, son los Ayuntamientos los que, en primer término, deben procurar ir al equilibrio en el aspecto musical de los Festivales de España, si bien comprendemos que se vean obligados a decidirse por lo más espectacular, por lo que con más facilidad logren el éxito económico, y hoy es con el "ballet", porque el gran espectáculo, el de más alto valor musical, que es la ópera, o el oratorio, aún más puro, exigen presupuestos que, desgraciadamente, no pueden destinar a ellos por su cuantía.

Las Sociedades de Amigos de la Opera, de Bilbao, Coruña y Vigo, están demostrando cómo pueden utilizarse los elementos sinfónicos y corales de la localidad para hacer posible el montaje de los espectáculos de ópera.

En cuanto al oratorio, ya podemos comprobar, por el que tradicionalmente se celebra en Elche, cuánto importa el que un pueblo esté íntegramente enfebrizado con sus tradiciones como éste está enamorado de su "Misterio".

Equilibrio en los Festivales de España, sin exuberancia, sin tendencias. Lo nacional y lo universal en diálogo fraternalmente humano. Festivales con características propias, que puedan subsistir tradicionalmente. Equilibrio musical, que dé también a los pueblos equilibrio cultural.—"Ritmo", 305, IX-59, 3.

Teatro

792

Marquerie, Alfredo.—**La Teratología en el Teatro.**—En estos últimos tiempos, y concretamente en obras como "Té y simpatía", "Ejercicio para cinco dedos", "Panorama desde el puente" y "La gata sobre el tejado de zinc", se han llevado al escenario, directa o indirectamente, de un modo velado o de un modo expreso, ciertos casos teratológicos —llamémoslos así—, que, como no ha dejado de señalar la crítica, pertenecen más al dominio de la psicopatología que del arte escénico, y vienen a ser como fichas clínicas arrancadas al secreto profesional del psiquiatra o del psicoanalista para airearlas intempestivamente sobre el tablado de la farsa.

Siempre pensé que el teatro, desde la tragedia griega a nuestros días, es un arte donde no deben existir más limitaciones que las que imponen la decencia y el decoro, la moral y las buenas costumbres, y que hasta los temas más delicados y difíciles pueden ser motivo de inspiración o de preocupación para los comediógrafos y los dramaturgos. Toda obra escénica digna de tal nombre "representa", en la total acepción de la palabra, una parcela de la vida de los sueños, sin cortapisas ni fronteras. Sin ese concepto, el arte teatral, que, en su constante evolución y desarrollo, significa uno de los más nobles esfuerzos creadores del espíritu humano, no habría podido alcanzar el rango y el nivel que ostenta asociado a los nombres de los más gloriosos poetas de todas las épocas.

816

Pero de eso a pensar que la escena debe convertirse en tribuna y altavoz de ciertas taras psíquicas o filosóficas, o de los conflictos que pueden acarrear en la sociedad o en la familia, hay una diferencia de abismo. Asustarse de todo me parece una posición tan pueril y tan dañina como no asustarse de nada. Los males, los daños, las lacras sociales, pueden y deben ser convertidas en sustancia teatral para combatirlos y fustigarlos, dentro de unas indeclinables normas estéticas, no a la manera oratoria y discursiva, sino con latido humano y palpitación vital, y dentro de la gran tradición que hace de las comedias espejo y corrección de costumbres. Pienso que en eso estaremos todos, o casi todos, de acuerdo. En lo que permito disentir es en el peligroso supuesto de que los protagonistas, o determinados personajes de los dramas, tengan por fuerza que pertenecer a cierta zona aberrada de la humanidad, que, repito, debería quedar reservada al estudio de la ciencia médica y muy en particular al de los pacientes investigadores del misterioso y sorprendente juego de las hormonas.

Una cosa es que el teatro deje de ser la versión falsa, rosada y blandengue de la vida con temas manidos e insípidos y personajes de cartón y conversaciones de sobremesa, y otra muy distinta que, en oleada creciente, la teratología invada los escenarios, con riesgo de monopolio, como si el único problema merecedor de ser llevado a las tablas fuera el que ocasionó la destrucción de Sodoma y Gomorra.—“A B C”, 7-X-59, 63.

792:621.397

Las relaciones entre la TV y el teatro en prosa.—El noveno Congreso del Instituto del drama italiano, que se ha celebrado, como de costumbre, en St. Vincent, ha afrontado este año un tema de actualidad: “El teatro en prosa y la TV en Italia”.

La TV ha quitado en los últimos años espectadores a todos los otros sectores del espectáculo; se los ha quitado sobre todo al teatro, después al cine, a los espectáculos líricos y a los conciertos. Se los ha quitado también a los encuentros deportivos.

El conferenciante Giovanni Calendoli ahondó sobre esta nueva plaga que viene a afligir al teatro en prosa, pero que no perdona, como hemos dicho, ni al cine ni al deporte. El fenómeno TV es masivo y enorme, es su peligro para los otros espectáculos, que no siempre pueden afrontar adecuadamente su ofensiva. El teatro dramático no puede descender al plano de la competencia, de la diferencia de los medios y la posibilidad propia de la TV de introducirse a todas horas en las casas de millones de espectadores.

Uno de los fines del teatro en prosa es, según Calendoli, el de “proporcionar a las diversas clases de público que permanecen fieles una forma de espectáculo que no pueden hallar en la pantalla fluorescente de su televisión”. El conferenciante solicitó una especie de mutua asistencia entre teatro y TV, con provecho recíproco. En todo caso teatro y TV deberían, sin embargo, tener en cuenta como bien distintas sus respectivas prerrogativas.

A continuación se celebró un coloquio con asistencia de personalidades del teatro italiano, autores y actores.

El Congreso concluyó con la aprobación de una orden del día que pidió una coordinación concreta de los diversos sectores del espectáculo y un rápido estudio que permita ponerlo al día. Se reunió después la comisión que había de conceder los premios I. D. I., presidida por Egisto Aciosto. Los resultados fueron los siguientes:

Premios a las mejores comedias: “La Justicia”, de Dessi; “Bienestar”, de Brusati y Mauri; “Empedrado de infierno”, de Levi. Las “Maschere” de oro fueron concedidas a los actores Renzo Ricci, Laura Adani, Rina Morelli y Gianni Santuccio. Los premios a la dirección fueron para Luchino Visconti y Colli. Se concedió una medalla de oro a Emma Gramatica.—“Corriere della Sera”, 16-IX-59, 6.—A.

792

Revisión de criterios.—No nos han dolido prendas nunca en punto a reconocerle eficacia a la obra que realiza el Estado español en defensa de la moralidad de los espectáculos. Labor compleja y difícil, estará siempre necesitada, a nuestro entender, y sin que ello la desprestigie, de frecuentes revisiones y exámenes de conciencia. Su obstáculo mayor está en la enorme variedad de la casuística, casi imposible de encerrar en la precisión de unas normas concretas, por una

parte. De otro lado, ha de moverse con una flexible capacidad de adaptación al momento porque su finalidad es eminentemente práctica, para un público determinado en un momento determinado. Aún podríamos añadir que ha de proponerse una meta positiva y no negativa, constructiva y no destructora, por lo cual ha de ejercerse con amor a lo que se vigila y no con la hostilidad inicial de quien trata de conseguir tan sólo un mal menor entre lo que es malo de suyo.

Creemos, pues, útil la vigilancia y la aplaudimos sinceramente. Las normas concretas pudieran irse deduciendo de la práctica, mas para ello el examen de conciencia de que hablábamos nos ha de conducir a una revisión de criterios para afirmarnos en unos y rectificar otros si fuera preciso. Examinemos brevemente los dos puntos principales sobre los que gira la censura moral: la grosería lindante con lo obsceno en el espectáculo popular denominado revista, que puede considerarse al margen del arte teatral, y el fondo morboso de que adolece una parte del teatro dramático de hoy, singularmente el de importación.

No escribimos para reclamar severidades ni para imputar lenidades a una vigilancia cuya rectitud de intención nos consta positivamente, sino para que entre todos afinemos el criterio, dentro de la coincidencia fundamental que nos une. Tal vez un punto de partida, bueno en el orden práctico del bien que se quiere hacer para que el teatro cumpla una misión cultural, sea el de considerar aparte, como ya se hace realmente, lo que tiene una categoría inferior y lo que encierra una aspiración artística. Sin olvidar, sin embargo, que lo primero llega directamente a la masa popular y que las groserías, chabacanerías y obscenidades que a veces se deslizan suponen una mal entendida benevolencia. Nada de "mendigar", como decía Pío XII, "las carcajadas ruidosas, y especialmente las abundantes utilidades que procuran semejantes espectáculos", representaciones que exigen "tan poco ingenio para inventarlas y tan poca gracia para representarlas". (Discurso a un grupo de autores y actores, 26 de agosto de 1945.)

Otro punto más difícil de aquilatar es el de aquellas obras que tienen una entidad dramática y que nos llegan con un aval de los públicos del extranjero. En principio, nos parece que se hace bien facilitando que nuestro público conozca y juzgue por sí mismo lo que en otros países alcanza éxito. Pero si la entidad del conflicto dramático nos coloca, como a veces ocurre, extramuros de la normalidad, explotando la vena dramática y hasta trágica que puede existir en casos aislados, cuando los seres humanos se esclavizan a bajas pasiones, sin condenación del vicio, sino como espejo de él, la evidente morbosidad del clima que se produce resulta francamente rechazable.

El discurrir sobre estas cuestiones con ánimo de colaboración no puede resultar perjudicial en modo alguno. Creemos que en unos casos se requiere mayor atención a la forma, puesto que fondo no lo hay. Y en otros es el fondo lo que interesa, no para asustarnos de la sátira valiente ni del problema hondo por mucho que choquen con prejuicios, conveniencias o ficciones en las que viva cómodamente una parte de la sociedad, sino para (son también frases de Pío XII) "trabajar en la reeducación del buen gusto" y "enseñar a los espectadores a descubrir ellos mismos y a paladear las obras maestras dignas de tal nombre".—"Ya", 15-X-59, 5.

792

L. M. A.—Veinte años de teatro.—Verdaderamente hacía falta que alguien abordase, con el necesario rigor, el estudio panorámico de los últimos años del teatro español. Por eso hay que aplaudir el esfuerzo generoso realizado por Alfredo Marquerie en su reciente libro "Veinte años de teatro en España". Marquerie rebasa aquí el aspecto crítico para mostrarse como un gran enamorado del arte escénico. En sus palabras se enreda suavemente un optimismo esperanzador. "Mucho se ha hablado y escrito —dice— acerca de una supuesta crisis o decadencia de nuestro teatro. De ninguna manera estamos conformes con semejante presunción." He aquí una afirmación importante. Marquerie la demuestra cumplidamente tras un agudo análisis del desenvolvimiento teatral en las últimas décadas, subrayando la cantidad y calidad de las obras estrenadas, la reposición de las clásicas, los festivales veraniegos, las nuevas promociones que vibran en la inquieta zozobra de las organizaciones universitarias, los teatros clubs y las representaciones de ensayo y laboratorio.

Con todo, lo mejor de "Veinte años de teatro en España" es el estudio crítico de varios autores, espigados cuidadosamente por el juicio objetivo del gran es-

critico. Con acusada ternura estudia Marquerie la obra de Benavente correspondiente a los cuatro últimos lustros, que ocupa lugar importante entre las 172 del catálogo benaventino, y hace una agudísima alusión a "La infanzona", enlazándola con "Señora ama" y "La malquerida". Con Benavente, Marquerie recuerda "in memoriam" a los Quintero, a Jardiel Poncela y a Arniches, que escribió 284 obras.

Trece son los autores escogidos entre los que viven y siguen produciendo. Para Marquerie, Pemán es "un digno continuador del genio benaventino", pues su teatro "significa palabra limpia, concepto alto y profundo, claridad de diálogo, fresca y armoniosa poesía e ingenio y humor; la más loable y meritoria de las ambiciones en el deseo de abarcar todos los géneros escénicos". De Luca de Tena destaca su pasión absorbente por el teatro y la mezcla de ficción y de verdad en sus obras. Sobre todo en el drama, subraya Marquerie, Luca de Tena "demostró una pericia y una entereza nada común para mostrar ante los ojos del espectador esas situaciones difíciles de personajes que otros autores teatrales rehuyen con ardid de referencia pero que Juan Ignacio, siguiendo en esto la buena tradición de nuestra dramaturgia, no admite que sucedan entre bastidores sino que busca y provoca de un modo directo, en lo que radica uno de los secretos de su teatro". Es lástima que este libro no haya alcanzado a juzgar "¿Dón-de vas, triste de ti?", posiblemente la más perfecta pieza dramática producida por Luca de Tena.

Al referirse a Calvo Sotelo, Marquerie subraya "su cultura literaria y viajera que da a su labor categoría excepcional". "Como en toda producción extensa —añade—, hay en las creaciones teatrales de Calvo Sotelo altibajos innegables, vacilaciones y tanteos, dudas entre la línea dramática o la cómica, que a veces le perjudicaron. Pero la alta aspiración de conseguir una obra clave, de esas que hacen época, no ha faltado nunca en los proyectos del escritor." Marquerie alaba también la "finura literaria" de López Rubio; la obra de Neville, "el poeta debajo del humorista"; y la de Mihura, que "construye con fuerza y con solidez, gradúa y mide, calibra y sopesa, y es, en suma, un gran autor". Finalmente, dedica palabras justas a Llopis, Ruiz Iriarte, Buero, Giménez Arnau, Sastre, Paso y Escobar.

No olvida el gran crítico al resto de los autores ni tampoco a los empresarios, directores y artistas, y de todos ellos hace elogios en un extenso prólogo. Por todo lo cual, "Veinte años de teatro en España" es, en suma, un libro justo, claro y documentado. Un libro que hacía mucha falta y cuya lectura resulta imprescindible para quienes deseen conocer el teatro español de las dos últimas décadas.—"A B C", 8-X-59, 61.

Turismo

796.5

M. de Bedoya, Javier.—**Los turistas y su dinero.**—Por mucho que nos quejemos las cejas nada habrá tan beneficioso para la economía española como el turismo, esa industria que exporta aire, sol, simpatía, tipismo, contemplaciones artísticas, paisaje y diversiones.

Lo he dicho muchas veces y no sería útil dejar de repetirlo, porque las verdades nuevas tienen que horadar las gruesas rocas de la rutina a fuerza de paciencia y persistencia: los países del sur europeo están llamados a ser las zonas de descanso de la Europa superindustrializada, cuya progresiva unidad y automatización llevan a una elevación del nivel de vida, increíble en este viejo continente, y a unas vacaciones cada vez más largas y más frecuentes (están ya iniciándose dos períodos de vacaciones pagadas anuales). Estas masas enriquecidas sueñan con el sol y con ese reposo que otorga un cambio de ambiente muy marcado.

Aunque lográsemos hacer exportables tres o cuatro manufacturas importantes, aunque encontrásemos ríos de petróleo bajo nuestro suelo, los resultados económicos, comparativamente hablando, no serían para nuestro país los mismos que aquellos que puede proporcionarnos esa industria turística que ya tenemos entre manos, en estado incipiente, y que empezará a librar sus mágicas posibilidades de prosperidad en cuanto pasemos de los tres a los diez millones de turistas al año.

Es un regalo de Dios, que debemos aprovechar a fondo, el disponer de un recurso apto para afrontar las necesidades que plantea la vida moderna. Cuando muchas oportunidades de la era actual nos fallan por defectos estructurales —escasez de materias primas, pobreza energética, doctrinarismo tecnológico en los cuadros y falta de formación profesional en la mayoría de los trabajadores—, el poder contar con una fuente de riqueza de la magnitud que en potencia tiene el turismo internacional es una suerte que no debemos desperdiciar. Y si recalco lo que tiene de fortuna, se debe a dos razones que juzgo primordiales para el buen enfoque de la cuestión: primera, que las posibilidades turísticas difícilmente se crean —clima, naturaleza— y menos aún se improvisan —en lo que puedan tener de obras artísticas acumuladas y costumbres originales—; segunda, la coincidencia del turismo masivo industrializable, como fenómeno social, con una época en la que una excesiva demografía de los pueblos campesinos y el alarde científico y maquinista de unas cuantas naciones expansivas han puesto en peligro mortal a las economías con balanza de pagos saldada con productos agrícolas, puesto que su producción no puede aumentarse indefinida y elásticamente y en los costes agrícolas gravitan los excesos de población (bien por demasiada parcelación de la tierra, bien por la presión de una masa agraria de eventuales que retrasan el proceso de mecanización a la par que, disgustados por su estado de semioocupación, trastocan los índices de productividad).

Por estas dos razones —imposibilidad para muchos países de inventarse una categoría turística y oportunidad de contar con una fuente de divisas que no sea de origen agrícola—, España tiene que alegrarse de su buena estrella y poner sobre esta carta una gran parte de sus esperanzas de progreso.

La iniciativa privada y los medios oficiales están valorando adecuadamente, desde el punto de vista económico, todo este proceso de desarrollo que por la vía de la industria turística puede alcanzar nuestro pueblo.

Ahora bien, toda esta perspectiva económica puede fácilmente incurrir en un desenfoque óptico, cuya consecuencia sería un desdoblamiento erróneo de la misma figura; por un lado, el dinero, las divisas de los turistas; por otro lado, los gustos y exigencias, las personas de los turistas. Quiero decir con esto —aunque parezca una perogrullada— que no es posible aceptar la evaluación de los beneficios del turismo y no aceptar a los turistas.

Es evidente que todo el que viaja por placer y se sitúa en otro país sin más razones que el descanso y el divertimento, sufre una deformación en su manera de enfocar las cosas. Y en el estudio de esta deformación están las claves de la industrialización del turismo. Nada hay más infantil que las reacciones del turista; nada más pertinaz y memorable que las impresiones buenas o malas que se llevan de un país los que pagaron por participar de su vida durante dos o tres semanas.

No seré yo quien pretenda sentar cátedra sobre estas claves de la industrialización del turismo. Doctores, y bien acreditados, hay en la materia. Precisamente para secundarles se escriben estas líneas, porque con frecuencia están muy solos cuando interpretan la mentalidad de los turistas y sus apatencias.

Hora es ya de que, conscientes de la gran arma económica que, para forjar nuestra prosperidad, representa el turismo, tratemos todos a una de encariñarnos con las oleadas de niños grandes que son los turistas, imaginando cuáles puedan ser sus deseos desde la Aduana hasta la toma de contacto con cualquiera de las Españas que ellos hayan soñado en sus lejanos países y en cuya búsqueda han empleado —a veces con sacrificio— parte de sus ahorros. Hemos de pensar, también, en esos turistas de "estancia", que no corretean de aquí para allá —porque ellos van a ser los más numerosos— y que, instalados en determinadas zonas turísticas, necesitan de un repertorio de posibilidades para llenar sus horas de ocio y, en el estudio que hagamos hay que tratar de reducir al mínimo las posibilidades de diversiones juveniles y aumentar al máximo las propias de gentes maduras, porque el turismo recluta sus mayores contingentes entre las personas que han luchado mucho en la vida y han sabido hacerse, con el trabajo sostenido, acreedores a alguna compensación satisfactoria.

Resumiendo: al querer utilizar algo tan actual como es el turismo, para ponerlo al servicio de nuestros objetivos económicos, hace falta que las técnicas del tratado con los turistas se actualicen cada día más para organizarles, de la forma más rentable y grata, el tiempo libre que nos consagran con ilusión.— "Pueblo", 15-X-59, 3.

Casares, Francisco.—**Obligación estricta de las corporaciones locales en relación con el turismo.**—Quisiera que se entendiese bien que no hay en mí el menor propósito de censura al señalar —como lo hice en una glosa anterior— que determinadas corporaciones no dedican la atención que estimo sinceramente precisa, de evidente interés, para cuanto puede redundar en un más amplio y perfecto fomento del turismo. Indicar objetivamente, sin acritud, sin ánimo de crítica negativa, actividades que no se han afrontado, no creo que pueda significar mortificación para nadie. En todo caso, la colaboración leal, aconsejable y hasta obligada, consiste en sugerir aquellas empresas o realizaciones que, por las causas que sean, permanecieron inéditas, o postular que lo ya acometido se ensanche y complete.

Estamos ante un fenómeno que, lógicamente, produce satisfacción: el crecimiento del turismo. Es una realidad que a todos debe alegrar. Más concretamente a quienes, por afición y ejercicio, consagramos ilusionado esfuerzo a la tarea difusora, a la labor de divulgar todo aquello que es eficaz estímulo y puede contribuir a que el interés de las gentes de fuera por las cosas de España sea cada vez mayor. ¿A qué entidad, corporación u organismo ha de preocupar más intensa y directamente el que una ciudad sea conocida y visitada que al Concejo que la rige? ¿Puede existir, de modo normal, un ámbito en el que la noble, ambiciosa idea de que una provincia plétórica de bellezas y testimonios sea frecuentada por el turismo y salga de la penumbra secular, tenga más decidida presencia que en el de las Diputaciones? Porque si los Ayuntamientos ejercen la misión de gobernar las ciudades, ellas asumen el destajo de procurar cuanto implique mejora material y moral de las provincias.

Circunstancias de tipo personal y un deseo —muchas veces entendido también como deber— de observar el desenvolvimiento de actuaciones que considero fundamentales, exponiendo con sinceridad lo que en ellas me parece acierto y manifestando, con aquella convicción de que todas las aportaciones son necesarias y aprovechables, lo que creo susceptible de perfeccionamiento y mayor dedicación, me impulsan a reconocer que la Diputación Provincial de Madrid ha desarrollado en estos años últimos una labor impropia, admirable, que representa nada menos que la transformación sensacional del vivir de los pueblos. Cualquiera que no haya recorrido los burgos madrileños desde antes de la Cruzada ha de proclamar —como lo hace este comentarista, lealmente— que el cambio ha sido de extraordinaria trascendencia. Con reveladora frecuencia se destaca en la Prensa el ingente, eficientísimo trabajo que se viene realizando. ¿Ha de ser ello obstáculo ni impedimento para que se inste a acometimientos en los que no hubo, seguramente por no estimarlos de tanta urgencia y necesidad, sin duda con absoluta buena fe, los impulsos y entusiasmos que dieron carácter a otras empresas creadoras o de renovación?

Más de una vez he escuchado al presidente de la Diputación conceptos de evidente pertinencia sobre la luminosidad de la capital y la penumbra que ella representa para los medios rurales. Es un hecho acaso natural, pero corregible. Y si la afanosa tarea para llevar agua a los pueblos, para electrificarlos, para multiplicar las escuelas y los centros de cultura, para intensificar las dotaciones sanitarias, merece los máximos elogios, entiendo que una faceta en la que ha de rectificarse la tónica de indiferencias o menor actividad es la del turismo. No creo que sea necesario —aparte de que no cabría en los límites, inevitablemente reducidos, de un comentario sobre la marcha— volver sobre los aspectos relevantes de interés turístico que la provincia de Madrid contiene. Testimonios singulares de historia, joyas incomparables de arte, lugares de excepcional pintoresquismo, castillos, templos, parajes de belleza extraordinaria, son poco conocidos, no se han divulgado con la extensión y la insistencia que determinan la ajena curiosidad, el acicate que promueve la comparecencia, primero, y el entusiástico dictamen después.

No se trata de innovaciones, de improvisar. La ley, previsora, al dar nueva estructura y función a las corporaciones, tanto a los Ayuntamientos como a las Diputaciones Provinciales, confió a estos organismos específicos afanes relacionados con el turismo. En la división de las obligaciones estrictas que a los organismos regidores de ciudades y provincias competen figuran delegaciones, potencias y comisiones que en su nomenclatura y, por consiguiente, en su concreto quehacer, refiérense al turismo. ¿Qué razón admisible puede haber para que si los demás compartimientos integrantes de aquellas corporaciones

regidoras actúan diligentemente, con la plausible preocupación de intensificar sus funciones y deberes, no se realicen con ese mismo sentido de entusiasmo y continuidad los relativos a cuestión de tan primordial importancia? Cada vez es más notorio, más evidente, que la propaganda representa el factor esencial de la atracción turística. Es preciso divulgar, expandir noticias, estimular el deseo de la visita y la contemplación. Lo entienden así los países que han hecho de la acción turística una preferente empresa. Se inundan las poblaciones extranjeras con carteles, folletos, guías, estampas y explicaciones. Es necesario insistir: termino para siempre la efectividad del viejo proverbio que aseguraba que "el buen paño en el arca se vende". Nosotros, los españoles, podemos "vender turismo". Y ya se ha dicho —con plena razón— que es la mejor, la más provechosa de las exportaciones. El Estado da ejemplo. La Dirección General de Turismo incrementa, inteligente y tenazmente, los sistemas propagandísticos. No tiene sentido que en lo local se mantenga una actitud de marasmo, de indolencia, de despreocupación. Ya digo que ello obedece seguramente a criterios que inclinan a anteponer otros problemas y afrontamientos. ¿No es todo perfectamente compatible?

Sugerí en unas apostillas hace poco, al tratar de estos temas, que si las corporaciones con obligación precisa legalmente asignada no están en condiciones de crear, de forjar los órganos que acometan las tareas a que vengo aludiendo, deben reconocer que hay elementos idóneos, de innegable experiencia y tecnicismo, que pueden colaborar y están dispuestos a hacerlo sin otro interés ni ambición que los de cumplir la fundamental misión: el fomento del turismo. ¿Sería descabellado establecer las conexiones, los entendimientos que condujesen a la aludida colaboración? El criterio de contar con la iniciativa privada y establecer los contactos que pueden hacer eficaz su actuación, con el patrocinio y el impulso oficial, es frecuentemente expuesto y defendido por quienes tienen a su cargo responsabilidades más altas que las de dirigir los organismos a que me refiero. Ello puede servir de ejemplo, porque la autoridad que propugna la teoría y el resultado de lo que se acometió, al aplicarla, al darle viabilidad, demuestran que se trata de un camino y una fórmula incuestionablemente acertados.

El tema es de mucha importancia. De complejo y no limitado acervo de motivos y sugerencias. Merece la pena insistir, y trataré de hacerlo.—"Hoja del Lunes" (Madrid), 7-IX-59.

796.5

Wild, Roger.—**Turismo en España.**—España está de moda más que nunca. El contingente francés del ejército de ocupación turística crece de un mes a otro hasta alcanzar el millón en cada estación del año.

Esta invasión provoca, a la inversa, una promoción en Francia de "flamencos" que actúan en las ventas, posadas y otras tareas folklóricas que abundan ahora entre nosotros. La gente acude a ellas ávida de color local y deseosa de saborear la paella al compás de las castañuelas. Entre tanto, en muchos hogares de París se oyen las risas y las canciones de las chicas de servicio españolas.

La tauromaquia, antes censurada y proscrita, se aclama entre nosotros hasta el extremo de aparecer inscrita en el programa de los clientes de los balnearios franceses. ¡Qué lejano parece el tiempo en que, hablando del combate en la arena, uno de nuestros académicos más célebres nos confesaba con su voz patética y velada: "¡Lo adoro, pero no se puede decirlo!" Hoy, cuando se celebran corridas de toros, regularmente, en quince ciudades francesas, les tocan el turno a los todavía hostiles a la fiesta brava de no atreverse a confesarlo. Miguel en la arena, siempre tan al tanto de lo que se lleva, fraterniza con Luis Jean Cocteau, mientras que Picasso, con gesto fastuoso, concede a los diestros que le dedican su faena un autógrafo en la montera del brindis, donde dice con su escritura fatídica: "Desde ahora es tan valiosa que tú no podrías comprarla otra vez", dicho muy propio de la guasa andaluza.

El momento es oportuno, pues para releer el más célebre, el más duradero y el más caluroso de los "Viajes por España" y de soñar con las peripecias del itinerario seguido por Théophile Gautier en 1840. La redacción definitiva se publicó en 1843, dos años antes de que Merimée imprimiere "Carmen" en la "Revue des Deux Mondes".

Prosper Merimée, otro gran antepasado del hispanismo francés que hablaba corrientemente el castellano —con un punto de arcaísmo— hizo su primer viaje

España en 1830. En Madrid hizo amistad con la condesa de Montijo, una de sus hijas, Eugenia, debía ser veintidós años más tarde emperatriz de los franceses.

En 1840, cuando Théo efectuaba su primer viaje a España, Merimée volvía por segunda vez. Veinticinco años antes que el viaje de Edouard Manet.

* * *

Se ha mantenido tenazmente que todos los que han escrito acerca de España después de Gautier le deben algo, ya sea en el terreno de las preferencias ya en el de las omisiones.

En sus relatos del viaje "tras los montes", Gautier ha puesto un acento peculiar en el que la ternura y el espíritu de contradicción se conjugan con una comprensión de lo esencial que procede de la convivencia profunda y de la predestinación. No olvidemos que era natural de Tarbes. Gautier ha fijado el índice visual de la legión de artistas iniciada por Hugo y que de Merimée a Gustavo Doré, sin olvidar al pintor Eugenio Lucas, de Alcalá y continuador de Goya, iba a crear el romanticismo español, a base de majos, manolas, contrabandistas, trabucos, navajas, castañuelas y corridas de toros, exaltando al héroe fatal, al moro soberbio y fastuoso, al ladrón "de partida" buena persona, al bandido generoso, personajes todos eminentemente nacionales pero que son tratados burlescamente por los españoles.

En este clima, que le ofrecía deleitosas tentaciones, Gautier no teme ser extremoso y su "Millitorra", que da a conocer en 1847, puede ser considerada como una especie de "Western" exasperado del romanticismo de la fiesta de toros.

En Burgos, el escritor francés se siente deprimido ante la obra gigantesca en Piedra de los anónimos imagineros. ¿Qué habría dicho si hubiera podido ver el museo de Valladolid? Rodin quedó deslumbrado ante las imágenes policromadas y su grupo escultórico policromado "Los burgueses de Calais" recuerda los "pasos" que admiró allí.

Leyendo a Gautier se tiene la impresión de participar en su viaje; con el escritor se experimenta la gran tensión nerviosa de la espera que preceda a las corridas. "Había que esperar aún dos días y nunca los días me parecieron más largos."

Con él entramos en la casa del sastre de Granada donde se encargó el traje de majo que le había reducido.

Y si en este autor tiene la primacía el acento poético, se comprende que su primera formación es plástica y que, para él, el mundo real existe. "A consecuencia de la primera educación, somos más plásticos que literarios", escribirá en 1868. Sus descripciones son las de un pintor, las de un poeta que se complace en todo como "turista descriptivo y daguerrotipista literario" como él mismo se nombra.

Este viajero ama casi demasiado a Granada, descuida un poco a Córdoba y se le escapa, en parte, Sevilla. Cuando llega a esta ciudad, ya está fatigado, demasiado saturado de impresiones por un itinerario que toca a su fin. Es evidente que el famoso "embrujo de Sevilla" no ha influido en él más que medianamente.

Hechizado por el recuerdo de Granada y de sus noches de la Alhambra, es sistemáticamente injusto con Sevilla. Su cuaderno de ruta, escrito día por día, lo atestigua. Su tono es constantemente desagradable. Tal vez influyó en esto el hotel de la calle de las Serpes donde se alojó. Durante un viaje, las circunstancias más insignificantes afectan de modo peligroso nuestras impresiones.

Pero es más verosímil que, al fin de una larga ruta, se encontrase abrumado de cosas sublimes y que, sin darse cuenta, no pensase ya más que en la vuelta a su patria.

Además, a Gautier le gustaba con locura todo lo moro y Granada, en este aspecto, le arrebatava. Porque, si Sevilla es morisca, también es colombina, cer-vantina, taurina, y a vuelta de sus calles estrechas se encuentra más a menudo la evocación de Cortadillo que la del Rey Chico, la sombra de Pepe Illo que la del valeroso Gazul. Allí, los moros no nos hacen olvidar la "Gananciosa" o la "Española inglesa" y menos aún los tres emperadores andaluces dados a Roma por Sevilla.

Lo único que puede dar la apariencia de una mínima ventaja a los denigra-

dores de Sevilla son las "sevillanas" musicales. Son de lo más flojo y menos consistente en la jerarquía del cante andaluz y podrían ser un leve argumento para los que cometen la injusticia de decir que Sevilla es superficial.

En cuanto a la tauromaquia, Gautier es perfecto y le concedemos ejecutoria de nobleza como aficionado exaltado. Al salir de la plaza, recapitula: "La corrida había sido buena: ocho toros, catorce caballos muertos, un chulo herido levemente. No se podía pedir más."

Para Gautier las corridas son un grave asunto, una especie de desfiladero de Pancorbo del hispanismo. Cree que tienen un interés superior a una representación de ópera. "La hora de la verdad" vale, para él, "todos los dramas de Shakespeare". Pinta un cuadro completo y fiel de lo que era una corrida en 1840; la de la presentación en Madrid de Curro Cuchares, alternando con Juan Pastor "el Barbero". Los escritores de toros más exactos y más artistas (José María Cossío, Néstor Luján, Díaz Cañabate) no encontrarán nada que reprocharle. Apenas un detalle: Gautier llama "encierno" al lugar donde se encierran los toros cuando esta palabra significa la conducción de los animales a dicho lugar.

"Es más sano para el espíritu y el corazón (afirma calurosamente convencido) ver a un hombre valiente dar muerte a una bestia feroz a cielo descubierto, que oír cantar a un histrión un "vaudeville" obsceno o recitar unos parlamentos literarios falsos ante las candilejas que producen humo".

Dos estancias más hizo Gautier en España; la última, con motivo de la inauguración del ferrocarril del Norte, circunstancia que no deja de ser curiosa.

Théo Gautier, el menospreciador perseverante del modernismo, el que perseguía con sus constantes sarcasmos la civilización de las luces, el progreso "esa herejía de la decrepitud". El hombre que cabalgó por las Alpujarras con sus cabellos largos, vestido de majo ¡venir a inaugurar el "Ferrocarril"!

De esta coyuntura de una ironía trascendente, salió con un quiebro garboso, lleno de gracia gitana. "Hemos hablado en otro tiempo mal de los caminos de hierro, porque no comprendíamos su poesía, porque nada es más difícil de entender que la poesía contemporánea".

Otros viajeros serán después más sabios, tal vez más lúcidos, pero ninguno resultará más contagioso. Nadie sabrá comunicar con tal calor un entusiasmo tan convincente, entusiasmo que reside en la propia naturaleza humana de Gautier, en la calidad mágica de su verbo, en su inagotable capacidad de asombro.

Ha contribuido poderosamente a suscitar una España de segundo grado, sublimada, surreal, más verdadera que la verdadera: la España de los hispanizados, la que los turistas buscan en vano y la que los españoles no reconocen, sino solamente aquellos privilegiados que, después de haber peregrinado por el mundo, han depurado sus ilusiones y ponen en duda que las promesas aventuradas del porvenir nos devuelvan alguna vez lo que una tradición fabulosa nos había legado.—"Revue des Deux Mondes", 1-X-59, 517-521.—J.

Revistas extranjeras

The American Press. Stanton (N. J.) Vol. 77, núm. 11, september, 1959. 40 págs.—El editorial está dedicado a la visita del Jefe del Gobierno de la U. R. S. S., Nikita Kruschév, al Presidente Eisenhower. Si aquél hablase con un editor de periódicos norteamericano sabría en seguida, entre otras cosas, que todos los norteamericanos mayores de edad conocen bien el "record" imperialista de los rusos que han invadido territorios y esclavizado pueblos y que los Estados Unidos están dispuestos a oponer resistencia a cualquier otra agresión de semejante estilo; que la política exterior americana expresa los sentimientos de la mayor parte de la nación; que Norteamérica adopta esta actitud porque es un pueblo libre, enterado de los hechos y que no se halla influido por Prensa pagada, ni por agitadores, ni por lavados de cerebro, ni por otras técnicas tan familiares a los rusos. Y también podrá enterarse el Jefe soviético, cuando ha dicho que deseaba discutir temas de alto nivel con el hombre que tiene la responsabilidad de las decisiones, de que lo que necesitaba era convencer al hombre que tiene voto en la calle mayor de un pueblo americano, o al editor de Prensa que se sostiene solamente gracias a sus lectores y a sus innatos ideales americanos. Otros artículos tratan de temas peculiares

de la Prensa norteamericana. Ted Conover escribe sobre los semanarios en el Estado de Ohio; en otro original se recuerda que 21 semanarios de toda la nación cumplen 100 años en 1959 y 91 de estos periódicos celebran su cincuentenario; en un reportaje se aborda la cuestión de si resulta demasiado caro el procedimiento de imprimir en "offset", pero afirma que nadie desea volver a los antiguos sistemas.—J.

Bulletin du Centre International d'Enseignement Supérieur du Journalisme. Strasbourg, núm. 1, abril, 1959. 64 págs.—Esta nueva publicación inserta un artículo de M. Angeloz, rector de la Universidad de Estrasburgo, donde se resume las ideas que han inspirado el Centro de Periodismo de esta ciudad y el Boletín que reseñamos. "Porque la Prensa forma e informa la mentalidad en todos los países del mundo, posee o comparte el terrible privilegio de unir o desunir los hombres y los pueblos. En este momento en que Europa busca su propio camino, la Prensa puede contribuir a la elaboración de un conjunto humano que nuestra imaginación, nuestro corazón y nuestra razón pueden ensanchar hasta los confines últimos del mundo". En un denso trabajo se exponen las características del Centro Internacional de Enseñanza Superior de Periodismo.

Otro estudio está dedicado a la enseñanza del Periodismo en Italia. Los problemas de la Información en Africa son objeto de reportajes y artículos doctrinales.

En la sección de noticias relativas al Centro, se encuentra la redacción de las conferencias dadas en el mismo durante el Curso 1957-58, así como una lista de los alumnos de esta Institución durante el mismo primer año de su existencia. Entre los alumnos figura un español: D. Jorge Collar.—J.

El Correo. Unesco, París. Septiembre 1959. Año XII, núm. 9. 34 págs.—A la radiodifusión viene dedicado este número de la publicación de la Unesco. Y de auténtico interés son la totalidad de los artículos que la integran.

Escribe George A. Coddington acerca de "La libertad de escuchar", demostrando con datos y cifras la importancia de la radiodifusión en relación con los problemas de todo tipo que afectan a nuestro tiempo. Escribe Julián Behrstock sobre "Repartición del mundo en las ondas", y David Gunston sobre "La familia mundial de los aficionados" (los poseedores de emisoras propias que están en constante relación a través de los meridianos del mundo).

"Aquí, radio del espacio", es el título del artículo de Werner Buedeler y en él se informa sobre las actividades de los radioastrónomos, que han permitido un conocimiento más amplio del cosmos.

"Pioneros de la radio", recoge las biografías de los más destacados científicos que con sus descubrimientos hicieron posible el milagro de la radiodifusión.

La aplicación de la radiodifusión a la navegación en el puerto de Londres es tema del artículo de Martin Chisholm, que ha estudiado las instalaciones de la Estación de Gravesend, en el estuario del Támesis.

Se informa también en este número sobre la interesante emisión semanal de radio que en Holanda da a conocer las más importantes obras de los grandes museos neerlandeses.

Es muy interesante el artículo firmado por Peter Fraenkel "La radio-cacera", en que da noticia de la introducción de los primeros receptores en Rhodesia y Nyassaland.

Bajo el título "Nuestro enemigo el ruido", estudia M. H. Thompson los problemas de la acústica, y los métodos empleados para la eliminación de ruidos e insonorización.

Como siempre, una perfecta selección de la ilustración y una cuidada presentación, añaden interés al ya real de los textos.—A.

Journalism Quarterly.—University of Minnesota, Minneapolis. Vol. 36, número 3. Summer, 1959. 275-398 págs.—Desde la primera guerra mundial, la Presidencia de los Estados Unidos y su relativa importancia como instrumento de Gobierno, ha adquirido diferentes características en la Prensa de la nación. El promedio de líneas dedicadas a las noticias de la Presidencia se duplicó respecto a la época anterior y hasta en los diarios locales se les dedicó más sitio en la primera página que a la información local. En diarios nacionales como el "Times", el espacio presidencial se cuadruplicó. Esta tendencia perio-

dística es el resultado de la actuación de Presidentes de gran personalidad en periodos de crisis. No obstante, durante el mandato de Presidentes anodinos, éstos han utilizado a la Prensa para sus propios y limitados fines. Este estudio, fundado en la revisión de las primeras páginas de las colecciones de un gran diario y de otro de mediana importancia durante los últimos 70 años se debe a Elmer E. Cornwell, Jr. Otro tema, muy americano asimismo, es el trabajo de Roy E. Carter, Jr, quien se ocupa de los efectos de las influencias raciales en el redactor de noticias. Edmund Landau y John Scott Davenport analizan las anomalías de los precios en los productos que pueden ser considerados de información o comunicación (p. e., periódicos, revistas, libros, programas de Radio, Televisión, películas). Estos productos o servicios no se valoran con arreglo a los principios de la ley de la oferta y la demanda, o de acuerdo con el costo. Los economistas necesitan elaborar una nueva teoría en este campo. El Consejo de la Prensa británica ha conseguido, en sus cinco primeros años de existencia, ser aceptado como árbitro por la Prensa y el público. Según J. Edward Gerald, autor de un artículo sobre este organismo, el Consejo citado puede demostrar, a través de los periódicos ingleses, que la Prensa libre es capaz de obrar con responsabilidad e inteligencia. Las relaciones entre la Prensa y los Tribunales de Justicia en Norteamérica han sido examinados por N. V. K. Murthy, quien opina que pueden mantenerse en armonía si los periódicos y el Poder judicial reconocen que su propósito es servir al bien común. Morton Borden publica cinco cartas de Charles A. Dana a Karl Marx. El primero era en las fechas en que fueron escritas (1850-55) editor del "New York Tribune". Un trabajo de Warren J. Brien se refiere al primer periódico escrito en inglés del Oeste americano, en 1845. Anteriormente se habían publicado dos periódicos en lengua española en Nuevo Méjico: "El Crepúsculo de la Libertad", en 1834, y "La Verdad", en 1844.—Otra publicación del siglo XIX fué "The Panoplist", cuya historia narra Elisabeth Barnes. En la sección dedicada a comunicaciones del extranjero, se inserta un original de W. Sprague Holden sobre el sistema australiano de enseñanza del Periodismo.—J.

The Writer.—Boston. Vol. 72, núm. 9, IX-59. 38 págs.—Dentro de las directrices de esta revista —dedicada a los escritores profesionales de la llamada "literatura comercial"— son de notar los interesantes artículos de George Harmon Coxe, dedicado a las novelas policíacas; de F. A. Rockwell, a las narraciones de "suspense"; de Anne Sayre, a los problemas del que "desea" escribir y del que "sabe" escribir; de Marion Lineaweaver, a la poesía, o mejor dicho, al arte de componer versos; de Margaret Hill, a las dificultades que el escritor encuentra en los editores. Todos estos autores ofrecen fórmulas literarias y dan también experimentados consejos. Se incluye, como de costumbre, una lista de publicaciones periódicas que admiten colaboraciones de noveles.—J.

Movimiento de Revistas

Nuevas:

América.—Núm. 1.—Octubre, 1959.—Monteleón, 25, Madrid.—Merece un cávido elogio esta nueva publicación de información internacional, orientada casi totalmente hacia el mundo hispanoamericano. Quiere ser la revista de los iberoamericanos de dos continentes. A juzgar por este primer número las capitaneas de esta empresa pueden sentirse satisfechos. Escriben en sus páginas Tito Mundt, Pedro de Llanos, Manuel Calvo Hernando, Francisco Ignacio Taibo, etc., bajo la dirección de Ceferino L. Maestú. Jefes de Estado de los países hispanoamericanos hablan para "América". Hugo Goldsack escribe un interesante y objetivo reportaje sobre la orientación política de los Gobiernos del joven continente de lengua española. Es interesante también el reportaje de Ramón Melcón, Jr., sobre España como paraíso de los futbolistas de todo el mundo. Julián Amich investiga el nacimiento de Cristóbal Colón.—T.

Huelva deportiva.—Núm. 1.—Puerto, 30, Huelva.—De información deportiva local. La mayoría de sus páginas están dedicadas al fútbol, incluso con un reportaje explicando que ocho siglos antes de nuestra Era se practicaba ya este deporte en el Japón.—T.

Mosaico musical.—Año I. Núm. 1.—1 de octubre de 1959.—Alcalá, 125, Madrid.—Esta revista se consagra exclusivamente a la canción y a la música moderna y es posiblemente la primera publicación periódica de este género que se edita en España. Este primer número está dedicado casi exclusivamente al Festival de la Canción Mediterránea, recientemente celebrado. La revista es ágil y variada. Por sus páginas desfilan reportajes de actualidad musical, entrevistas con sus principales intérpretes, etc. Citemos entre sus colaboradores a Victor Angeler, J. A. Gallart, Gloria Parias y María del Carmen García Lecha.—T.

Promos.—Núm. 1.—Septiembre, 1959.—Gran Vía, 688. Barcelona.—Comprende esta nueva publicación resúmenes de noticias, artículos e informaciones de revistas extranjeras especialmente dedicadas al estudio de los problemas económicos y de los sociales y laborales de ellos derivados. Son especialmente interesantes en este número los estudios consagrados a la empresa familiar, a la industria textil inglesa, a la organización de oficinas y a la automatización.—T.

Dejaron de publicarse:

Título	Localidad
Acción mutua.	Madrid.
Acta clínica.	Sevilla.
Ages.	Las Palmas.
Aviaco Líneas Aéreas.	Madrid.
Bol. del Club Natación Viriscui.	Las Palmas.
Bol. Deleg. Prov. Información y Turismo.	La Coruña.
Bol. Deleg. Prov. Información y Turismo.	Málaga.
Bol. Informativo del Cine.	Madrid.
Bol. Información Municipal.	La Bañeza.
Bynsa.	Madrid.
El Caballero de la Rosa.	Valencia.
El Cacereño.	Cáceres.
Enciclopedia de los deportes.	Granada.
La Encina.	Valencia.
Esas manos.	Navarra.
Escuela azul.	Santa Cruz de Tenerife.
Estrofa.	Burgos.
Euforia.	Sabadell.
Faro de Tapia.	Oviedo.
Hoja parroquial.	Corrales de Buelna.
Hontanar.	Cazalla de la Sierra.
Id. incendiad el mundo.	Navarra.
Ideal religioso.	Cáceres.
Isla.	Las Palmas.
Juego limpio.	Haro.
Juventud.	Madrid.
Más allá.	Valladolid.
Monte.	Málaga.
Música.	Madrid.
Nebrixa.	Lebrija.
Noticias de educación iberoamericanas.	Madrid.
Paladín audaz.	Valencia.
Paracelso Pisagra.	Barcelona.
Pensamiento y acción.	Logroño.
El porvenir taquigráfico.	Vitoria.
Ranger.	Madrid.
Rev. información y orientación tributaria.	Madrid.
Rev. nacional de arquitectura.	Madrid.
Ruta y caza.	Madrid.
Selecciones de humor del DDT.	Barcelona.
Sureste.	Alicante.
Teatro.	Madrid.
Tempero.	Medina del Campo.

Titulo	Localidad
Ventana del gestor.	Madrid.
Vicky.	Madrid.
Vida deportiva y comercial de Linares.	Linares.
Viernes deportivo.	Santa Cruz de Tenerife.
Voz de Luarca.	Luarca.
Voz sindical.	Oviedo.
Vuelos.	Lérida.
La Voz del Municipio.	Nerva.
Yo seré.	Irache.
Zig zag.	Zaragoza.

Bibliografía y extraordinarios

Breve reseña de las dependencias británicas. [Revisado] [London]. Referencé División. Central Office of Information. [Cox & Sharland Ltd.] (S. a.: 1958?). 2 hoj. + 27 págs. + 1 plan. pleg. B. P. Foll. C. 12-7.—Gran Bretaña es el país europeo que ha prolongado durante tiempo el sistema colonialista. Sus dependencias se extienden por cinco continentes, con un total de 4.709.000 kilómetros cuadrados. El folleto publicado por la Oficina Central de Información británica proporciona unos muy someros datos sobre su adquisición por Inglaterra (nada se dice, por ejemplo, de la forma en que fué adquirido Gibraltar), y se pasa después a su gobierno, fuerzas armadas, finanzas, comunicaciones, etcétera, etc. En un cuadro se dan los datos de sus respectivas extensiones superficiales, población y capital de cada territorio, concluyendo la publicación con citas relativas a las colonias inglesas tomadas de informes oficiales y discursos de personalidades políticas inglesas.—A.

Cuando el periódico falta... todos venden menos. Madrid [CON-DE-SA]. 1959. 23 págs. + 2 hoj. de portada. B. P. Foll C. 12-6.—El Consorcio de Diarios Españoles resume en esta publicación los resultados del estudio realizado por la Federación Internacional de Editores de Periódicos con ocasión de la huelga de periódicos de Nueva York en diciembre de 1958.

Se añaden a este texto tres notas sobre la publicidad en Alemania (en la Prensa, ha alcanzado un total de 1.350 millones en 1957), Inglaterra (datos de 1957 y 1958) e Italia (resumen de los datos publicados en "Rassegna Pubblicitaria").

Se completa el folleto con una relación de periódicos diarios españoles y otra de agencias de publicidad ordenadas alfabéticamente por provincias.—A.

Dinamarca. Copenhague. Servicio de Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca [Det Berlingske Bogtrykkeri]. 1959, 439 págs. + 2 lám. + 2 plan. dobles. Grab. intercal. B. P. 1.322.—Publicación oficial, que se edita también en inglés, francés y alemán, está destinada a dar a conocer Dinamarca en todos sus aspectos.

Comprende capítulos especialmente dedicados a la Historia danesa, país y pueblo, y el resto de la obra nos habla de la vida actual de este país nórdico en todas sus manifestaciones: administración e instrucción pública, agricultura, industria y artesanía, navegación, comunicaciones, vivienda, etc., etc.

Cuidadosamente editado, el libro incluye un considerable número de ilustraciones y un índice alfabético de materias que facilita la obra.

Trade Price List 1958. German Journals and Newspapers. Köln, W. E. Saarbach, 1958. 123 págs. B. P. Foll C. 12-5.—Contiene este catálogo unos 2.500 títulos de revistas y diarios impresos en alemán. Se divide en dos partes. La primera consiste en una relación, por orden alfabético, de todos los periódicos. En la segunda, aparecen éstos clasificados por materias, en treinta grupos distintos. Se indica la periodicidad de las publicaciones y el precio de la suscripción. Un suplemento editado posteriormente (julio 1959) pone al día este catálogo, orientador muy útil para el lector interesado en las publicaciones periódicas, así como para los bibliotecarios y periodistas.—J.

Actividades de la Hemeroteca Nacional

El director general de Prensa preside la reunión del Patronato de la Hemeroteca Nacional.—Bajo la presidencia del ilustrísimo señor director general de Prensa, doctor Muñoz Alonso, con asistencia de todos los vocales, celebró reunión reglamentaria el Patronato de la Hemeroteca Nacional. La Dirección de este Organismo presentó un detallado informe de actividades desde la última Junta, que a continuación reproducimos, y se estudiaron los problemas que afectan al Organismo cultural de Prensa española.

INFORME DE ACTIVIDADES 1957-1959

El 16 de noviembre de 1956 celebró reunión reglamentaria el presente Patronato de la Hemeroteca Nacional bajo la presidencia del ilustrísimo señor director general de Prensa. Desde esa fecha la Hemeroteca Nacional, que cumple ahora catorce años de existencia, ha continuado con ahínco, en medio de no escasas dificultades, la realización del cometido cultural que tiene asignado en el ámbito de la nación. Los diversos Servicios de la misma se han excedido en espíritu de trabajo en busca del mayor perfeccionamiento y eficacia posibles.

La Asociación de Amigos de la Hemeroteca Nacional dió sus frutos, siendo de destacar las valiosos y continuas aportaciones de don Carlos Sanz López y la reciente de doña María Dolores Rodríguez Contreras.

El Servicio de Sala mantuvo ésta abierta al público 15.200 horas, en las que efectuó 129.235 servicios.

Secretaría expidió 1.835 tarjetas de lector y renovó 1.936, siendo el último número el 9.160. Envío 8.687 comunicaciones y recibió 2.388.

El Servicio de Microfilmación realizó 14.651 fotogramas y ampliaciones para organismo del Ministerio, así como españoles y extranjeros.

El Servicio de Clasificación preparó y encuadernó 9.660 volúmenes de Prensa diaria y periódica, nacional y extranjera. Se cuenta en la actualidad con 34.108 volúmenes, incluidas las 1.592 obras y folletos de la Biblioteca Técnica de Prensa.

Se confeccionaron 25 álbumes de Prensa, para España y el extranjero.

El Servicio de Publicaciones e Intercambio nacional y extranjero publicó las obras "La inauguración de la Factoría de Avilés en la Prensa española" y "La Prensa española por el Papa Pío XII", así como Catálogos de las Exposiciones: "Prensa Médica española", "Prensa moderna norteamericana", "Prensa infantil española", "Prensa francesa actual", "Prensa británica y de la Comunidad británica de Naciones" y "Prensa musical, deportiva y taurina". Mantuvo al día la edición de la Revista mensual de la Hemeroteca Nacional desde los números 39 al 70, con un total de 472.500 hojas folio. En el número 110, abril-mayo 1957, se inició en la GACETA DE LA PRENSA la sección "La Prensa en la Prensa", con un total de 1.018 páginas, que supone 1.018.000 páginas publicadas en los 14 números aparecidos.

En España y en los locales de la Hemeroteca Nacional realizó las Exposiciones siguientes: "Prensa infantil", "Arquitectura y Decoración en la Prensa", "Prensa Médica española", "Prensa extranjera", "Inauguración de la siderometalúrgica de Avilés", "Prensa alemana", "Inauguración de la Térmica de Escombreras", "El Plan Badajoz en la Prensa", "Prensa infantil italiana", "Prensa francesa actual", "Prensa británica y de la Comunidad británica de Naciones", "La muerte de Pío XII en la Prensa nacional y extranjera", "La elección y coronación de S. S. Juan XXIII en la Prensa nacional y extranjera" y "La catástrofe de Ribadelago en la Prensa".

Fuera de sus locales, en el Colegio Mayor Santa María del Campo; Seminario de Práctica Jurídica de la Facultad de Derecho; Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras; Sindicato Nacional de Ganadería; Colegio Mayor "San Pablo"; Real Academia Nacional de Medicina; Instituto de Cultura Hispánica; XIII Curso de Periodismo en la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo" de Santander.

Asesoró y participó en la "I Exposición Internacional de Prensa" celebrada en F. A. E., así como en las de "Prensa mundial" de Oviedo y "Primer Certamen internacional de Cine documental iberoamericano" de Bilbao.

En el extranjero contribuyó con 1.000 ejemplares a la Exposición de Prensa

de Bonn; con 2.000 a la de la Biblioteca Ecuador y con 1.000 a la de Prensa de Amberes.

Remitió publicaciones duplicadas a la Real Academia Nacional de Medicina; Colegio Mayor Santa María del Campo; Embajada de España en Río de Janeiro; Biblioteca Nacional de Trujillo; Centro Asturiano; Biblioteca Municipal de Guadix; Biblioteca Municipal de Castalla; Misiones del Alto Amazonas y más de 600 kilos de publicaciones a las fuerzas destacadas en Sidi Ifni.

Entraron en la Hemeroteca Nacional 1.856.916 publicaciones periodísticas y salieron 1.600.328, lo que supone un ingreso efectivo de 256.588 unidades archivónicas.

Exposición internacional de Prensa musical, deportiva y taurina en el XIII Curso de Periodismo en la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo" de Santander. Agosto 1959.—(Madrid. "Iberus" M. Benito) (S. a.: 1959) 1 hoj + 30 pág. + 1 hoja. B. P.—Foll. c. 12-4.—Como indica el señor Fernández Pousa en el prólogo de este Catálogo la finalidad de la Exposición es "brindar a los alumnos elementos que completen, perfeccionen y faciliten la asimilación de las enseñanzas luminosas que de labios de tan ilustres periodistas van a escuchar".

La totalidad de lo expuesto se agrupó por países; fueron expositores —aparte de España— Alemania, Argentina, Brasil, Colombia, Marruecos, Méjico, Perú, Suiza, Turquía, Uruguay y Venezuela.

Lo expuesto por España se agrupó en tres secciones. Comprendió la primera la totalidad de la Prensa diaria y en las otras dos se reunieron en dos apartados los libros y revistas de contenido musical y los de recreos, juegos y deportes.

"Prensa Española" colaboró con cincuenta y nueve fotografías de tema musical setenta y una de tema taurino y ochenta y nueve de deportes. El resto hasta un total de doscientas sesenta y nueve lo completaban las críticas musicales, taurinas y deportivas aparecidas en "Blanco y Negro" y "A B C".

Hay que destacar la aportación norteamericana —numéricamente la más importante— y el interés de las publicaciones musicales de Alemania, Italia y Francia.

En resumen, un laudable esfuerzo de la Hemeroteca Nacional, con cuyo director han trabajado en estrecha colaboración la señorita Jiménez Salas, en la organización de los fondos y preparación del Catálogo, y el señor López Castillo en la disposición del material en el recinto de la Universidad santanderina.—A.

Exposiciones

Exposición Mundial de Prensa en Oviedo.—La Hemeroteca Nacional ha participado con un millar de títulos de publicaciones diarias y periódicas españolas a la Exposición Mundial de Prensa organizada en Oviedo por la Delegación de Sindicatos de la provincia.

Exposición Internacional de Prensa Cinematográfica en Bilbao.—Con ocasión del I Certamen Internacional de Cine-documental Iberoamericano y Filipino, celebrado en Bilbao del 3 al 9 de octubre, se organizó una Exposición Internacional de Prensa cinematográfica, con la participación de la Hemeroteca Nacional, que envió todas las publicaciones españolas de la especialidad.

Prensa española al Apostolado del Mar en Singapore.—La Hemeroteca Nacional ha remitido cinco paquetes conteniendo una selección de Prensa diaria y periódica ilustrada al Apostolado del Mar en Singapore, Malaya, para distribuir a los marinos españoles, a su arribada a aquel puerto.

Importante regalo de publicaciones.—Doña María de los Dolores Rodríguez Contreras ha incrementado los fondos de la Hemeroteca Nacional, de la Dirección General de Prensa, con el regalo de 26 volúmenes de las siguientes publicaciones del siglo XIX: "Novísima recopilación de las Leyes de Indias", 1806-1806; "El Mundo Ilustrado", 1879-1880; "Cortes Constituyentes", 1869-1870; "Ilustración española y americana", 1881-1883; "Almanaque de la Ilustración española y americana", 1878, 1881 y 1885; "La Ilustración Artística", 1882; "Ilustración Ibérica", 1883; "El Universo", Revista Católica, 1926-1936 y "Don Lope de Sosa", Revista de Arte y Literatura, 1924-1925.

Servicios de la Hemeroteca Nacional durante los meses de noviembre y diciembre

Servicios de Sala	8.320.
Horario de Sala de Lectura	De 9 a 24. Domingos y días festivos de 10,30 a 14.
Horario de Secretaría	De 10 a 14 y de 16 a 19.
Tarjetas nuevas	70. Ultimo número: 9.260.
Tarjetas renovadas	76.
Horas de Servicio	812.
Comunicaciones enviadas	420.
Comunicaciones recibidas	14.
Fichas confeccionadas	4.356.
Microfilm	132 negativos y 72 ampliaciones. Total: 204.
Encuadernación	375 volúmenes.

FONDOS

Serie Folio	11.598 volúmenes.
Serie Cuarto	20.018 "
Folletos varios	1.150 "
Biblioteca Técnica de Prensa	1.322 "
Folletos sobre Prensa	271 "
Total	34.359 "

Necrológicas

Ha fallecido don Claudio Miralles de Imperial.—El pasado día 25 de agosto falleció en Madrid cristianamente, después de breve enfermedad, don Claudio Miralles de Imperial y Gómez, Barrie y García, jefe superior de Administración Civil del Ministerio de Información y Turismo. El señor Miralles de Imperial prestaba sus servicios en la Hemeroteca Nacional y era miembro de su Junta de Gobierno y redactor de la "Revista de la Hemeroteca Nacional". Recientemente le había sido otorgado el Premio Nacional de Literatura instituido por el Ministerio de Educación Nacional.

Caballeroso y amable, culto y de sólida formación intelectual —poseía dos títulos universitarios, de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras— gozaba don Claudio Miralles de Imperial de generales simpatías.

Organizada por la Dirección de la Hemeroteca Nacional se celebró una misa en la iglesia del Perpetuo Socorro, por el eterno descanso de su alma.

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES



64 páginas

(IMPRESO EN HUECOGRABADO)

Precio del ejemplar: 3,00 pesetas

SUSCRIPCIONES:

Por un trimestre	38 pesetas	
Por un semestre	75	»
Por un año	150	»

Dirección y Administración:

Zurbano, 55

MADRID

Distribuidor exclusivo en la Argentina:

QUEROMON EDITORES, S. R. L.

Oro, 2.455

BUENOS AIRES

Distribuidor exclusivo en Méjico:

QUEROMON EDITORES, S. A.

Revillagigedo, 25

MEJICO D. F.

JOSE SANZ Y DIAZ

I

CON MOTIVO DE LA CREACION DE UN CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE PERIODISMO

No hace mucho, poco más de un año, que tuvo efecto en Quito un seminario que congregó a calificados periodistas y profesores de Escuelas de Periodismo, con el fin de estudiar a fondo la formación profesional periodística en todos los países americanos de habla española.

Lo organizó la UNESCO, con el apoyo entusiasta del Gobierno ecuatoriano, el cual —según aludimos ya en otra ocasión— ofreció la capital de la República para fundar allí oportunamente un Centro Superior de Periodismo, cuya organización y mantenimiento cuentan con la colaboración técnica y económica del Gobierno de Quito y de la Universidad Central de dicha ciudad.

Los congresistas que asistieron, redactaron al final de sus reuniones una memoria, a la cual pertenecen los siguientes párrafos:

“El proyectado Centro de Estudios Superiores de Periodismo, en Quito, al favorecer la formación de profesores especializados en periodismo, facilitará intercambios de periodistas y su contacto con los profesionales, comparando experiencias e instituyendo un núcleo en común de documentación, investigaciones y estudios, fortaleciendo y coordinando la acción de las Escuelas de Periodismo de América, para perfeccionar la profesión periodística en todos los ordenes.”

Porque no se trata, como vemos, de una Escuela de Periodismo más —en el Ecuador hay varias—, sino de lo que podríamos llamar, como así es, un Centro Superior de Estudios e Investigaciones Periodísticas, a la vez que es una Escuela Normal de Periodismo. Todas las entidades culturales de la América de habla española le prestaron el más amplio y entusiasmado apoyo al proyecto.

Paralelamente, en la revista “Anales de la Universidad Central del Ecuador”, tomo LXXXIII, de este año que ahora expira, se publicó un detenido estudio de Alfredo Pérez Guerrero, bajo el rubro de “El Apostolado del Periodismo”. Por el gran interés que encierra, vamos a transcribir algunos párrafos: “Hace cerca de doscientos años ambulaba por las calles de Quito un hombre de tez cobriza, de rasgos duros, como tallados en la piedra de los Andes, de ojos penetrantes, con un libro bajo el brazo y con un puñado de ideas extrañas en el alma. En vez del libro, a veces, protegido por las sombras de la noche, llevaba panfletos y hojas impresas de acerba crítica contra respetables odores, regidores y prelados; panfletos que fijaba diestra y furtivamente en las paredes de la urbe. Era hijo de Luis Chushig, un indio que cambió de nombre con el de Luis de la Cruz Espejo, y de una mulata. Se llamó por su propio querer, Eugenio de Santa Cruz Espejo. Vivía en una sociedad en la cual el color de la piel, la descendencia española y los títulos nobiliarios daban derecho a consideraciones y riquezas.”

Pues bien, este Eugenio de Santa Cruz y Espejo, mestizo, fué uno de los creadores más afamados del periodismo ecuatoriano. Tenía talento claro y voluntad diamantina; a fuerza de sacrificios se hizo médico, estudió Derecho Civil y Canónico, así como Teología y Literatura. Asombra y desconcierta cómo por sí mismo llegó a conocer casi toda la ciencia del siglo XVIII, lo cual patetiza que Quito, capital hoy del Ecuador, era entonces una de las ciudades más cultas y brillantes de las Provincias españolas de Ultramar.

Sería pueril ocultar que Eugenio de Santa Cruz y Espejo, a partir del 10 de agosto de 1809, luchó hasta la muerte por conseguir sus ideales, que no eran otros que los de conseguir la secesión del Ecuador y de América.

Pérez Guerrero se expresa así: "Espejo es el primer periodista de América. El primero en el tiempo, en el valor, en la sabiduría y en la acción. Su periódico "Primicias de la Cultura de Quito", es hecho íntegramente por él, proponiéndose cultivar el buen gusto literario, moralizar las costumbres, dar normas para la enseñanza de los niños, dictar principios de Medicina, y hasta lecciones de Teología y de Filosofía."

De esta manera, en una ciudad americana de principios del siglo XVIII, era posible mantener en alto una bandera periodística, aun contando con las consecuencias naturales del que lucha contra ideales políticos opuestos.

Alfredo Pérez Guerrero va pasando después revista, más o menos cronológicamente, a otros periodistas ecuatorianos ilustres. Por ejemplo, alude a Pedro Moncayo, que hacía "El Quito Libre", siendo otra antorcha de rebeldía contra ciertos políticos de su país.

Viene después el periodista ambateño Juan Montalvo, prosista de acrisolado estilo, célebre por sus libros y por su ferocidad de luchador contra el Gobierno conservador del mártir García Moreno, que ya por aquel entonces Ecuador era independiente. He aquí un párrafo de Guerrero que no tiene desperdicio: "Montalvo fué periodista antes que nada; periodista en la suavidad y belleza de "El Regenerador", y en la explosión impecables y ruda del "Mercurial Eclesiástica". Periodista, antes que literato; periodista, antes que el inimitable imitador de Cervantes; periodista, antes que el erudito, el moralista, el filósofo y el cultor de la belleza y el heroísmo de los "Siete Tratados".

Después cita otros, como Valverde y Proaño, Calle y bastantes más. Todos lucharon por sus ideales, cada uno desde su barricada, tratando de enaltecer a su Patria, sin afanes utilitarios y egoístas.

Mediado el ensayo, Pérez Guerrero dice: "Creció la República del Ecuador en prosperidad, en democracia y en cultura. Los periódicos y revistas se multiplicaron, y podemos hoy enorgullecernos de poseer en Quito y en Guayaquil y en otros lugares del país, grandes diarios, tan importantes como los mejores de la América Hispana."

II

GALEON DE INDIAS O CORREO DE ULTRAMAR

ARGENTINA.—Una delegación de periodistas y profesores estadounidenses, hizo una gira por diversos países de Hispanoamérica, visitando en Buenos Aires los periódicos de la capital argentina y de una manera especial la redacción y talleres de "La Prensa". Procedían de Paraguay, habiendo visitado también Brasil, Venezuela, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay y Puerto Rico.

Durante el pasado verano falleció en Buenos Aires don José A. Sanguinetti, ex director del diario católico "El Pueblo". Había nacido en el año 1897, cursó estudios en varios colegios católicos y por decisión de la Unión Popular Católica Argentina, fué designado en 1923 administrador del citado diario y director del mismo poco después, cargo que ejerció hasta el año 1945. Sanguinetti era una personalidad relevante en el periodismo católico argentino.

También falleció en Buenos Aires meses atrás, don Luis María Alvarez, periodista que había nacido en la referida capital a 9 de enero de 1902 y a los diecisiete años ingresó en la plantilla de "La Prensa". Trabajó en todas las secciones de dicho diario, pues hasta fué crítico de espectáculos y secretario de redacción.

Más tarde, de 1921 a 1931, fué corresponsal de "La Nación", de Santiago de Chile en la República Argentina. Bajo la égida de Perón, a partir de 1953, fué nombrado subdirector y director de "La Prensa" hasta el triunfo de la revolución. Se han publicado gacetillas en los diarios argentinos, según las cuales "La Razón" es el diario de mayor tirada en el mundo de habla castellana. No se dan cifras.

El diario "La República", de Rosario de Santa Fe, ha cumplido 61 años de

existencia. Con tal motivo se recuerda que fué fundado en 1898 por Lisandro de la Torre, Joaquín Lejarza, José María Torres y otros periodistas. Secretario de redacción fué el famoso dramaturgo Florencio Sánchez, y actualmente lo dirige don Luis Felipe San Miguel.

La Sociedad Interamericana de Prensa, otorgó este año los premios profesionales a diversos periodistas hispanoamericanos, entre los que se encuentran don Horacio de Dios, de "La Razón", de Buenos Aires, y a don Angel Edmundo Font, de "La Gaceta", de Tucumán.

Varios periodistas argentinos, entre ellos doña Diana Julio de Massot, directora de "La Nueva Provincia", de Bahía Blanca y el supervisor técnico general de "La Nación", fueron especialmente invitados para participar en un seminario organizado por el Instituto Americano de Prensa de la Universidad de Columbia, cuyos fines están encaminados a proporcionar un mutuo y beneficioso intercambio de información profesional entre dirigentes de periódicos continentales.

No hace mucho hubo un Congreso de Prensa Patagónica que fué clausurado en presencia de las autoridades argentinas.

Ha fallecido a los sesenta y nueve años de edad el periodista argentino don José María Anadón, que fué redactor de "La Nación", de Buenos Aires. Asimismo fallecieron don Tomás Calle, de "El Litoral", de Santa Fe, y Vicente Cardarelli, en Roma.

En el periódico "Noticias Gráficas" hemos leído la noticia de haber quedado constituida la Organización Latinoamericana de Periodistas, entidad que reunirá a todos los profesionales de la Prensa hablada y escrita de las veinte naciones iberohispanoamericanas del Continente.

En la ciudad de Córdoba fué inaugurada en la Escuela "Juan Bautista Alberdi" la exposición permanente de la Prensa escolar argentina y americana, y en Tucumán fué detenido Angel Enrique Raffo, director del diario "Noticias", por la publicación de un comentario sobre las presuntas irregularidades en las ventas de azúcar y alcohol elaborado por los ingenios oficiales.

"La Nación" publicó un comentario sobre el momento del periodismo provinciano argentino del cual son estos párrafos: "Casi la totalidad de las publicaciones modestas que aparecen en las provincias no aspiran sino a nivelar sus gastos. Esta afirmación es esencial para iniciar una evaluación genérica de los tropiezos. Los crecientes costos del papel, de la tinta y demás materiales para imprimir, así como el gravoso presupuesto que requiere la conservación de las maquinarias, no son, precisamente, circunstancias que favorezcan el propósito de equilibrar los gastos. De ahí que, una y otra vez, la Prensa provinciana haya hecho particular hincapié en las consideraciones extracomerciales que ella merece cuando se articulan los gravámenes y tasas del fisco."

Los periódicos de Buenos Aires han comentado la vida y la obra del pintor entrerriano Alejandro Márquez, que vivió muchos años en Madrid, donde frecuentó las tertulias de Benavente y Valle-Inclán, realizando varias exposiciones de sus cuadros. Ha fallecido en Buenos Aires a los setenta y siete años de edad y muchas de sus obras figuran en los museos nacionales de Bellas Artes.

El gran premio de honor, galardón literario que anualmente otorga la Sociedad Argentina de Escritores, ha correspondido este año a Nora Lange, cuya obra en verso y prosa es bien conocida en los países hispánicos. Sus principales libros son "La calle de la tarde", "Los días y las noches", "El rumbo de la rosa", "Voz de la Vida", "Cuadernos de infancia", "Antes que mueran" y "Personas en la sala". En el acto de entrega de la citada recompensa hizo uso de la palabra Victoria Ocampo, directora de la revista "Sur", de Buenos Aires.

Se ha fundado el museo del escritor, que dirige don Fernando Estrella Gutiérrez, poeta, escritor y periodista bien conocido en España. El museo de referencia reúne manuscritos y objetos personales que pertenecieron a famosos hombres de letras nacionales y extranjeros, piezas que se exhiben en vitrinas donadas por editoriales y periódicos.

A mitad de septiembre se efectuó en la Academia Nacional de Bellas Artes la recepción del nuevo miembro de número, don Manuel Múgica Laínez, que hasta hace poco fué director general de Relaciones Culturales, siendo a la vez ilustre escritor y gran periodista.

No hace mucho tiempo regresó a España, después de largos años de residencia en la Argentina, el escritor y periodista Carlos Micó, que se alistó voluntariamente como soldado en la guerra de Marruecos para seguir sus hazañas y reflejarlas luego en sus crónicas. Fué legionario, con varios ascensos por mé-

ritos de guerra. Con sus experiencias escribió varias novelas e infinidad de crónicas en diarios y revistas de Madrid.

El diario "Clarín" sigue publicando sus diversos suplementos en rotocolor, bien ilustrados y amenos. Colaboran en los últimos recibidos André Maurois, Arturo Jacinto Alvarez, Rama Angel, Horacio Estol, Ramón Gómez de la Serna, Luis Soler Cañas, Nepomuceno Cuenca, Edgardo Herrera, Mario Gallardo, Victoria Ocampo, Juan José Berón, Julio Ellena de la Sota, Romilio Ribero, Martín Alberto Noel, Córdova Iturburu, Antonio Requeni, Amada R. de Udina, Elías Carpena, Jorge Palomino y otros muchos.

El semanario español "Nuevo Correo", que es el decano de la Prensa española en la Argentina, fué fundado por don José R. Lence el 22 de marzo de 1908 y actualmente tiene cincuenta y dos años de vida, siendo su actual director Carlos M. Lence, en Buenos Aires. Su información de España no puede ser más completa, resaltando cuanto de notable se produce en nuestro país.

También se vende en la Argentina mucho el semanario independiente "Prensa Hispánica", editado en San Pablo (Brasil), dirigido por Deodoro Guandalini. Es un periódico de gran formato y excelente presentación.

"Biblos", publicación de la Cámara Argentina del Libro, nos ha enviado el número 98-99, con abundante actividad gremial, noticia de toda clase y bibliografía de las obras editadas en la Argentina últimamente.

Dirige esta revista Lucas F. Ayarragaray.

El suplemento literario de "La Nación" que tenemos a la vista, magnífico de continente y contenido, publica abundantes artículos sobre artes, letras, bibliografía, teatro, modas y cinematografía, firmando alguno de ellos Francisco Ayala, Damián Carlos Bayón, Attilio Dabini, María Rosa González, Antonio Vázquez de Escalante, Renato Pellegrini, Evelina Zoltowska, Francisco A. Palomar y otros.

El de "La Prensa", también excelente, se ocupa con bellísimas fotografías de los parques nacionales argentinos, extendiéndose Juan Burghi sobre la zoológica lírica del país; mientras que Pablo Hicken se ocupa extensamente de Gil de Castro, que fué el retratista de los libertadores americanos. Hay más artículos y trabajos de Luis Mario Alonso, Alejandro A. Nicotra, José Rexach, Liuba Dalmore, Gaspar L. Benavento y otros autores.

BOLIVIA.—A finales de octubre y primeros de noviembre estuvo en Madrid el ilustre escritor don Fernando Diez de Medina, actual embajador de Bolivia en la Santa Sede y el ministro de Educación Nacional de su país. Diez de Medina nació en La Paz a 14 de enero de 1908 y ha ejercido el periodismo siempre. Ha sido subdirector de "Última Hora" y de "El Diario", dirigiendo durante algún tiempo "Radio Illimani". Es autor de numerosos libros, que en más de una ocasión hemos comentado, tanto de novela y cuento como de ensayo e investigación biográfica. Durante su estancia en Madrid pronunció varias conferencias, una de ellas en el Instituto de Cultura Hispánica.

Don Armando Arce, ilustre periodista y diplomático boliviano, del cual nos ocupábamos en esta sección hace unos números, nos remite dos primeras placas de "La Nación", de La Paz, en la que se reproduce nuestro trabajo titulado "Armando Arce, un buen periodista boliviano".

En la otra página de "La Nación", diario de la mañana que dirige Augusto Céspedes, Armando Arce agradece y comenta el artículo de referencia aparecido en nuestra GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, con este párrafo final: "Por último, deseo reiterar mi gratitud y mi admiración para el director, eminente catedrático internacional, don Adolfo Muñoz Alonso, y el Cuadro de Redacción de GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, y asimismo para el redactor de la sección "Meridiano Hispánico".

El número 7 de la revista "Cordillera", que fundó Fernando Diez de Medina durante su mandato como ministro, a través del departamento de publicaciones y difusión cultural, publica un interesante sumario con trabajos importantes del director y los siguientes escritores: Jesús Silva Herzog, Jorge Canero Reyes, Humberto Guzmán Arze, Vicente Donoso Torres, Julio Ameller Ramalho, Manuel Amana, Manuel Lizcano, Yolanda Bedregal, Luis Gallegos Valdez, Jacinto Luis Guarena, Mary Flores Saavedra, José Luis Sempere, José Gómez Sicre, Oscar Alfaro, Manuel Liendo Lazarte, Mesa Gisbert, Raúl Calderón Sorria, León Benarós, E. Ibarra Grosó, Salvador Calvillo Madrigal, Fernando Bertini

Amengual, José Luis González, Mario Belarde Dorado, Pedro Shimose, Oscar Soria Gamarra y las secciones de costumbre.

COLOMBIA.—Hace unos meses, la Corte Suprema de Justicia absolvió al periodista conservador don Silvio Villegas, director del matutino "La República", que fué procesado por el delito de calumnia, en virtud de cargo concretos que le hizo don Enrique Gómez Urtado, hijo del ex presidente conservador don Laureano Gómez. Villegas había sido condenado a seis meses de cárcel y a una multa de 1.000 pesos bolivianos.

De la gran revista "Cromos", editada en Bogotá, hemos recibido bastantes números, que terminan con el 2.204. Como sabemos, se trata de una gran revista tipo "Life", impresa en buen papel y bellamente ilustrada. Es semanal y el primer número apareció a 6 de septiembre de 1917. La dirige actualmente don Jaime Restrepo, ayudado por Guillermo, Gabriel, Fernando y Camilo Restrepo. Aparte de los jefes de sección Darío Mesa, Bruno Faganello, Lucy Nieto de Samper, Héctor Hernández, Luis A. Pulido, Carmen Restrepo, Gabriel Vargas, Rafael Amat, tiene corresponsales en Bogotá, Barranquilla, Manizales, Cali, Medellín, Bucaramanga, Cúcuta y Pasto, que son importantes ciudades colombianas.

En Bogotá viene funcionando una agencia de noticias rotulada "Prensa Latina". En un principio la fundaron con capital cubano y mejicano, aunque cuenta con la asidua colaboración de periodistas de todo el continente hispánico. La sede administrativa se encuentra en Méjico, con ramificaciones instaladas en Colombia, Venezuela, Uruguay, Argentina, Cuba, Chile, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Panamá y Guatemala. En la agencia de Bogotá, que dirige Plinio Apuleyo Mendoza, trabajan periodistas colombianos de renombre.

El número 83 de la gran revista "Universidad Pontificia Boliviana", publicación bimestral que dirige don Gabriel Henao Mejía, muestra el siguiente contenido: "Influencia indígena en el idioma español", por Augusto Malaret; "La obra jurídica de San Isidoro", por Bernardino Hoyos Pérez; "Notas sobre provincialismos", por Rafael Uribe Uribe; "La arquitectura religiosa", por Antonio Mesa Jaramillo; "Familias de Antioquia", por Fernando Panesso Posada; "Por tierras de la Nueva Granada", por Alejandro de Humboldt, y "Leyendas de Oaxaca", por Alfonso Francisco Ramírez. Además abundantísima bibliografía, notas y crónicas universitarias, un cuadernillo con las poesías de Jorge Isaacs, otra de arte sobre Ignacio Gómez Jaramillo y el boletín bibliográfico número 10.

COSTA RICA.—El último número que hemos recibido de la "Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica", que dirige don José Luis Coto Conde, es el correspondiente al año XXIII, número 6 de enero a junio de 1959. Esta publicación ve la luz en San José, capital de la república, y fué fundada por don Ricardo Fernández Guardia en 1936. Consta de unas doscientas páginas en cuarto mayor, sin ilustraciones. Su contenido lo constituyen trabajos del director, sobre "El Cuarto centenario de la fundación de Cartago", reproduciéndose a continuación las actas del Cabildo de Cartago, desde 1800 a 1810. El resto lo constituyen documentos transcritos de los archivos nacionales, tanto de la sección colonial como del período federal.

En Madrid, en los últimos días de octubre, se celebró una Fiesta de la Hispanidad presidida por don Virgilio Cháverri, embajador de Costa Rica en España, al cual le fué impuesta por don Juan Ventura Barrio la Orden de La Paz y la Flor de Oro, para su transmisión a don Amando Céspedes Marín, presidente y director de la Academia Hispanoamericana Zenith, de Heredia (Costa Rica). En dicho acto hicieron uso de la palabra los señores Trujillo, Barrio, Ramírez Montesinos, Valera, Iturriaga y el recitador Joaquín Dicenta, que también pertenece a la referida academia.

CHILE.—Ha causado agradable sensación en nuestros medios literarios, la noticia de haberle sido concedido el "Premio de Valdivia", reservada al periodismo iberoamericano, al gran escritor y periodista chileno Carlos Sander, que durante tanto tiempo fué agregado cultural a la embajada de su país en España.

Carlos Sander es un notabilísimo periodista, que durante su estancia entre nosotros llevó a cabo una campaña de divulgación de nuestra cultura, de nues-

tras ciudades, de nuestros paisajes, de nuestra manera de ser y de nuestro arte en los periódicos de Santiago y de Concepción, siempre con un entrañable latido hispánico. Al mismo tiempo Sander es un inspirado poeta y un escritor de cincelada prosa. Reciba nuestra enhorabuena tan querido amigo.

CÚBA.—Tenemos a la vista el número 94 de la popular revista "Carteles", de La Habana. Inserta grandes reportajes, ilustrados con fotografías y dibujos, firmados por Lolo de la Torriente, Pedro de Latil, Jesús López Gómez, José Rogero, Angel Lázaro, Vicente Martínez, Antonio Reyes Gavilán, Regino Martín, Rolando R. Pérez, Marcelo Casares, Ga. Cain, Gervasio G. Ruiz, Antonio Llanos Montes, Toni Reyes, Enrique Núñez Rodríguez, Arturo Ramírez, J. Lozada, Elio E. Costantín, J. González Barros, y varios cuentos extranjeros.

En la "Revista de la Biblioteca Nacional", según el último número recibido, todavía bajo la dirección de doña Lilia Castro de Morales, vemos un interesante sumario con trabajos de Luis Alejandro Baralt, Enrique Gay-Calbó, Francisco Domínguez, Luis F. Le-Roy y Gálvez, Alberto Castilla del Busto, Gregorio García, Francisco Pérez de la Riva, José Guerra Flores, Flora Mora, Antonio Linares, Manuel Díez de Velasco, Oscar Fernández de la Vega y otros.

Nos comunica la Biblioteca Nacional "José Martí", que ha habido cambios en la dirección de la revista, siendo en la actualidad directora de la misma M. T. Freyre de A. Velázquez y subdirectora María Iglesias. He aquí un párrafo de su carta circular: "Este número de la revista cierra una época. La Biblioteca Nacional entra en el año 1959 en una nueva etapa en la que sin descuidar las labores de investigación que le son propias, se propone vincularse estrechamente al movimiento renovador que anima nuestro país."

Parece ser que el periódico "Diario Nacional", de La Habana, cambió hace meses de dueño, siendo director Eduardo Héctor Alonso y subdirectores Ernestina Otero y Enrique Labrador Ruiz.

Sabemos que a comienzos del pasado otoño, el Gobierno cubano tomó medidas contra el periodista Jules Dubois, corresponsal del "Chicago Tribune" y presidente de la Comisión de Libertad de Prensa de la S. I. P., tomando contra él una represalia pintoresca. Los diarios decían que al llegar a La Habana, Dubois "no pudo comer, ni usar los ascensores o el servicio telefónico del hotel, ni lograr que le hicieran la cama en el Hotel Havana Hilton, en que se hospedaba, por el boicot que le ha declarado el Sindicato de Trabajadores Gastronómicos". Parece que Dubois fué declarado persona no grata al considerar que algunos de sus artículos eran desfavorables para la revolución cubana, no obstante haber sido el periodista norteamericano uno de los primeros panegiristas de la revolución de Fidel Castro, hasta el punto de haber escrito una biografía elogiosa del mismo titulada "Fidel Castro, ¿líder, rebelde o dictador?"

"Revista Bimestre Cubana", de la Sociedad Económica de Amigos del País. Director, Fernando Ortiz, volumen LXXV. La Habana. Muestra el siguiente contenido: "Problemas de la economía antillana", por Ramiro Guerra; "La colonización y el desarrollo de las plantaciones", por Elena Padilla; "La plantación como símbolo social cultural", por Sidney W. Mintz; "Color de piel y clase social", por Oracy Nogueira; "Aspectos generales del sistema de explotación rural en el nuevo mundo", por Gean Price-Mars; "Martí y los racistas", por Martín S. Stabb; "Los últimos años de don Cosme de la Corriente", por Jorge L. Martín; "Inversiones públicas e inversiones privadas extranjeras en las regiones subdesarrolladas", por Felipe Pazos; "Algunos aspectos del desarrollo económico de Cuba", por Regino G. Boti; "Cultura y transculturación", por Domingo Villamil, y "La expedición cubana del Three Friends", por Rafael Cruz Pérez. Este volumen consta de 304 páginas en cuarto.

ECUADOR.—Hemos recibido el "Boletín de la Academia Nacional de la Historia", que antes se llamaba "Sociedad Ecuatoriana de Estudios Americanos". Corresponde al número 93 y está fechado en Quito, de enero a junio de 1959. He aquí el sumario: "La abolición de la esclavitud en el Ecuador", por Julio Tobar Donoso; "América histórica y geográfica", por Isaac J. Barrera; "Pedro Gutiérrez de Santa Clara", por Roberto Páez; "Notas sobre la identidad de Pedro Gutiérrez de Santa Clara", por Roberto D. Knox; "Textos de catedráticos Jesuitas en Quito colonial", por Miguel Sánchez Astudillo; "Alejandro de Humboldt", por Carlos Manuel Larrea. Transcribe además diversos documentos históricos de archivos particulares y hay una amplia sección de bibliografía.

"Anales de la Universidad de Cuenca", tomo XV, número de abril a junio de 1959. Publicación trimestral de unas 200 páginas en cuarto. Sumario: "Memoria de Estados Unidos", por Luis Monsalve Pozo; "Una temporada en el infierno", por Arthur Rimbaud; "Posibilidades mineras de las provincias australes del Ecuador", por Marco T. Erazo Vallejo; "De la clínica de las Afasias de la concepción psicobiológica del lenguaje", por J. B. Sita Aquino, y "Una gran edición de una famosa crónica", por Gabriel Cavallos García. Además crónica universitaria y el cuaderno núm. XXII de "Presencia de la poesía cuencana", consagrado al poeta ecuatoriano Ernesto López, corriendo la selección y el prólogo a cargo de Rigoberto Cordero y León.

EL SALVADOR.—Siguen apareciendo (nos consta aunque no las hemos recibido desde hace tiempo) las revistas "Ars" y "Letras de Cuzcatlan", ambas de la Dirección General de Bellas Artes, dirigidas por el gran escritor don Luis Gallegos Valdés. La sabemos por carta reciente en que así nos lo comunica el Ministerio de Cultura, a través de otro notable escritor salvadoreño, como lo es don Jorge Lardé y Larín.

Del coronel don José María Lemus, presidente de El Salvador, recibimos hace tiempo una magnífica obra de reflexiones sobre "El Quijote", titulada "Las constituciones de Sancho y el gobierno de un hombre de bien". Lemus es un hispanista eminente, que goza de grandes simpatías en todo el nuevo continente y que hace unos meses fué recibido por el presidente Eisenhower en visita oficial.

ESTADOS UNIDOS.—Aparte de los diarios y revistas que se publican en lengua española en Texas y las Californias, en ciudades tan populosas como San Francisco, San Antonio de Texas, Monterrey, etc., y de "La Prensa", de Nueva York, recibimos "La Nueva Democracia", de la misma ciudad, revista trimestral publicada por el doctor Alberto Rembao. Sesenta y cuatro páginas de nutrida lectura, con interesantes trabajos del director y los siguientes escritores: Rudolf Salat, Guillermo Francovich, Juan Jacobo Barjalía, Pedro Vicente Aja, Luis Alberto Sánchez, Amada Labarca, José Antonio Reyes ("La literatura religiosa española"), Juan Liscano, Arturo Capdevila, Daniel P. Monti, Luis Amador Sánchez, Gastón Filgueira, Francisco Romero y otros.

La Casa Americana de Madrid publica también una revista de cultura contemporánea titulada "Atlántico", la cual nos gustaría recibir. El número 12 publica interesantes trabajos de Warren Weaver, Howard R. Flaan, Ernest Nagel y Stephen Grane.

FILIPINAS.—El famoso dibujante filipino Luis Lasa, que no ha mucho regresó de un viaje por su patria y por el Japón, celebró una exposición de caricaturas personales en el Centro Asturiano de Madrid, que fué muy visitada por estar caricaturizados en ella los más famosos personajes de la España contemporánea y algunos más del extranjero.

GUATEMALA.—Hemos recibido "La Escuela de Farmacia", órgano de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia de la Universidad de Guatemala. Son los números 250-252, con interesantes ensayos sobre las intoxicaciones por alimentos, la mariguana, la indentificación microquímica de drogas anestésicas y aspectos de la farmacia en Guatemala. Es director de esta publicación don Julio Valladares, figurando como redactor-jefe Oscar Paz Pinto, y como administrador Raúl Valdeavellanos.

"Universidad de San Carlos" es una publicación cuatrimestral que se hace en Guatemala. El volumen XLV muestra un interesante sumario en las secciones de ciencias jurídicas y sociales, sociología, méicas y humanidades. Además publica ensayos, cuentos, teatro y poesía. Doscientas páginas en buen papel, dirigidas por el doctor Carlos Martínez Durán, teniendo como jefe de redacción a don Ricardo Estrado.

"Antropología e Historia de Guatemala", publicación del Ministerio de Educación pública, volumen XI, bien ilustrado. Sumario: "Una investigación arqueológica en la costa del Pacífico de Guatemala", por Michael B. Coe; "Historia de la gentilidad americana", por Mario Crespo; "Un confesionario del siglo XII", por Ernesto Chinchilla Aguilar; "Capilla de indios", por Ricardo Toledo Palomo; "Culto a la imagen del Cristo de Esquipulas en Centroamérica y

Nuevo Méjico”, por S. F. de Borhegyi; “Apuntes para tenencia del estudio de la tierra en Guatemala”, por Manuel Rubio Sánchez; otro artículo de Héctor Humberto Samayoa Guevara, sobre temas históricos, y las secciones de costumbre.

HAITI.—Recientemente ha dedicado la gran revista “Mundo Hispánico” un número monográfico a esta República del Caribe, que describieron y colonizaron en parte los españoles.

HONDURAS.—No hemos recibido ninguna publicación ni de Tegucigalpa ni de San Pedro de Sula.

MEJICO.—“La Gaceta”, publicación del Fondo de Cultura Económica, que se hace en Méjico y cuyo apartado postal lleva el número 25.975, nos remitió últimamente su número 59, correspondiente a Julio de este año. Entre otros trabajos ilustrados, vemos uno interesante de Jorge Romero Brest: “No es la pintura, concreta o abstracta, lo que está en crisis, es el hombre”. Una plana se titula “Balcón”, donde se asoman las más variadas noticias literarias de América.

Más artículos de Francisco L. Urquiza, Leopoldo Zea y amplias reseñas bibliográficas de las últimas ediciones del fondo de cultura económica.

Del “Boletín del Club de Viajes Pemex”, de Méjico, hemos recibido los números de junio, julio, agosto y septiembre, repletos de reportajes muy bien ilustrados sobre arte, historia, costumbres y paisajes de Méjico.

De la “Revista Mexicana”, que dirige Alberto H. Calleja, hemos recibido el número 74, con buenos reportajes.

“Lectura”, revista de libros e ideas, dirigida por don Jesús Guisa y Azevedo, en Méjico, publicación quincenal, hemos recibido todos los volúmenes que van del primero de abril a finales de mayo de 1959.

De la revista “Juan Diego”, publicación guadalupana que se fundó hace diez años por el director y presbítero don Lauro López Beltrán, en Cuernavaca, para divulgar todas las glorias guadalupanas, hemos recibido los números correspondientes a junio, julio y agosto de 1959, tan interesantes como siempre.

“Armas y Letras”, como ya saben nuestros lectores, es la gran revista de la Universidad de Nuevo León, de la que es rector don Joaquín A. Mora. El número de abril a junio de 1959 tiene interesantes estudios de Víctor L. Urquidí, Horacio Durán, Alejandro Ramírez, Paúl Gendrop, Juanita Soriano y Juan Antonio Ayala, que es quien la dirige. Aparte las secciones de noticias y libros.

“América Indígena”, órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano, dirigido por Manuel Gamio y Miguel León Portilla. Méjico, julio de 1959. Gran sumario sobre temas indigenistas, con trabajo en diversos idiomas, predominando el español. Esta revista tiene, además, un boletín con los mismos directores y corresponsales en todas las ciudades importantes de América. El editorial del volumen XIX está dedicado a la conmemoración del Día del Indio y a varios congresos indigenistas, especialmente al cuarto interamericano, que tuvo lugar en la ciudad de Guatemala del 16 al 26 de mayo de 1959.

En Méjico se le dió un banquete a don Rodrigo de Llano, director de “Excelsior”, a su regreso de España, donde fué recibido por nuestro Caudillo.

NICARAGUA.—La Prensa hispanoamericana publicó bastantes noticias y comentarios, que nosotros reseñamos únicamente a título de informadores imparciales. Según esos informes, el periodista Pedro Joaquín Chamorro, director del diario “La Prensa”, de Managua, fué maltratado de palabra y obra. Un numeroso grupo de periodistas de ambas Américas hicieron una declaración conjunta, que apoyó la Sociedad Interamericana de Prensa, a petición del subdirector de “La Prensa”, de Managua, don Pablo Antonio Cuadra.

PANAMA.—Los periódicos panameños han venido haciendo campaña en pro de la soberanía de la zona del Canal, a instancias del canciller Miguel J. Moreno, mientras que el diputado Aquilino Boyd abogaba por la restitución de los derechos políticos y cívicos al ex presidente doctor Arnulfo Arias Madrid.

El embajador de Panamá en España impuso las insignias de Gran Oficial de la Orden de Vasco Núñez de Balboa a don Blas Piñar, director del Instituto de

Cultura Hispánica, y las del grado de Caballero a don David Cubedo. La información se publicó en todos los diarios españoles.

PARAGUAY.—Recientemente estuvo en Madrid el doctor don Julio César Chávez, presidente del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica y frecuente colaborador de periódicos y revistas. Ha dado conferencias en Granada, como la titulada "Grandes líneas de la historia paraguaya", y en Córdoba, "Momentos estelares del Paraguay".

Asimismo, habló en Sevilla, en Cáceres, en Salamanca y en Madrid.

Santiago Córdoba le entrevistó en su sección del diario "A B C".

PERU.—Todos los periódicos madrileños y casi todos los de España publicaron informaciones sobre María Elena Rossel, de diecisiete años, que pesa 59 kilos y fué elegida "Mis Perú".

PUERTO RICO.—Hemos recibido la revista "Asomante", de San Juan, que dirige Nilita Vientos Gastón, teniendo como subdirectora a Monelisa L. Pérez Marchand. Corresponde al número 2 del año 1959, y está editada por la Asociación de Graduadas de la Asociación de Puerto Rico. Sumario: "Carta sobre los epistolarios femeninos", por Carmen Bravo Villasante; "El judío desarraigado como pensador y revolucionario", por Isaac Deutscher; "Sol negro", por Emilio Díaz Valcárcel; "Unamuno y tres poetas norteamericanos", por Manuel García Blanco; "Reseña autobiográfica de Alone" y "Cartas de Londres, París e Italia", por Esteban Salazar Chapela, Damián Carlos Bayón y Giuseppe Bellini, respectivamente. Notas sobre libros de Ricardo Gullón, Julio Rodríguez Luis, Concha Meléndez, Aurora de Albornoz, Juan Martínez Capó y Harriet de Onís.

REPUBLICA DOMINICANA.—Hemos recibido el número 15 de la revista "Economía Dominicana", que se publica en Ciudad Trujillo. Abundante información económica de toda la República, de las exposiciones de industrias derivadas de la pecuaria, de la feria ganadera nacional dominicana en 1959, del Banco Agrícola y hasta del Día del Periodista, instituido por el Estado dominicano, especialmente por don Rafael Trujillo Molina. Empezaron los actos del Día del Periodista con una misa ofrecida en la catedral de Santo Domingo por el eterno descanso de las almas de los colegas fallecidos y por las obligaciones de los presentes. Entre ellos se encontraban don Manuel Valdeperes, director de "La Nación", y el subdirector de la misma, junto al jefe de redacción de "El Caribe". Asistieron muchos periodistas nacionales y algunos de los corresponsales acreditados en Ciudad Trujillo.

Hemos recibido el boletín del Banco Central de la República Dominicana, de enero de 1959, impreso en Ciudad Trujillo. Muestra un abundante índice de estadísticas bancarias, monetarias e industriales.

URUGUAY.—Recientemente visitó Madrid el periodista y senador uruguayo don W. Guadalupe, director del diario "El Debate", de Montevideo.

Sabemos que sigue publicándose la veterana "Revista Nacional", en cuya colección existen magníficos trabajos de Víctor Pérez Petit, Martínez Vigil e incluso del mismo Rodó.

La Prensa nacional española ha acogido con júbilo la llegada del nuevo embajador del Uruguay en Madrid, doctor don Julio Casas Araujo.

Se ha celebrado el primer aniversario de la muerte de don Raúl Montero Bustamante, líder de la ya mentada "Revista Nacional", el cual falleció el 19 de agosto de 1958, dejando detrás de sí una vasta tarea periodística e histórica.

VENEZUELA.—En Caracas se publican muchas revistas de toda clase, incluso una de discos, titulada "Canciones".

Otras más son las tituladas "Hablemos".

"Hablemos Magazine" es una publicación dominical para el hogar, de la cual se tiran 325.000 ejemplares. El director es don Jaime Mira, y el jefe de redacción don Jesús Hernández. La impresión, en negro y colores, es perfecta, estando formado el cuerpo editorial de redactores por los periodistas Graciela Lecube Chávez, Elena Mac Naughton, Humberto Toscano, Aurelio Pego, José M. Thomas Sánchez, Roberto Marán, León Pay y los colaboradores gráficos.

El diario "El Universal" hace también una revista ilustrada, con portada en colores, rotulada "Estampa", en Caracas. Hemos recibido algunos números del año 1959, con abundantes trabajos de información general y particular de Venezuela, así de costumbres como de paisajes, arte, historia y cultura. Además de esto, publica abundantes artículos de Iginia Bartolomé de Alamo, Alejandro Casona, Ramón González, Dora Vázquez, Oscar Henríquez Chambaud, Alejo Santa María, Héctor Pedreañez Trejo, Luis Beltrán Reyes, Carmen Conde, Luis Yépez, Jean Aristeguieta, Eduardo Arroyo, Helena Sassone, José Ramón Medina, Rafael Delgado, Hermán Garmendia, Enrique Castellanos, Luis Arturo Domínguez, Nolasco de la Palma, Harold Braddock, Alfonso Reyes, Rafael Olivares Figueroa, Leopoldo de Luis, Augusto Arias, Gabriel Giraldo Jaramillo, Ramón de Garcíasol, Guillermo Céspedes Rivera.

Otra de las grandes revistas gráficas de Caracas es la titulada "Momento", que va ya por el número 153. Aparte de abundantes reportajes bien ilustrados del mundo entero, hay otros exclusivamente venezolanos.

Esta revista está dirigida por Simón Alberto Consalvi, teniendo por redactores a Rafael Villasana, Juan Dávalos y Pedro Bertrán. La dirección artística corre a cargo de Pedro Loizaga. Utiliza los servicios exclusivos de "Paris-Match". Su dirección es el apartado 5.517, en Caracas.

Hemos recibido "El Farol", número 182, de junio de 1959, que ya sobrepasa el vigésimo aniversario. Pone una nota editorial celebrando la jornada de los veinte años, afirmando el compromiso de servir a Venezuela con sincero propósito de lealtad de servir al país y a sus gentes. Recoge diez opiniones de ilustres periodistas sobre estos veinte años de "El Farol", que se transformó la arquitectura y la economía venezolana. Inserta un par de docenas de fotografías bellísimas y artículos sobre la industria petrolera, por Hugh Jencks; "Breve historia de un perfil", por Ramón Díaz Sánchez; "Pissarro", por Alfredo Boulton; "Visión de la margarita", por José Manuel Castañón, y otras secciones.

De la "Revista Shell", publicada en Caracas, bajo la dirección actual de Guillermo Morón y la subdirección de Manuel Rodríguez Mena, hemos recibido el número 31, magníficamente ilustrado, con trabajos de José Luis Acquaroni, Jorge Campos, Pablo Perales, Antonio Aguilar, Juan A. Nuño, José Marcano Rosas, José Ramón Medina, Alfonso Armas Ayala, Bernardo Salas, Néstor Duque Arango, Arturo Eichler y Eddie Morales Crespo.

El número 131 de la "Revista Nacional de Cultura", editada por el Ministerio de Educación, a través de la Dirección de Cultura y Bellas Artes, tiene 184 páginas en buen papel couché, con algunas ilustraciones. La dirige Arturo Croce, y tiene por jefe de redacción a Rafael Angel Inchausti. El sumario es interesantísimo, con trabajos de Alberto Junyent, Alone, Virgilio Tosta, Rafael Pizani, Alfredo Lefevre, Fernando Paz Castillo, Pablo Rojas Guardia, Juan Manuel González, Juan Sánchez Peláez, Rafael Angel Inchausti, Jorge Romero Berst, María Rosa Alonso, Juan Cazaldilla, Manuel Pérez Vila y Constan Brusiloff.

La Papeleta *Española*

SOCIEDAD ANONIMA

Bilbao

Fábrica de Pastas Mecánicas y Químicas
de todas clases.

Primera fábrica de pasta de esparto en España.

Fabricantes de papeles, cartones y cartoncillos
de todas clases y para todos los usos.

Fábricas en:

**VIZCAYA, GUIPUZCOA, NAVARRA,
CATALUÑA, CASTILLA y VALENCIA**

EDITORS PRESS SERVICE, INC.

345 Madison Avenue - New York 17, N. Y.

Agencias en las 27 capitales más importantes del mundo

DEPARTAMENTO DE PRENSA

- "Hoy y Mañana", por W. Lippmann (tres artículos por semana).
"El Carrousel de Washington", por D. Pearson (tres artículos por semana).
"North American Newspaper Alliance" (N. A. N. A.) (trece crónicas desde todo el mundo por semana).
"Maravillas del Universo", por I. M. Levitt (un artículo ilustrado por semana).
"Tópicos Médicos", por el doctor W. Brady (dos artículos por semana).
"Novelas de misterio que escribió la realidad" (una novela por semana).
"Rincón del Abuelo" (tres artículos ilustrados por semana).
"Tres por Uno" (Sección de amenidades) (servicio semanal).
"Pasatiempos" (una página semanal).
"Reflector Deportivo", por J. Cannon (tres artículos por semana).
"Consejos Sentimentales", por D. Dix (tres artículos por semana).
"Su horóscopo", por C. Righter (seis veces por semana).
"Figuras del Retablo", por S. Robles (tres caricaturas semanales, con pies biográficos de unas 200 palabras).
"Desde Hollywood", por L. Lane (un artículo ilustrado por semana).
"Decorado interior", por B. Lenahan (un artículo ilustrado por semana).
"Sea usted bella" (Consejos de belleza) (tres artículos por semana).
"Consejos útiles" (para el hogar) (seis veces por semana).
"En la Cocina" (Consejos y recetas) (seis veces por semana).
"Crucigramas" (en español) (seis veces por semana, en matrices a dos columnas).
"Explore su mente", por A. E. Wiggam (tres artículos por semana).
Páginas cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.
Tiras diarias, cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.
Servicios exclusivos de chistes de los mejores caricaturistas norteamericanos.
Libros de aventuras para la juventud.
Seriales de firmas de prestigio internacional.
Columnas en inglés sobre Política, Negocios, Medicina, Deportes, Artes, Hollywood, Cuidado de los niños, Entretenimientos, Moda, Belleza, Hogar, Cocina, Decoración, etc., etc.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

- Fotografías inéditas y exclusivas realizadas con las mejores modelos profesionales de los Estados Unidos.
Temas: Perfumería, cosmética, modas, bustos femeninos y masculinos, bebés, negocios, venta al público, juegos, seguros, productos farmacéuticos, chocolates, bebidas, desayunos, comidas, animales, deportes, joyas, relojes, peinados, accidentes, paisajes, composiciones artísticas, etc., etc.

Consulte presupuestos y solicite muestras a

JAIME ZARDOYA LLEO

REPRESENTANTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Diputación, 202, 1.º - Teléfono 24-11-23 - Dirección telegráfica: EDISERVICE

B A R C E L O N A

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA

BODAS DE PLATA DE "EL DIARIO VASCO"

EL 27 de noviembre se han cumplido veinticinco años de la aparición de "El Diario Vasco". El primer Consejo de Administración estaba presidido por el conde de Vastameroli y formaban parte de él don Ramiro de Maeztu; don Juan Ignacio Luca de Tena, marqués de Luca de Tena; don Jorge Satrústegui; don Joaquín Churrua, don Genaro Larreche y don Federico Oliván.

Al liberarse San Sebastián, cinco hombres de este periódico habían dado su vida por Dios y por España: don Ramiro de Maeztu, don Jorge Satrústegui, don Manuel Da Pena, administrador del periódico; don Manuel Feliú, auxiliar de Redacción, y don Agustín Arrúe, repartidor del periódico. Sucesivamente han formado parte del Consejo de Administración ilustres personalidades, entre los que recuerdo a don José Múgica, don Fernando Luca de Tena, don Benito Pico, don Juan Caballero, don Javier de Ybarra y don José María Aguirre. Fueron directores de este periódico don Eusebio Zuloaga, don Pedro Pujol, don Ramón Sierra, don Manuel Aznar, don Antonio Olascoaga, don José Berruza y actualmente lo es don Juan María Peña.

Este diario comenzó a editarse en la calle Garibay, donde por aquel entonces se hallaba el antiguo cine "Novedades", que tantos veraneantes madrileños recordarán con cariño y nostalgia, y en el mismo edificio radicaba el local de la Falange Española. Durante la guerra nuestra, "El Diario Vasco" fué dirigido por don Manuel Aznar. Con él colaboraron en la redacción magníficos periodistas como Víctor de la Serna, que escribió un artículo galardonado con el premio "Mariano de Cavia"; don José Plaza, el inolvidable Agustín de Foxá, el marqués de Valdeiglesias, don Francisco Casares y otros muchos.

EXPOSICION MUNDIAL DE PRENSA, EN OVIEDO

CINCUENTA países estuvieron representados por diez mil periódicos en la Exposición de Prensa, montada en Oviedo por el grupo esperantista de la Obra Sindical "Educación y Descanso". Ejemplares de todas las naciones de Europa, América, Asia y Africa, incluidos números recientes de la Prensa rusa y japonesa, fueron examinados en paneles y mesas por los miles de visitantes que, a lo largo de todo el mes de octubre que duró la Exposición, visitaron los locales del Hogar del Productor en que estuvo instalada. La Prensa de Asturias estuvo representada por diarios y revistas ilustradas de diversas épocas.

NUEVO EDIFICIO DE "EL IDEAL GALLEGO"

UN nuevo edificio, del que hasta el momento funcionarán tres plantas, pero que está proyectado para diez, ha inaugurado "El Ideal Gallego", de La Coruña. Situado en el centro de la ciudad, sobre un solar de más de ochocientos

metros cuadrados, su distribución es la siguiente: semisótano, destinado a garaje con capacidad para seis coches y almacén hasta 500 toneladas de papel: unas 1.200 bobinas. Sirve también de base para la colocación de la rotativa, cuyos pilares metálicos están sobre esta planta.

En el primer piso está la zona de cierre y talleres del periódico y la imprenta comercial.

En la segunda planta están la administración y la redacción y dirección.

En el piso alto, el salón de actos y la capilla.

En el acto de inauguración, al que concurrieron más de dos mil invitados, estuvieron presentes, con las autoridades provinciales y locales, el presidente del Consejo de Administración de la "Editorial Católica", don José Sinués, el consejero delegado de Redacción, don Alberto Martín Artajo y otros componentes del Consejo, así como los antiguos directores de "El Ideal Gallego", don Santiago Lozano, hoy director de "Ideal", de Granada, y don Narciso Campillo. Los nuevos locales fueron bendecidos por el cardenal arzobispo de Santiago, doctor Quiroga Palacios.

EXTRAORDINARIO DE "HERALDO DE ARAGON"

CON ocasión de las fiestas del Pilar, "Heraldo de Aragón", publicó un número extraordinario dedicado a distintos aspectos de la vida presente y pasada de Zaragoza y de Aragón.

VISITA DE LAS EMPRESAS PERIODISTICAS AL MINISTRO DE TRABAJO

EL ministro de Trabajo, don Fermín Sanz Orrio, recibió en su despacho a los representantes de empresas del Grupo Nacional de Diarios del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas, presididos por el jefe nacional de dicho organismo, don Julián Pemartín, e integrado por los señores Fuego Alvarez, Guillén Salaya, Bueno Valencia, Rioja, De Luis y Ubeda, así como los procuradores en Cortes del Sindicato señores Vázquez Prada y Aguilar.

Informaron al ministro sobre los asuntos y problemas que más especialmente afectan a este sector laboral y expresaron la actitud de unánime colaboración de las empresas para la más favorable solución de los mismos.

PREMIOS BIMENSUALES DE PERIODISMO

LOS que concede la Dirección General de Prensa a hojas del lunes y semanarios de información han sido otorgados a la "Hoja del Lunes", de Córdoba, y al semanario "Lucena".

HOMENAJE A SANCHEZ-SILVA

EL homenaje a José María Sánchez-Silva congregó a una verdadera legión de amigos y admiradores y fué emocionante expresión de la extensa y honda huella que ha dejado y sigue dejando la obra del escritor español joven más universal de esta hora. Después del ofrecimiento del homenaje por Blas Piñar y de la imposición a cargo del ministro secretario, José Solís, de la Gran Cruz de Cisneros, Sánchez-Silva pronunció unas magníficas palabras a "la familia periodística, a la familia literaria y a la familia cinematográfica" que le rodeaban. El comienzo de su intervención fué:

"Agradezco profundamente a Su Excelencia el Jefe del Estado la concesión de esta Gran Cruz de la Orden de Cisneros y aprovecho la ocasión para agradecerle públicamente la maravillosa paz de veinte años que entre sus manos se ha tejido sobre España y que a mí me ha permitido vivir, criar a mis hijos y, trabajando, pensar en las musarañas."

Y las palabras finales, éstas:

"Permitidme, finalmente, que salude desde el pie de esta Cruz a todos los chicos de peluquería, a todos los recaderos de farmacia y a todos los pinches

de hotel. Ellos fueron un tiempo mis verdaderos hermanos, mis padres y mis madres verdaderos. Permittedme que desde ahora parta mi Cruz con ellos."

EPIFANIO TIERNO RECIBE UNA CONDECORACION BELGA.

NUESTRO redactor-confeccionador, redactor de "Pueblo" y profesor de la Escuela de Periodismo, don Epifanio Tierno, ha sido nombrado por el Rey Balduino, caballero de la Orden de Leopoldo II, por su labor como agregado de Información en la Comisaría General de España, en la Exposición Universal e Internacional de Bruselas. La condecoración le fué entregada por el embajador belga en Madrid, vizconde Joseph Derryer.

RECOMPENSA AL DIRECTOR DE "EL PENSAMIENTO NAVARRO"

DON Francisco López Sanz, director de "El Pensamiento Navarro", ha sido galardonado con la encomienda de la Orden de Cisneros al Mérito Político.

NECROLOGICAS

A los sesenta años, ha muerto Héctor Licudi Bottaro, figura muy conocida en los medios periodísticos madrileños. Era jefe de redacción de la Agencia Reuter y de la Delegación en Madrid de la Associated Press, cargos que simultaneaba con la crónica hípica en "Ya", que firmaba con el seudónimo de "La-sarte". Dos días antes de su fallecimiento, el diario madrileño publicaba su última crónica sobre las carreras celebradas el domingo anterior en la Zarzuela.

* * *

EL redactor de "A B C" don Miguel Ródenas Sáez ha fallecido en Madrid tras larga enfermedad. Desde su ingreso en el diario madrileño, en 1918, desempeñó diversas secciones y ejerció la crítica cinematográfica y teatral. En los últimos meses, no obstante las dolencias que sufría, hacía la información taurina de la plaza de Vista Alegre.

* * *

DON Luis Vidal García, redactor gráfico de "Levante", murió a los cincuenta y ocho años de edad. El entierro fué presidido por el gobernador de la provincia, alcalde, otras autoridades y el director del periódico valenciano.

MUTUALIDAD NACIONAL DE PERIODISTAS

MATRIMONIO

Don Aurelio Grondona Juli y don Teodoro Naranjo Domínguez, de Madrid; don Horacio A. Sáenz Guerrero y don Carlos Nadal Gaya, de Barcelona; doña María Encarnación Román García y don Sixto Robles Farizo, de Zamora, y don Francisco Lancha Domínguez, de Tetuán.

NATALIDAD

Don Enrique Gil de la Vega, don Emilio González Navarro y don Jaime Campmany Díez de Revenga, de Madrid; don Manuel Tarín Iglesias y don Juan

A. Sáenz Guerrero, de Barcelona; don Gonzalo Garrido Gutiérrez, de Cuenca; don Enrique Cimas Rotondo, de San Sebastián; don Juan José Pérez López, de Valencia; don Angel Ríos Suárez, de León; don Cesáreo Sanz Uriondo, de Vigo.

JUBILACION

Don Manuel Sanz Najer, de Zaragoza, y don Antonio de Miguel Martín de Madrid.

EXTRARREGLAMENTARIAS

Don Julio Campuzano Cantero, de Jerez de la Frontera, y don Víctor Gómez Ayllón, de Valladolid.

DESDE el día 7 de septiembre al 19 de noviembre de 1959, se han producido las siguientes variaciones en la plantilla de la Prensa nacional:

MOVIMIENTO DE PERSONAL

A L T A S

Don José Mengual Castellano, redactor de segunda de "Jornada" (Valencia); don Octavio Roncero Jiménez, redactor de primera de "Odiel" (Huelva); don Jaime Quesada Ríos, director de la "Hoja del Lunes" (San Sebastián); don José Luis Peña Ibáñez, para sustituir al director de "Informaciones" (Madrid); don Andrés Rubio Díaz, redactor-jefe de la "Hoja del Lunes" (San Sebastián); don Rubén Suárez García, redactor de segunda de "La Voz de Asturias" (Oviedo).

B A J A S

Don José Valls Sorolla, redactor gráfico de "El Correo Catalán" (Barcelona); don Julián, González Díaz, redactor de segunda de "Diario Montañés" (Santander), fallecido; don José María Villanueva Villa, redactor-jefe de "Región" (Oviedo), jubilado; don Antonio de Miguel Martín, redactor de segunda de "Informaciones" (Madrid), jubilado; don Miguel Ródenas Sáez, redactor de segunda de "A B C" (Madrid), fallecido.

CONCURSOS RESUELTOS

PERIODISMO

Los premios de Prensa de las fiestas de la Merced, de Barcelona, han sido otorgados en la forma siguiente:

Trabajos publicados en los diarios locales: Primero, a José Ernau, de "El Correo Catalán"; segundo, a Pedro Voltes Bou, de "La Vanguardia", y tercero, a José del Castillo, de "El Noticiero Universal".

Premios a los mejores artículos publicados en diarios fuera de Barcelona: Primero, a Rafael Luis Gómez Raya, de "Informaciones"; segundo, a Herminio Pérez Fernández, por un artículo publicado en "El Correo de Zamora", y tercero a Tomás Hernández, por un artículo publicado en "Madrid".

Premios a fotografías publicadas en Barcelona o fuera de la Ciudad Condal: Primero, a José Postius, y segundo, a Diego Segura.

Don Jaime Murillo Rubiera, cronista de Tribunales laborales del diario "Pueblo", ha alcanzado el premio Manuel Tercero y Alfonso Senra que concede el Colegio de Abogados de Madrid;

El premio de la Dirección General de Prensa, correspondiente a los meses de septiembre y octubre, ha sido concedido a don Ignacio Ballesteros, por su artículo "Humboldt en España".

El subgrupo sindical de taxis, con motivo de la I Asamblea Nacional celebrada en Madrid, convocó un concurso de artículos. Los premios, de cinco mil, tres mil y mil pesetas, respectivamente, recayeron en don Rafael López Izquierdo, don José Manuel Miner Otamendi y don Luis Prados de la Plaza.

He aquí la relación de premiados en el concurso "Diputación Provincial 1959", de Madrid:

Cuatro premios de 2.250 pesetas cada uno a los cuatro mejores artículos, presentados por don Francisco Hernández Morcillo, doña María Pura Ramos, don Joaquín Aroca García y don J. Manuel Miner Otamendi. Cinco premios de 2.250 pesetas cada uno para los reportajes presentados por don Rafael López Izquierdo, don Enrique de Aguinaga, don Lucas González Herrero, don Rafael Ortega Lissón y don Laureano Domínguez. Cuatro premios de 2.250 pesetas cada uno a las crónicas o reportajes presentados por don Rafael Chico Pérez, don Francisco Hernández Castanedo, don Juan Sampelayo y don Adolfo Parra Martínez. Cuatro premios de 2.250 pesetas cada uno para la colección de noticias informativas presentadas por don Didimo Fresno Rico, don Francisco del Valle, don José Martín Morales y don Arturo Julio Moreno Burell. Un premio de 2.250 pesetas para la colección de fotografías y reportajes gráficos presentados por don Rogelio Leal Carrillo. Un premio de 3.500 pesetas a don José Montero Alonso, por su trabajo incluido en el lema "San Martín de Valdeiglesias e Isabel la Católica", y un premio de 3.000 a don Manuel Barbeito Herrera, por su trabajo sobre el mismo tema. Un premio de 3.500 pesetas a don Federico Villagrán, y otro de 2.000 pesetas a don Gerardo de Nardiz, por los trabajos incluidos en el lema "San Martín de Valdeiglesias, sede de la Diputación Provincial de Madrid".

VARIOS

El premio "Planeta", otorgado por octava vez, en esta ocasión en Barcelona, ha sido ganado por el abogado don Andrés Boch y Vilalta, mallorquín residente en Barcelona, por su novela "La noche", segunda que ha escrito.

El joven escritor Ramón Nieto, asiduo colaborador de "Arriba", fué el vencedor, con su libro "La fiebre", de premio de literatura "Ondas" 1959, dotado con 30.000 pesetas.

Los concursos de la Sección Femenina, con motivo de su XXV aniversario, han sido adjudicados:

El premio para obras teatrales de carácter infantil o juvenil, dotado con 25.000 pesetas a la obra compuesta por Bartolomé Mostaza, Gonzalo Torrente Ballester, Trino Martínez Trives, Alfredo Timmermans y Américo Fernández.

En cuanto al concurso de literatura infantil o juvenil, fué declarado desierto. Se recomendó, no obstante, la creación de dos accésits de 10.000 pesetas cada uno, que fueron otorgados a Luis Moreno Nieto, de Toledo, y a Concha Castroviejo, residente en Madrid, autores, respectivamente, de las obras "Vida de la Virgen María" y "Cuentos".

Los Juegos florales lusoespañoles, celebrados en Portugal, dieron un vencedor español, el poeta don Miguel de Castro, que ha ganado anteriormente numerosos certámenes en distintos países.

Los premios de cuentos "Sésamo", correspondientes al segundo y tercer trimestre del año, se concedieron a Alfonso Grosó y Angela C. Ionescu, respectivamente.

El Jurado calificador del concurso de cuentos literarios organizado por el diario "El Correo Catalán" ha concedido el premio "Juan Baygal" de diez mil pe-

setas, al cuento "Alguien está cantando en Navalera", del poeta Carlos Murciano, y el premio "Joaquín Roger Galles", de 5.000 pesetas, al cuento "Un hombre del volante", de Angela Saye, domiciliada en Lérida. Carlos Murciano, residente en Madrid, es conocido por sus poesías publicadas en revistas españolas. El Jurado acordó seleccionar 20 originales para optar al premio de 5.000 pesetas que se adjudicará por votación de los lectores.

Gerardo Diego obtuvo el premio de poesía "Ciudad de Sevilla" 1959, seguido muy de cerca en la votación por el poeta Prado Nogueira.

CONCURSOS CONVOCADOS

PERIODISMO

TRIMESTRALES, ORGANIZADOS POR EL CLUB DE ESPAÑA, DE MÉJICO.—El Club España de la Ciudad de Méjico, para fomentar en nuestra Patria el conocimiento de la nación mejicana mediante su exaltación social, cultural, económica, folklórica, etcétera, convoca concurso de artículos de Prensa. Cada trimestre se otorgará un premio de 1.500 pesos mejicanos al mejor artículo aparecido en periódicos españoles que exalte cualquier aspecto de la realidad mejicana. Podrán presentarse los publicados durante los tres meses que corresponden a cada uno de los concursos trimestrales, a partir de agosto inclusive, hasta totalizar los cuatro trimestres del año. Los artículos se enviarán recortados y pegados en hojas de papel blanco, tal como haya aparecido en la publicación con sus propios titulares y firma cuando la llevase. En hoja aparte del mismo tamaño se enviará la cabecera y fecha de la publicación en que se insertó el artículo. Al pie de las hojas se expresará el nombre y domicilio del autor.

Originales, por correo aéreo certificado al Club España: A. C., avenida de los Insurgentes, 2.390, Ciudad de Méjico (20).

Además de los premios trimestrales indicados se entregará anualmente el Premio Club España, para artículos sobre Méjico publicados en España, al mejor. Este premio extraordinario será único y consistirá en placa de plata y cinco mil pesos.

DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS. El Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid convoca su Premio anual para

trabajos periodísticos sobre temas relacionados con la Arquitectura que se publiquen en cualquier diario o revista españoles no profesionales durante el año en curso y de los que sean autores periodistas o escritores españoles. Los trabajos, por duplicado, deberán ser enviados antes del 5 de enero próximo, en dos ejemplares, al Colegio de Arquitectos, calle del Barquillo, 12. El premio está dotado con diez mil pesetas y dos accésits de cinco mil, y fue creado por dicha corporación profesional para interesar al público en general en los problemas de la Arquitectura.

PREMIOS DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE PALENCIA.—Para premiar los mejores trabajos que, sobre la tierra de campos, se publiquen se concederán cinco premios denominados "Diputación Provincial de Palencia", dotados con cinco mil pesetas cada uno.

Los trabajos que concurren a este certamen constituirán la labor periodística, firmada o sin firmar, de cada concursante, relativos al mejor conocimiento de la tierra de Campos en cualquiera de sus aspectos geográfico, histórico, artístico, demográfico, económico, social, etc., y que se publiquen en órganos de difusión nacional, los originales deberán haber sido publicados en el periódico entre el 10 de octubre pasado y el 31 de diciembre próximo, ambos inclusive, y el plazo de admisión finalizará a las doce horas del 15 de enero de 1960. Deberán consignarse periódicos o revistas en que se publicaron, y fechas.

VARIOS

DE LA FUNDACION MARCH, PARA NOVELA, TEATRO Y POESIA.—

I. Premios: Se instituyen, con cargo al ejercicio de 1959, tres premios denominados de novela, de teatro y de poesía, que serán atribuidos a los autores españoles que, con arreglo a lo que se establece en el preámbulo de esta convocatoria, hayan publicado o estrenado desde el 1 de enero de 1955, la obra que, a juicio del Jurado, sea merecedora de los mismos. A este fin, el Jurado deberá determinar el autor y la obra premiados.

II. Dotación: Cada premio estará dotado con trescientas mil pesetas.

III. Indivisibilidad de los premios: Los premios serán atribuidos a una sola persona física, salvo que la obra hubiere sido escrita en colaboración.

IV. Jurado: El Jurado se integrará del modo siguiente:

a) Cuatro vocales designados por la Real Academia Española, entre sus académicos de número. Uno de ellos, designado por los otros tres, presidirá el Jurado.

b) Los críticos literarios de los diarios de mayor tirada de las siguientes poblaciones: tres de Madrid, tres de Barcelona, uno de Valencia, uno de Sevilla, uno de Bilbao y uno de Zaragoza. En caso de que el promedio de tirada fuese semejante, actuará el crítico literario del diario más antiguo.

c) Los catorce vocales antes expresados designarán, en su primera sesión, tres revistas literarias españolas de carácter general, y cada una de éstas, a su vez, designará un represen-

tante, que formará parte del Jurado.

d) Actuará como secretario, sin voto, de Jurado la persona que designe el Consejo de Patronato de la Fundación.

V. Modo de actuar: El Jurado emitirá su resolución con arreglo a los métodos y procedimientos que estime pertinentes.

VI. Plazo para emitir el fallo: El Jurado comunicará su resolución al Consejo de Patronato de la Fundación antes del día 15 de diciembre de 1959.

VII. Entrega de los premios: Los premios serán entregados antes del día 31 de diciembre.

PARA LIBROS INFANTILES.— El Instituto Nacional del Libro Español convoca concurso para la concesión de los premios "Lazarillo 1960" a los mejores libros infantiles.

El premio para escritores está dotado con 40.000 pesetas, y el de ilustradores con otra cantidad igual.

También hay dos premios para los editores.

Los libros estarán destinados especialmente a lectores de nueve años como máximo y publicados entre el 1 de abril de 1959 y el 31 de marzo de 1960. Se admiten también originales inéditos.

Los premios serán concedidos en el mes de mayo próximo.

El reglamento del concurso con los detalles concernientes a los mismos puede recogerse en el Instituto Nacional del Libro, Ferraz, número 13. Madrid.

CRONICAS Y REPORTAJES DEL EXTRANJERO

SERVICIOS ESPECIALES o Servicio de Códigos

A R G O S

SERVICIOS DE PRENSA

actúa como Redacción delegada en Madrid de los periódicos de provincias

ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

CONDE DE ARANDA, 4

—:

APARTADO 661

TELEFONOS 36 62 68 y 36 18 47

MADRID

Director: **José Luis de Castro Vázquez de Prada**

Asesor literario: **Alfredo Marquerie**

Redactor Jefe: **Valentín Bleye**

Secretario de Redacción: **D. Fresno Rico**

y un nutrido cuadro de redactores y colaboradores

CRONICA DIARIA sobre la actualidad madrileña.

CRONICAS SEMANALES sobre Agricultura, Economía y Finanzas, Legislación, Toros, Deportes, Teatros, Modas, etc., etc.

CRONICAS Y REPORTAJES DEL EXTRANJERO

SERVICIOS ESPECIALES a petición de cada periódico.

ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

actúa como Redacción delegada en Madrid
de los periódicos de provincias

AGENCIA EFE, S. A.

Información de Noticias del Extranjero:

E F E

Información de Noticias Nacionales:

C I F R A

Información de Noticias Deportivas:

A L F I L

Información Gráfica:

C I F R A - G R A F I C A

Domicilio: Ayala, 5

Teléfono 35-40-00

M A D R I D